2215

el hogar

50 CENTAVOS
EN TODA LA
REPUBLICA

•

DE JUNIO DE 1947
AÑO XLIII • Nº 1965

Relojes

ELECTION

Antimagnéticos DE FAMA MUNDIAL

GRAND PRIX ELECTION BERNE 1939

El hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

AÑO XLIII • BUENOS AIRES, 13 DE JUNIO DE 1947 • Nº 1965

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262 - 300. T. A. 60 - 1020 - 1029 — OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. A. 33 - 5515. — CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20. — REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 199.895.

SE NECESITA UN MILLON DE PESOS

TAN absorto se encuentra el mundo de nuestros días en la contemplación de sus complejos problemas, y tan contradictorias y apremiantes son las corrientes de opinión que orientan sus destinos, que aún en este paraíso de la tierra que es la Argentina un llamamiento generoso parece escapar al cuadro de la realidad. No están, en efecto, los tiempos que vivimos abonados para las ideas altruistas. Un desesperado egoísmo copa la perspectiva en todas partes, y por más que el nuestro sea un país de ubérrima anchura y de ejemplar tradición generosa, imposible nos resulta sustraernos al influjo de los hechos foráneos que rigen el pulso del mundo. De ahí que cuando el llamamiento es formulado, a la sorpresa sucede el confortamiento, y a éste, la irrefrenable necesidad de la respuesta.

Se necesita un millón de pesos. Una obra de bien, una obra argentina en el más lato sentido de la palabra, requiere esa suma. El próximo domingo 6 de julio se colocará la piedra fundamental del "Hogar de la Empleada sin Familia", que bajo el nombre de "Monumento de la Confraternidad Cristiana" constituye uno de los actuales desvelos de monseñor Miguel de Andrea. Nadie ignora lo que este prelado ha hecho entre nosotros por la mujer que trabaja. Su infatigable actividad piadosa hizo la Casa de la Empleada. Su infatigable corazón y su confianza en el corazón ajeno quieren ahora unir a esa casa la de las empleadas sin familia. Y para lograrlo se necesita un millón de pesos.

Nuestro siglo es el siglo de la mujer trabajadora, de la mujer valerosa que se ve obligada a afrontar la vida ganándose el sustento. Curvada en la oficina ante la máquina de escribir, de pie en la tienda frente a las exigencias del público, exhausta en la fábrica, junto a las máquinas terribles, ella, con sus pequeñas manos y su gran voluntad, viene demostrando en tal forma todo cuanto vale como fundamento de la sociedad actual, que ya están desvanecidos para siempre los tiempos de la otra posguerra, en que los moralistas sólo descubrían en los afanes femeninos la persecución de lo superfluo. No. La mujer trabaja ahora porque tiene que vivir. Unase a este imperativo el concepto de la soledad — la imagen de las empleadas que no tienen familia — y se tendrá idea de una realidad desoladora.

Miles de muchachas laboriosas necesitan un hogar en Buenos Aires. Tras el diario trajín, no encuentran ahora sino la frialdad de una pieza de pensión para estirar su cansancio. Allí la fatiga se vuelve tristeza. Allí el esfuerzo se traduce en lágrimas. No tienen familia. Están solas. Solas. Y esta certidumbre es para ellas ahogo de dolor cuando cae el crepúsculo y se encienden las primeras luces de la ciudad.

El "Monumento de la Confraternidad Cristiana", cuya piedra fundamental se colocará el 6 de julio próximo — es decir, al día siguiente de celebrarse el "Día de la Empleada", que, como se sabe, es la fecha onomástica de monseñor de Andrea, — es el punto inicial de una esperanza. Ese monumento será la casa de las empleadas sin familia. Será su hogar. Alegre. Cómodo. Con el calor antes ausente. Con rincones en que la femineidad se reconozca, porque habrá flores en las ventanas y en los patios. Será, pues, el hogar hasta ahora desconocido para miles y miles de muchachas argentinas. Pero para lograrlo hace falta un millón de pesos...

El llamamiento generoso ha sido formulado.
Tiene la respuesta el generoso corazón de nuestro pueblo.

¿MUNDO AGONICO? ¿MUNDO REBOSANTE?

A PROPOSITO DE UNA POLEMICA

1º GEORGES BERNANOS dijo:

"Este mundo está a punto de perecer."

"El Hogar" del 9 de mayo.

2º ENRIQUE AMORIM le contestó:

"Pero este mundo es maravilloso."

"El Hogar" del 23 de mayo.

3º MALENA SANDOR terció apara afirmar:

"El mundo no puede perecer, pero tampoco es maravilloso."

"El Hogar" del 6 de junio.

4º Y AHORA INTERVIENE EN LA POLEMICA EL HOMBRE DE LA CALLE

FRENTE a la cultura, a la preparación y a la cimentada fama de Georges Bernanos y Enrique Amorim, estas líneas parecen un audaz entrometimiento. Pero el ser humano es por naturaleza un agitado e inquieto buscador de verdades, que puede, aun sin ser sabio, reconocer a la sabiduría, y sin ser Dante, apreciar o aburrirse ante determinados pasajes de la Divina Comedia. Y, en el caso que nos ocupa, se está discutiendo nada menos que el destino y la valoración de la vida humana. Es un problema que nos afecta a todos por igual, grandes y pequeños. Sólo por eso, el modesto hombre de la calle, cuyo deber ante el diálogo de las dos eminencias sería el de callar, habla. Porque todo lo que es humano, en su condición de hombre, le concierne y lo afecta. Por eso escribe, porque él también, como Bernanos y Amorim, tiene sus razones y quiere hacerlas compartir, y porque, cosa curiosa, el modo de entender la vida que ha puesto en sus cosas le parece no menos importante, para él, de lo que a los demás les parece el propio.

LA polémica que se discute es una de las más viejas querellas intelectuales que haya agitado nunca el mundo de las ideas. Es el gran debate entre el materialismo y el espiritualismo. ¿Es el mundo sólo espíritu? Mejor dicho, ¿vale el mundo, como mundo, porque está determinado por el espíritu, o tiene su valor intrínseco en el hecho de ser materia capaz, como decía Comte, de segregar pensamientos como bilis el hígado? Además, y ésta es una distinción casera, pero para muchos fundamental, los hombres se dividen en pesimistas y optimistas. Los señores Bernanos y Amorim y mi hombre de la calle no escapan a esta determinación. Es una distinción desagradable, coloca las discusiones humanas en un plano de peligroso subjetivismo, no permite hacer filosofía objetiva e independiente..., pero es una distinción que existe a pesar de la filosofía. Nada ni nadie podrá convencernos de que los pensamientos humanos escapan a la ley de ser un producto humano sin acarrear necesariamente una petición de principios. El optimismo no es filosofía, no es razón: es sentimiento. ¿Pero no yace a menudo en un sentimiento el resorte oculto de toda filosofía y charla?

"El mundo está enfermo — dice Bernanos, — la máquina domina al hombre; quo vadis homo sapiens?", y cuatro o cinco interrogativos más. "El mundo goza de perfecta salud; las máquinas son sus preciadas esclavas, se liberta, orden y progreso, etc.", escribe, arrebatado por el entusiasmo, Enrique Amorim. Estas son las dos posiciones antitéticas. Si mi hombre de la calle fuese un poquito kantiano, a Dios gracias no lo es (va al fútbol y duerme sin despertador), trataría de desmenuzar el problema con ese frío y anatómico análisis del pensamiento que solía poner en sus asuntos el matinal y solitario pensador de Koenigsberg o Kaliningrad. Haría en seguida algunas distinciones.

Desde el punto de vista material, el mundo, no hay duda, anda mucho mejor. Sólo un ciego, y de los más voluntariosos, podría ignorar el hecho evidente y diariamente tangible de que nuestro planeta cada año está más limpio, más sano, más cuidado, más cómodo. Y en lo espiritual, ¿está mejor el mundo?... Difícil contestar. Objetivamente, como manifestación social, como exteriorización cultural, el mundo posee amplias realizaciones. La libertad, el respeto a la personalidad humana, son patrimonio universal en la teoría. ¿Prácticamente?... En la práctica sucede un poco con el progreso lo que sucedía antaño con los famosos ministros socialistas, que si eran socialistas no eran ministros y que si eran ministros no eran socialistas. Si, en efecto, el progreso se lo contempla desde el plano ideal de las ideas fuerzas, existe. Si se lo enfoca desde el plano positivo de la realidad habitual y cotidiana, todo lo dicho se enturbia. Hay algo en todo el progreso que, a pesar de todos los cambios y de todas las palabras (¡cuántas palabras, Dios mío!), sigue constantemente siendo lo mismo. Basta hablar con los viejos para darse cuenta de ello. Basta tener la paciencia de oírlos añorar. En la añoranza senil no hay ningún reblandecimiento. Existe únicamente una gran lucidez, desagradable, molesta, pero sincera y con sabor a muerte. Cuando un viejo añora, se capta en seguida el drama del mundo. El drama del mundo es el hombre. Cualquier hombre. Pues mientras todo el mundo adelanta, animado por misterioso impulso benéfico, hacia nuevas seguridades objetivas en lo social, en lo individual sigue correspondiéndonos una igual inseguridad subjetiva.

Hecha la ley, hecha la trampa. Verdad cínica, pero verdad. Toda la vida humana, desde entonces a hoy, es una carrera desenfrenada e inútil entre lo bueno, lo noble, lo elevado y la materia gris, amorfa e inerte, de las mezquindades, de los egoísmos, de las bajezas y de la maldad, que desde los apóstoles con Judas hasta hoy mancha con algo de diabólico todo lo bueno que tiene la unidad microcósmica de nuestro ser.

Me acuerdo a propósito de unos versos. Versos griegos, de Teógnides, creo, que traduje siendo aún estudiante. Trataban, hace dos mil años, con la misma innovadora originalidad del señor Bernanos el mismo tema. No decían cosas difíciles. En aquel entonces todavía nadie había dicho nada, y los hombres podían permitirse el lujo de ser honestos y sinceros sin parecer triviales. "Los dioses han abandonado la tierra — decían. — Fuéronse la Fe, el Honor, la Bondad. Sólo la Esperanza no nos abandona"... Elpis, la Esperanza, la verde Elpis. Tiene razón Amorim: quizá lo que dijo Bernanos es trivial... ¿Pero se puede tachar de trivial a algo que forma parte de la esencia misma del mundo? ¿Cree el señor Amorim que es tan, pero tan importante ser originales?... ¿No nos rodean, acaso, los esqueletos y las víctimas de infinitas ideas originales, que nadie comprendía, pero que todos han sufrido en sangre, en degradación y miseria?... ¡Basta de originalidades, por Dios! Que ya bastante hemos pagado... Es necesario, al contrario, oír a veces lugares comunes como los de Bernanos, porque no menos ni de menor calibre dicen los incontables que no piensan como él. Y porque somos muchos los que tene-

(Concluye en la pág. 33)

NOTAS DE LA REDACCION

1º En este caso, El hombre de la calle, como se titula a sí mismo, se llama ANDREA MARIANI.

2º Cuando el señor Mariani envió esta colaboración, aún no había aparecido la respuesta de Malena Sandor.

PLATA INGLESA SELLADA

PLATA MACIZA 925/1000 DE PUREZA

La imaginación creadora de los artistas ingleses continúa dando, como en los días más felices de la histórica orfebrería británica, obras maestras. Esta maravillosa vajilla es uno de los exponentes de nuestra espléndida colección de juegos y artículos prácticos y de adorno, en Plata Inglesa Sellada, de las épocas y estilos más diversos. Todos exhiben esa belleza de línea, esa inspirada elección de motivos, esa proporción de formas, que les da jerarquía de obra de arte y una atracción que crece con el tiempo. La Plata Inglesa Sellada testimonia aristocracia en los gustos hogareños.

Mappin & Webb

(South America) Ltd.

28 - FLORIDA - 36 - BUENOS AIRES

El Dedo de Dios, del Valle Encantado, según la tradicional denominación.

EL JEFE DE OFICINA Y EL DEDO DE DIOS

Un comentario de
FLORENCIO ESCARDÓ

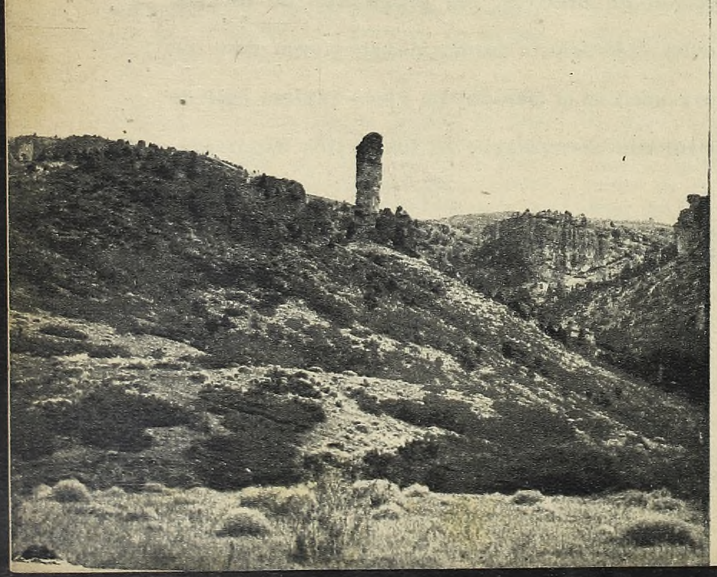
AVALON, Ginistan, Shangri-lá, Cipango, Eldorado, Trapalanda, la ciudad de los Césares, urbes imaginarias, pero de ningún modo irreales; tras ellas, anhelo o esperanza (una esperanza es un recuerdo apriorístico), han corrido y recorrido, habido y abatido los hombres caminos de acicate y de conquista. Al fin de cuentas, poco importa que la ciudad no tuviese ni esquinas ni ventanas si ella misma era una esquina para esperar la historia y una ventana para asomarse a la hazaña.

No están, pero existieron sin haber existido como el pretexto de un afán heroico que no fué capaz de pretextarse en sí mismo; sus nombres están en la historia como el justificativo de una proeza que en definitiva era una finalidad sin fin. En última instancia, la conquista fué el esfuerzo de hacer coincidir la geografía de la tierra con la geografía del espíritu, y el drama surgió de que casi nunca la tierra quiso prestarse a ello. Como en la ironía de Merimée, el conquistador no encontraba sino lo que traía; su trabajo era hallar un pretexto, y lo cazaba al vuelo en la ambigua referencia del aborigen o en el rastreo enconado de su propia ansia casi enfurecida; pero, como en todas las alucinaciones, las mismas palabras no significaban lo mismo. El aborigen buscaba un sentido al testimonio directo de sus sentidos; el descubridor quería que las cosas estuviesen ya esperándole y adiestradas al requerimiento de su ambición. Cuando, siguiendo el curso verde y amistoso del Limay, se penetra en el Valle Encantado, las rocas dejan de parecer rocas, y en lugar de aceptarlas como un ensayo más de la naturaleza, que en esa vez se puso a jugar a lo grotesco, nos da por encontrarle semejanzas con realizaciones humanas, y hasta el más municipal de los viajeros descubre bastiones almenados, atalayas enhiestas; torres semiderruídas y muros extraños que limitan misteriosos recintos, en los que encuentran cómodo refugio la leyenda y el mito, la fábula y el miedo.

Hudson anota que en sitios así, "cerros de perfiles grotescos, barrancas y huecos en los médanos y gigantescas masas de rocas" es donde se albergan en toda Inglaterra las historias de gigantes y donde solía andar dando saltos volantes el mismo diablo "luego de echarse al hombro su larga cola, para que no le estorbara". La necesidad de lo sobrenatural es, sin duda, la misma en el hombre de Cornwoall y el del valle de los vuriloches; las incidencias del sol y de la luna sobre las piedras irregulares hacen lo demás. Para el ojo adánico del indígena, el Valle Encantado es una Micenas fabulosa; para la pupila ávida del español, esa Micenas tiene muros de plata y chapiteles de oro, y buscando lo que anhela, no ve lo que halla como es, sino como la ausencia de lo que busca. Existinguida sin haberse abrevado la sed del conquistador e indiferente por igual a sí misma la mirada del indio, el viajero de hoy sigue encontrando que los perfiles basálticos tienen que parecerse a algo más grande y más fuerte que su propia estatura diminuta y disminuída por la presencia orográfica: el miedo del diablo, como en la anotación de Hudson o la trascendencia todopoderosa de Dios, constructor de nubes o de rocas. De pronto, en la dura arista de un cerro se alza imponente y directo un índice de piedra levantado hacia el cielo con toda su fuerza indicativa y señalante. No se levanta solo; los demás dedos flexionados dan al despliegue del índice la solidaridad de su aguante y su repliegue.

Y el nombre viene solo; es el dedo de Dios, el dedo rector que indica el camino del alma por los urgidos congostos de la conciencia y el mismo que hemos de sentir asestado a nuestro pecho, definitivo y justiciero, en el día final e irreparable. Tal vez no sea el dedo del mismo Dios, sino un esbozo de mano gigantesca que se plasmó a sí propia cuando el Creador planeaba las manos conductoras de los apóstoles y de los capitanes; pero, de cualquier manera, tiene que llamarse así, y así lo han llamado siempre los naturales y los exploradores, los viajeros y los guías hasta el día... Bueno, aquí, bruscamente y tan a pesar suyo, el articulista tiene que detenerse falto de un estilo adecuado y de un tono suficiente; comprende que ha hecho mal en divagar sobre las ansias del conquistador y sobre la grandiosidad de las montañas eviternas; agazapado al final del artículo lo aguarda un fin grotesco, diminuto y escritoril, que no sabe cómo enlazar con sus meditaciones asombradas; siente dentro de sí como una penosa indigestión de piedras y tiene que ir a su epílogo con vuelo gallináceo. El caso es que el dedo de Dios estuvo ahí, urgiendo las derrotas, imponente y soberbio hasta que un día llegó un funcionario. Ya se sabe que un funcionario de viaje integra por sí sólo una categoría especial: no es ni viajero, ni turista, ni descubridor, ni indígena, es... funcionario. Ese funcionario encontró que el dedo de Dios no era burocráticamente satisfactorio, y de acuerdo con la nota número tal, determinó que otra roca, un erecto menhir de borde serruchado, fuese, de ese día en más, el dedo de Dios oficial, "et de jure"; pero como la gentecilla directa y andariega seguía pensando—Dios sabe por qué—que el otro, el antiguo, el tradicional, el de siempre, era el dedo de Dios, hizo poner a un lado del camino un letrero que conducía al nuevo, al oficinesco y codificado; un letrero parecido, muy parecido al que en lugares públicos dice, por ejemplo, "salón para familias", con una mano pintada y también un dedo, un doméstico dedo que señala el camino.

El nuevo Dedo de Dios, según la indicación vial.



LINEAS SEÑORIALES...

Líneas señoriales, unidas a una calidad difícil de superar. Cada Marca y cada Modelo, llevan impresos el sello distinguido y personal, que han destacado siempre las Creaciones de....

Lagomarsino & Cía

Todas estas Marcas, en las principales Sombrererías de la República.

Lagomarsino
Calidad XXX

Lagomarsino
Calidad BEAVER

Lagomarsino
Calidad SUEDISH

Lagomarsino
Calidad ULTRA BEAVER

Lagomarsino
Calidad ROLAND

Lagomarsino
Calidad NUTRIA

Lagomarsino
Calidad LAGOMAR

LA ESTATUA DE DORREGO

"LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, CUNA DEL PROCER, DEBE DAR A SU ESTATUA UN SITIO MAS ADECUADO Y MAS DIGNO QUE EL QUE ACTUALMENTE TIENE"

POR FRANCISCO M. SANTILLAN

EL monumento al general Bernardo O'Higgins, que estaba ubicado, como se sabe, en la plaza Rodríguez Peña de esta capital, fué trasladado hace dos años a una nueva plaza, frontera a la avenida Alvear, que fué bautizada con el nombre de República de Chile.

Se procuró con ello, a la vez que rendir homenaje al país hermano, dar al monumento un lugar más apropiado, y no puede haber disparidad de juicios respecto al acierto de esta determinación.

Considero que sería atinado pensar también en el traslado de la estatua del coronel Manuel Dorrego, que tiene una ubicación repeor, cien veces más inadecuada que la que tenía la del general O'Higgins.

La estatua de Dorrego está colocada, en efecto, en un sitio realmente mezquino, en la plazoleta situada en la intersección de las calles Suipacha y Viamonte, una plazoleta desnuda, pobre, desairada, que no tiene veinte metros de ancho y acaso no más de cuarenta de largo.

No parece concebible, en verdad, que en esta inmensa ciudad de Buenos Aires, que ha cedido generosamente tantos lugares de preferencia para el emplazamiento de estatuas de personajes extranjeros — hasta de figuras de segundo o tercer orden, sea dicho con el mayor respeto, — no se hubiera encontrado otro sitio mejor para levantar el monumento de Dorrego que esa menuda y desgarbada plazoleta de las calles Suipacha y Viamonte. No hay en ella ni un jardincillo, ni una mata de flores, ni un árbol, ni un banco, ¡nada! ¡No circuye el monumento ni un pedazo de césped!

El transeúnte que pasa de día por esa esquina tiene ante sí la visión de un gran monumento que no armoniza con el sitio en que está erigido, y experimenta una impresión de desconcierto. No se dijera sino que él está ahí, en ese rincón, como arrumbado, como aherrojado, como desamparado de todos. De noche, se desmaterializa, se esfuma en la penumbra, por así decirlo; tiene a la espalda una lamparilla eléctrica que apenas efunde leve y triste luz.

Los automóviles estacionados a su vera, a toda hora, y los chicuelos, que han encontrado allí también — en torno de la estatua — un refugio para sus juegos y excesos de todo género, completan el lamentable espectáculo que ofrece ese lugar.

No se concibe, verdaderamente, cómo pudo levantarse en tal plazuela, o remedo de plazuela, la efigie de Dorrego, mucho más cuando esa obra — obra de un artista argentino de máximo rango, de Rogelio Irurtia — es uno de los mejores monumentos de su índole con que cuenta esta capital. No creo que este caso se haya dado en ninguna otra ocasión. La imponente y celebrada obra de Irurtia no puede destacarse en espacio tan reducido.

Ignoro las razones que se hayan tenido en cuenta, hace tres o cuatro lustros, para ubicar en ese sitio — envainada entre altas paredes — la estatua de Dorrego. ¿Cuál es la explicación? Sea lo que fuere, parece imposible que hoy pudiera negarse lo desacertado del emplazamiento. Es fuerza convenir, pues, en que la estatua del coronel Dorrego reclama otra ubicación. Merece, indiscutiblemente, un lugar de excepción en alguno de los principales paseos de Buenos Aires.

Hay sobrada razón para ello. Es inadmisible olvidar que Dorrego, como dice Mitre, "es jalón capital de nuestra historia".

No es de esta oportunidad el recordar la vida del coronel Dorrego; sus infortunios, sus angustias; sus altos y bajos en el rodar de los días; su briosa apostura; su talento incisivo; su espíritu de rebeldía, de insumisión; su resuelta voluntad; su federalismo ardoroso, impetuoso, intransigente; su abnegación; la honda influencia que ejerció. Empero, digamos por lo menos, en sumarísima evocación, que resalta en toda la existencia de Dorrego la nobleza del intento, la alteza del fin. "El patriota — expresó en memorable ocasión — piensa más en el deber que en la victoria."

"Dorrego — escribe Mitre — tenía algo de la fisonomía de los generales ilustres de las antiguas repúblicas griegas, con quienes fué comparado en aquella época (1820), cuando se le apellidó "el Joven Temístocles", por haber salvado a la Atenas del Plata de los bárbaros."

Cualquiera de los capítulos de su vida — su actuación como diputado por Santiago del Estero en el congreso de 1826, en que brilló su palabra, fácil, sonora, llena de color y de vida, verbigracia — muestra la firmeza de su carácter y la sinceridad de sus convicciones.

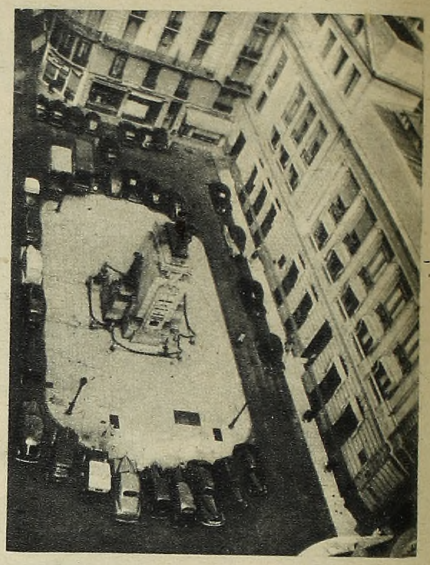
"¡Qué grande y qué único es Dorrego en tantas cosas!", exclamaba en 1870 el preclaro franciscano santiagueño fray Wenceslao Achával, a la sazón obispo de Cuyo. ¡Sí, sí, qué grande y qué único es Dorrego, por ejemplo, cuando se rehusa a aceptar los entorchados de general, alegando que no es lícito conquistar grados en la guerra civil!

¡Qué grande y qué único es Dorrego, por ejemplo, en las últimas angustiosas horas de su vida, en el instante supremo de la muerte!

La historia del coronel Manuel Dorrego es, sin sombra de duda, un fragmento intenso de historia argentina. Descuella en el horizonte del pasado con una silueta singular. Su figura seduce con irresistible simpatía; su recuerdo reposa por siempre en el corazón de todos los argentinos.

La ciudad de Buenos Aires, cuna del prócer, debe dar a su estatua, pues, en suma, un sitio más adecuado y más digno que el que actualmetne tiene. No es posible que yazca olvidada en una plazuela ínfima, estrecha, fea, desproporcionada.

LA ESTATUA DE DORREGO
Obra del escultor Rogelio Irurtia, que está colocada en un sitio evidentemente mezquino, en una plazoleta desnuda, pobre y desairada.



LA PLAZOLETA,
que no tiene veinte metros de ancho, y acaso no más de cuarenta de largo, en las calles Suipacha y Viamonte, donde se levanta la estatua de Dorrego, "envainada entre altas paredes".

el sol se va al norte...

En Córdoba, Santiago del Estero, Tucumán, el Norte Argentino... allí lo esperan en invierno esos lugares maravillosos y apacibles de su predilección. Porque cuando esta época del año pone en muchas partes su nota gris y tediosa, allí están la luz y la tibieza que invitan a la charla amable, a las intrascendentes pláticas y a otros pasatiempos agradables.

El sol viaja al Norte en invierno, y en su senda, se encuentra el dulce descanso... el grato dejarse estar...

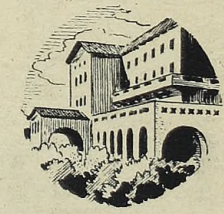
Rápidos del Central Argentino:

"RAYO DE SOL" - nocturno a Córdoba con camas solamente.
"EL SERRANO" - diurno a Córdoba con asientos numerados.
"EL TUCUMANO" - diurno a S. del Estero y Tucumán con aire acondicionado y asientos numerados.

Además, otros servicios auxiliares.

Córdoba
Canchas de golf

Santiago del Estero
Catedral



Santiago del Estero
Termas de Río Hondo

FERROCARRIL
CENTRAL ARGENTINO

INFORMACIONES: BARTOLOME MITRE 299, T. A. 33 (AVENIDA) 3566

Otro escándalo literario

Henry Miller, el novelista "maldito", cuyos libros se venden en el mercado negro

POR

FRANCISCO MADRID

EN cualquier momento de la historia de París hay una batalla literaria: el estreno de "Hernani", la persecución a Baudelaire, el proceso de Flaubert, la campaña contra Zola, la pelea por el simbolismo, la lid entre sobrerrealistas, etc. Ahora, paralelamente a las polémicas con, de, en, etc., el existencialismo de Jean-Paul Sartre, surge otro escándalo alrededor de Henry Miller.

Su obra es "una revelación comparable a la de la Biblia", escribe el editor francés. "Describir escenas de celo con palabras crudas es el colmo de la facilidad, y apena ver que nuestros contemporáneos se entusiasman con esa literatura que creen audaz", responde André Roubaud. Ni América del Norte ni Gran Bretaña editan los libros originalmente escritos en inglés por Miller, pues la censura lo prohibe. En Francia las traducciones de Miller se venden en el mercado negro. ¡Y a qué precios! Se reclama un acoso para esa literatura "malsana, pesimista, inmoral y catastrófica"... Y a todo eso, ¿quién es Henry Miller?

Intentaré trazar la silueta del hombre. Miller nació en Nueva York hace cincuenta y seis años. Como todo norteamericano que ha de ser biografiado, tiene muchos oficios en sus cuarteles: sastre entendido en el arte de darles vuelta a los trajes, peón de rancho, buzo, pianista, boxeador, agente de seguros, correveidile de hotel, bibliotecario, organizador de estadísticas y ciclista en los "Seis días" de Nueva York. Luego, claro está, recala en el periodismo. En 1930 está en París. No tiene fama ni dinero. Nadie sabe de qué vive. Acaso el checoslovaco Alfred Perlès, que convivió con él en la villa Seurat, nos lo cuente en el libro que escribe sobre el tiempo intermedio entre una guerra y otra. Miller ha de ser el personaje principal de esa novela, en justa compensación de que Perlès es uno de los héroes de "Trópico de Cáncer", aunque no se sabe cuál, y será mejor que no se sepa.

Miller vive en una de esas mansardas literarias de París que años después hermosea la melancolía. Es hombre atildado y solitario, que se hace la comida y limpia su habitación. Quienes le frecuentan, observan el piso bien barrido, el servicio de mesa rutilante, las sábanas clarísimas y el despacho tan ordenado como el de un banquero tradicionalista. Junto a esa pulcritud, el detalle "bohemio". En la puerta suele clavar carteles escritos de su puño y letra que dicen: "Duermo. Que no se llame antes de mediodía." "No me gusta que me fastidien (el vocablo es mucho más áspero) cuando trabajo." "Me he ido por una semana, acaso por dos meses."

Miller recibe en su casa vagabundos del canal de Saint-Martin, ricos norteamericanos recién llegados, artistas furibundos, astrólogos, escritores geniales que no escriben, echadoras de cartas, contrabandistas, indeseables, policías... Los demás hablan y Miller escucha. Es generoso de su dinero y gasta cuanto tiene. Es avaro de su tiempo. Por lo demás, tiene más días que francos.

Día tras día relata el testimonio contemporáneo. En 1934 escribe "Trópico de Cáncer"; en 1936, "Primavera negra"; en 1938, "Max y los fagocitas"; en 1939, "Trópico de Capricornio"; en 1940, "Los colosos de Maroussi"; más tarde, "La pesadilla aclimatada". Y ahora anuncia "La sabiduría del corazón", "El ojo cosmológico" y "Domingo después de la guerra".

Cuando comienza la publicación de sus libros, Europa huele a pólvora y la crueldad es más cotidiana que el pan. No se produce el escándalo literario. Miller se recluye en California. Al terminar la guerra y a pesar de los tremendos testimonios de las torturas que dejan pálidas a las imaginadas por Dante, los libros punzantes de Henry Miller enojan y molestan por crueles. Francia no tendría por qué asustarse. Cuando se puede bucear en el "infierno" de su Biblioteca Nacional, donde duermen las obras más pecaminosas de todos los siglos, y las cuales entrelazan el improperio, la diatriba, la indiscreción, la obscenidad y la lascivia, o cuando se cuenta con Rabelais, Lautréamont, Mirabeau, Zola y circulan las obras de Céline, Camus, Muludji, Heppemstahl, Guérin, Aymé o Genêt, la prosa de Miller no debería estremecer.

Esta curiosa fotografía, que es la única que existe de Henry Miller, pone de relieve que el novelista es, en verdad, un hombre extraño, que hasta cuando se retrata tiene muy singulares puntos de vista.

Pero el caso es que se constituye un Cartel de Acción Social y Moral que logra que las obras de Miller sean perseguidas y retiradas del mercado público, y se funda un Comité de Defensa de Henry Miller, del cual son iniciadores la señora Claude-Edmonde Magny y Maurice Nadeau, quienes cuentan con la adhesión de André Gide, Paul Eluard, Jean-Paul Sartre, André Breton y Albert Camus... "¡Bah! — se dirá, — pertenecen al mismo mundo." Pero junto a esos nombres se hallan los de escritores católicos como Albert Béguin, autor de "La prière de Péguy"; Emmannuel Mounier, director de la espléndida revista católica "Esprit"; André Rousseaux, crítico de *Le Figaro;* Armand Hogg, etc. François Mauriac, que no acepta un puesto en el Comité, escribe que sigue con simpatía sus esfuerzos. Otro académico, Emile Henriot, exclama que no desea perder la gracia de la libertad de expresión. André Malraux, consejero áulico del general De Gaulle, se adhiere al movimiento...

Se reúne la "Société des Gens de Lettres de France", "vivamente conmovida por las persecuciones judiciales iniciadas contra ciertas obras recientes bajo la excusa de un texto que afecta expresamente las publicaciones pornográficas clandestinas y que no puede referirse a la expresión sincera y desinteresada de un arte, declara que sería inútil que el Parlamento haya votado, el 10 de setiembre de 1946, una ley que autoriza la revisión de las condenas pronunciadas anteriormente por ultrajes a las costumbres por medio del libro, si ahora se emprendían nuevos procesos, bajo los mismos pretextos, contra autores vivos, cuya posteridad ha hecho justicia a sus predecesores", y "protesta solemnemente contra persecuciones que, por encima de los casos individuales que a la Sociedad no le interesa señalar, amenazan una libertad esencial como es la libertad de escribir y arriesga alcanzar mañana a todos los escritores de cualquier familia espiritual a que pertenezcan".

Porque es curioso que merced a esa ley se quiere reivindicar la memoria de escritores que en su tiempo fueron procesados por una sociedad pacata. Claro que con muy buen acuerdo André Billy pregunta: "¿Se añadirá o quitará algo a la perdurabilidad de Verlaine y Rimbaud con no considerarlos como "poetas malditos"?

Miller se halla en tierra americana, lejos del barullo parisiense, pero se entera y escribe formalmente: "El cambio fundamental que una guerra o una revolución aporte debe ser *espiritual* y no *moral*."

Ahora bien... ¿Y si hablase un poco de su obra? Eso, para mí, ya es más difícil. Cuando se han pasado unas semanas sobre los libros de Miller, no deja de reconocerse que es un valor literario; un escritor pesimista, doloroso, cínico, cáustico, a veces repugnante, pero que cuenta en su haber una vibración idiomática, un estilo, una cascada de

(Concluye en la pág. 81)

FRASES DE HENRY MILLER

"Cuantos veía a mi alrededor no eran más que fracasados o tipos grotescos. Especialmente quienes habían triunfado. Estos me parecían aburridísimos."

"Estaba convencido que ningún cambio profundo era posible mientras el corazón mismo no hubiese cambiado, ¿y quién se puede vanagloriar de cambiar el corazón humano?"

"Estaba contra la vida por principio. "¿Cuál?", preguntáis. El principio de la frivolidad."

"...mi primer recuerdo es el del frío... Por todas partes donde reina el frío hay gentes que se gastan en el trabajo hasta la médula, y si proliferan es con el único fin de predicar a su progenie el evangelio del trabajo, es decir, en el fondo, la doctrina de la inercia."

"Pues no hay en el mundo más que una sola aventura: la marcha hacia sí mismo, en dirección a dentro, donde el espacio y el tiempo y los actos pierden toda importancia."

"Pero todo lo que invento como habiendo ocurrido, ha pasado, por lo menos *a mí*."

"Todo acontecimiento, si tiene un sentido, implica, por naturaleza, una contradicción."

"Tendía la mano con la esperanza de hallar un asidero, algo donde agarrarme, pero mi mano hallaba el vacío."

"Advertí que el deseo de toda mi vida no era vivir — si se puede llamar vivir a lo que las gentes hacen, — sino manifestarme."

"Tener que alimentar una familia no es un pretexto suficiente para que os den trabajo."

"Desde mi alcándara, de la plaza del Sol Poniente, veía a vuelo de pájaro mostrarse bajo mis ojos toda la sociedad (norte) americana. Era como una página de la guía de teléfonos. Alfabética, numérica y estadísticamente aquello tenía un sentido. Pero si se miraba de más cerca, si se examinaban las páginas una tras otra, o las partes, si se toma al individuo aislado, si se detallaba lo que constituía, el aire que respiraba, la vida que hacía, los peligros que corría, todo era tan desagradable y degradante, tan bajo, tan miserable, tan profundamente desesperado y absurdo, que era peor que meter la nariz en un volcán."

"Me imagino que mi primer libro debía ser el peor que jamás hombre alguno hubiera escrito. Obra colosal y falsa del principio al fin. Pero era mi primer libro y estaba locamente encantado con él. Si hubiera tenido dinero, como Gide, lo hubiera publicado por mi cuenta. Si hubiera tenido el coraje de Whitman, lo hubiera vendido de puerta en puerta. A cuantos se lo mostré me dijeron que nada valía. Se me recomendó que renunciara a escribir. Debía saber, como Balzac, que se debe aprender a escribir libros antes de firmarlos con el nombre verdadero."

POR PRIMERA VEZ EN LA ARGENTINA

BATERIA DE VIDRIO

marca

PYREX

FLAMEWARE

Para cocinar sobre llama

Cristalerías Rigolleau S. A. ofrece a todas las amas de casa, como una nueva contribución a la belleza e higiene de su cocina, la moderna y resplandeciente Batería de Vidrio marca Pyrex *para cocinar sobre llama.*

¡Cacerolas, sartenes de resplandeciente vidrio para cocinar directamente sobre la llama o con energía eléctrica, para hornear, recalentar, conservar y servir!

Todo es ventaja en esta nueva y maravillosa Batería de Vidrio marca Pyrex.

- No se descascara, no se abolla.
- No se mancha, no se agujerea, no retiene gustos rancios ni absorbe olores.
- *Ahorra espacio:* Colocadas una dentro de otra las piezas de la Batería marca Pyrex, ocupan un lugar mínimo.
- *Ahorra tiempo y dinero:* El vidrio marca Pyrex absorbe más calor en menos tiempo, permitiendo cocinar con mayor rapidez y menor gasto.

La Batería de Vidrio marca Pyrex — Flameware — solo necesita agua y jabón para mantenerse perfectamente limpia. Y dura, dura indefinidamente, siempre nueva, siempre ¡resplandeciente!

LA BATERIA DE VIDRIO marca PYREX para llama

- FLAMEWARE - se compone de:

1 sartén muy práctica

y 3 cacerolas: 1,100 litros - 1,650 litros 2,300 litros

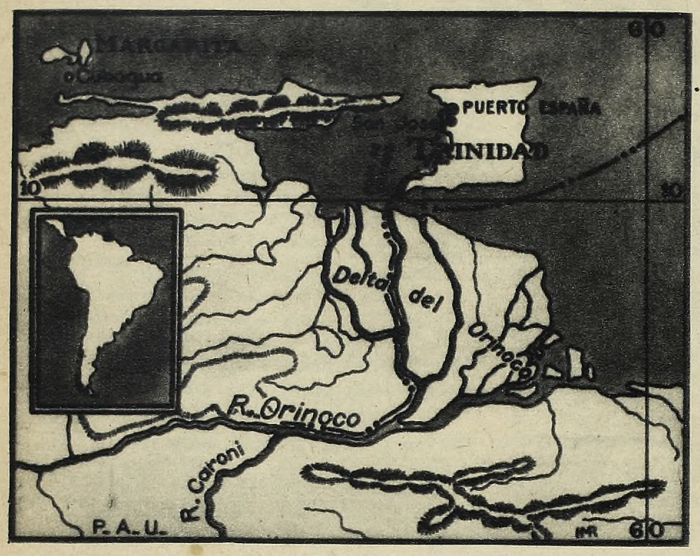
con dos cómodos mangos intercambiables a sólo $ 47.50 el juego completo

CRISTALERIAS RIGOLLEAU S. A.

Cesionarios exclusivos en la República Argentina de las patentes y marcas registradas por Corning Glass Works U. S. A.

Un anuncio deslumbrador: El Dorado está en Colombia

UNA NOTA DE JUAN ROQUE EDWARDS



HACIA EL PAIS DEL ORO

Este mapa muestra la ruta que siguió sir Walter Raleigh en busca del mítico El Dorado. En ángulo, la parte de América en que en aquellos tiempos se suponía que estaba el país del oro.

LA práctica de la aviación tiene derivaciones insospechadas. Y más si se llega a la conclusión de que estas derivaciones parten de los accidentes aéreos. Las alas que el hombre se puso un día para anular la distancia van y vienen ahora sobre las selvas vírgenes de América. Y, a veces, se repite el mito. Y las alas caen heridas por el rayo. Pero lo que menos queda del accidente es la imagen del derrotado Icaro. No. El ser humano ha aprendido a aprovecharse hasta de su desgracia. Y tal, si un avión se precipita en las selvas y el accidente deja un saldo de cincuenta y tres cadáveres, el hombre se repone inmediatamente y trata de sacarle provecho a esa tragedia. ¿Cómo? Pues echándole un vistazo al lugar del accidente. Y procurando hallar en él algo que le pague su audacia y su esfuerzo.

Esto es lo que acaba de ocurrir en Colombia. Un Douglas — el C. 114 — se precipita en la región de Tablazo y perecen todos sus tripulantes y pasajeros. Acuden socorros, pero nada se puede hacer. Sin embargo, la selva se ha llenado de rumores y de presencias civilizadas. Y cuando las presencias civilizadas están por irse, los rumores crecen. Sí... Hay que cobrarse la caída del gran pájaro de metal. Hay que vengar de alguna manera esa falla de la máquina. Y... ¡ya está!... El hombre es un permanente soñador. El hombre es un enamorado del misterio. Condiciona el rumor a sus deseos. Y da por descartado que el fabuloso El Dorado se encuentra a unos pocos metros de los hierros retorcidos del avión.

ENTRE 1513 Y 1800 LOS HOMBRES FLETARON SESENTA Y OCHO EXPEDICIONES RUMBO A LA CIUDAD DE ORO Y BRILLANTES, PERDIDA EN EL CONTINENTE

UN TERRIBLE ACCIDENTE DE AVIACION HA SERVIDO PARA UBICAR EL FABULOSO TESORO QUE DURANTE TANTO TIEMPO CONSTITUYO LA ILUSION DE AMERICA

Dice textualmente el despacho noticioso que tenemos a la vista:

Bogotá (A. F. P.) — Son muchos los que están firmemente convencidos de que el famoso tesoro de El Dorado, la fabulosa riqueza oculta por los indios, se halla en una gruta situada en las inmediaciones de donde se estrelló el Douglas. Incluso circula el rumor de que un periodista que visitó el lugar en misión informativa ha descubierto el formidable escondrijo. Lo que sería excepcional, pues rara vez periodista alguno topa con tesoros."

El despacho se explaya luego sobre las expediciones que se han fletado en busca de El Dorado, y en esto es bastante fragmentario e incompleto. Pasemos, pues, por alto esa parte, y repitamos sus líneas finales:

"Ahora el accidente del Douglas ha excitado nuevamente la imaginación popular. Los campesinos de esta región solamente están organizando tres expediciones, proa a la fortuna subterránea. También circula el rumor de que el gobierno colombiano se propone hacer volar con dinamita la cresta de Tablazo, para evitar la descomposición de los cadáveres que no pudieron ser retirados, lo cual ha causado viva emoción entre los arqueólogos y entre las gentes ávidas de oro."

Bien. El Dorado está ahora en Colombia. Pero bueno será advertir que El Dorado no es tan sólo un fabuloso tesoro oculto, sino algo más, o sea, toda una ciudad de oro y piedras preciosas, perdida nadie sabe dónde. Porque si ahora está en Colombia, no faltó vez en que estuvo

EN EL ORINOCO

Según propias manifestaciones, sir Walter Raleigh vió peces de muchas clases en el gran río venezolano, y serpientes de tamaño descomunal; una de estas serpientes — llamadas lagartos — devoró a un negro joven que formaba parte de la servidumbre del explorador.

INDIOS EN LOS ARBOLES

"Es costumbre de los titinitas — aborígenes venezolanos que habitan en la copa de los árboles — colgar los esqueletos de sus parientes en sus antiguas viviendas, adornándoles el cráneo con plumas multicolores", prosigue sir Walter.

en Venezuela, o en el Brasil, o en nuestra patria, o en el Perú, o en México. Puede decirse que cualquier país de América tiene iguales derechos para atribuirse la posesión de El Dorado. Y apurando el concepto, acaso no sea aventurado afirmar que, en realidad, El Dorado no es otra cosa que la propia magnífica, que la propia maravillosa América, desde los canales fueguinos hasta los desolados hielos de Alaska.

Fué en 1513 que Vasco Núñez de Balboa — precisamente por tierras de Colombia — oyó hablar al cacique Conogre de un país en que el oro abundaba sin tasa. Y allá se fué el conquistador con ciento noventa hombres y algunos perros bravos. No encontró el fabuloso país, pero, en cambio, le regaló un mar sin límites a la civilización. Se adentró, espada en mano, en las aguas oceánicas. Y tomó posesión de esa infinitud en nombre de España.

Entre esta fecha de 1513 y el comienzo del siglo XIX, son sesenta y ocho las expediciones que se han fletado rumbo a la quimera. La ciudad o país fabuloso — ahora tesoro escondido por los indios — ha cambiado de nombre según el país o la imaginación de los aborígenes que a ello se refieren. Ciudad de los Césares, Ciudad Encantada, Gran Paltití, Trapalanda, Omagua, Jungulo, Manoa, Moxo, Parima, El Dorado y otras denominaciones singularizan a la fábula. Existe un libro titulado "Derrotero para llegar a la Ciudad de los Césares", aparecido en 1760 y del que es autor el padre Tomás Falkner, de la Compañía de Jesús. Este sacerdote ubica al país del oro y los diamantes en nuestro suelo. Y dice:

"Saliendo del valle por la orilla del río Grande y a cosa de seis leguas abajo, se halla el paso o portezuelo por donde llegan los españoles que habitan en la otra parte del río. La ciudad, que llaman Ciudad Encantada, poblada de un llano y fabricada más a lo largo que en cuadro, casi con la misma planta que la de Buenos Aires. Tiene muy hermosos edificios, templos y casas de piedra labrada, bien tejados al uso de nuestra España. Tiene dicha ciudad por la parte del poniente y del norte la Cordillera Nevada, en la cual los dichos españoles han abierto muchísimos minerales de oro y de cobre, y están continuamente explotando esos metales."

Todo esto es, según el historiador, "como yo mismo lo he andado, lo he visto y lo he tocado por mis manos."

"LOS EWAIPOMAS

son indígenas cuya cabeza no sobresale de los hombros — sostiene sir Walter. — Tienen los ojos en los hombros y la boca en la mitad del pecho." Esta descripción debió ser considerada por Shakespeare, si hemos de atenernos a los siguientes versos: "Los caníbales que unos a otros se comen — los antropófagos cuya cabeza — se encuentra entre sus hombros."

SIR WALTER RALEIGH,

el desventurado caballero, que perdió fama y fortuna por creer en la existencia de El Dorado, y que terminó en manos del verdugo.

De las sesenta y ocho expediciones que partieron en busca de El Dorado, las más interesantes son, para nosotros, la que acabamos de sintetizar y la del dinamarqués sir Walter Raleigh, quien fué y vino por el Orinoco, hallando cuanta cosa rara quiera imaginarse, desde hombres sin hombros hasta hombres pájaros, pero que no pudo dar con la fabulosa ciudad, no obstante gastarse una fortuna buscándola.

Anduvo Raleigh tras la soñada Manoa, pasando penurias sin cuento. Y aun derrotado, persistió en su propósito de dar alguna vez con el país ideal del oro y las piedras preciosas. Fué, acaso, el más iluso de los expedicionarios que anduvieron por tierras de América. Y su sueño le costó la cabeza a manos del verdugo.

Ahora El Dorado — Manoa o la Ciudad de los Césares — está en Colombia. Lo acaba de certificar así un accidente de aviación. Y un periodista avisado cree estar en posesión del secreto de la gruta encantada que encierra todo el oro del mundo.

¡Quiera Dios que esto no le cueste el sueldo!...

LA SEMANA

POR
LINDA LINDSAY

◊

● **Agustín Etchepareborda, Milner White, Tomás Pico Estrada, Leonardo Lowey, Dougall Smid,** y **Ricardo Díaz Herrera** (hijo), integrantes de la orquesta Criss Cotton Cooke y su ritmo, con la "lady crooner" **Viviane Wallace.**

CASAMIENTO DE CHIQUITA GAINZA

HA habido en la semana un casamiento de características excepcionales; era el de Chiquita Gainza con Juan Peña Salas. En circunstancias análogas, la expectativa de la concurrencia alrededor de la desposada suele intensificarse de acuerdo con la fama de belleza y la personalidad de la figura central de estas ceremonias. Esta vez el interés era tan grande como justificado. Chiquita Gainza es una de nuestras figuras más populares y más queridas también. Bonita, fina, radica sobre todo en su modo espontáneo, en la simpatía enorme que de ella emana, un detalle que él sólo bastaría para destacar su modalidad. Y es, además, una figura que se ha brindado en todos los círculos, sin un solo matiz de diferenciación en todo lo que hay en ella de agradable y de cordial. Es también una muy querida figura la de Johnny Peña Salas, de modo que la gente, que por cierto asistió en cantidades, presenciaba esa ceremonia del casamiento en la Merced y luego se reunía en la residencia de la novia, en la calle Villanueva, en un ambiente lleno de afecto hacia la pareja.

En su traje de desposada, de brocado con tul de ilusión y azahares frescos, era la novia una figura casi etérea. Y hubo lo mismo demostraciones de afecto para sus hermanas, Mita — que fué la "glamour" 1946 — y Angélica, ambas muy bonitas con trajes de suave caída, en gasa.

Volviendo sobre la recepción, había un detalle precioso que nadie dejó de notar, y era que en la casa, de estilo moderno y rodeada de jardín con pileta de natación, formaba la iluminación con focos entre los árboles y la de los interiores, un juego de luces de efecto maravilloso. Era, por cierto, una preciosa noche de otoño, y la tonalidad cambiante de las hojas, en esta época y en algunos árboles, de un amarillo oro junto al carmesí, tomaba tonalidades feéricas. Desde el jardín, en el cual fué distribuída parte de la enorme cantidad de flores recibidas, y a través de los amplios ventanales, se dominaba el gran salón comedor con su rumorosa y elegante muchedumbre, y todos esos detalles concurrían logrados en una perfecta armonía.

Fué por eso el casamiento que se esperaba y el que correspondía a interés tan justificado.

● **Rosario Bensusan, Mabel Chaneton** y **Julio A. Sojo,** en la fiesta realizada en la embajada de Francia.

FIESTA EN LA EMBAJADA DE FRANCIA

A objeto de allegar fondos para obras de beneficencia aquí y en Francia, se realizó una interesantísima fiesta en la embajada de Francia. Al principio de la reunión, como para "entonar los ánimos", hubo un "bridge" y canasta uruguaya, juego éste que va ya a salir del Río de la Plata para hacerse popular en todas partes, tanto es lo que apasiona. Otro motivo de apasionamiento "sostenuto", además del interés intrínseco del juego, lo daban los magníficos premios que se disputaban. Todo el mundo lamentaba no haberse llevado uno. Los que no jugaban incluso.

Más tarde actuó una orquesta de muchachos aficionados, "gentlemen players", que se lucieron en grande, porque esos esbozos de orquesta que se hacían en Mar del Plata van en camino de transformarse en una sinfónica tropical, por lo menos... Se denomina la tal "orchesta" Criss Cotton Cooke y su Ritmo, y la integran Agustín Etcheparebor-

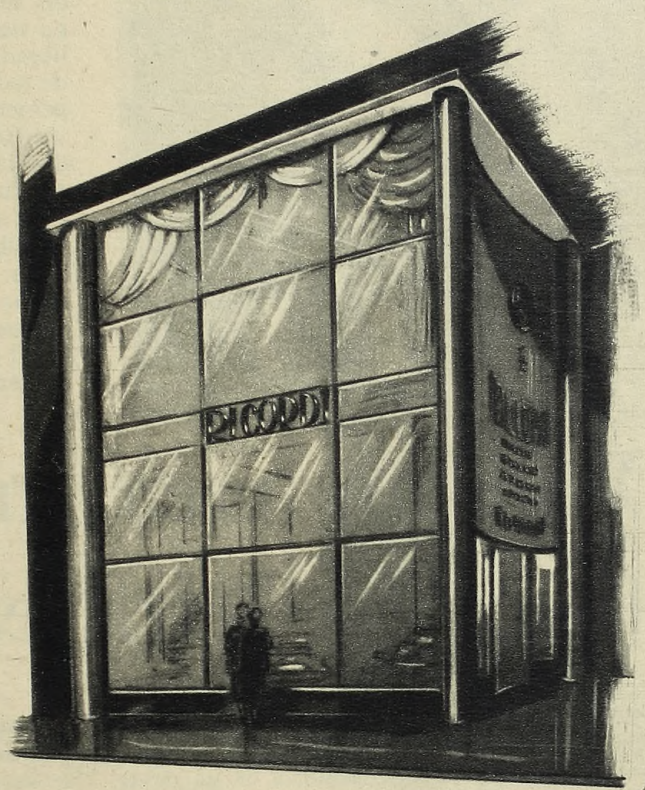
(Continúa en la pá. 79)

● La esposa del embajador de Francia, condesa **d'Ormesson,** y **Manila Chaneton.**

VISITE EL NUEVO SALON DE

Ricordi

FLORIDA 677



PLANTA BAJA: Ediciones Discos SUBSUELO: Pianos

PRIMER PISO: Instrumentos Radio Sala de Conciertos

Ricordi

"LA NOTA MAS ALTA EN MUSICA"

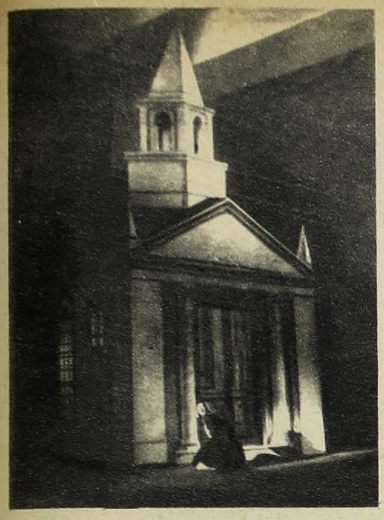
BUENOS AIRES

El pueblo coloca en la picota a la mujer que ha burlado los severos prejuicios de la gente.

Miriam Winslow crea un drama coreográfico: "La letra escarlata"

OBSERVANDO a Miriam Winslow es fácil comprender cómo la plástica puede lograr tan grande sentido expresivo y cómo puede la danza alcanzar una tan plena capacidad de narración. Cintura, piernas, manos, pies y un rostro torturadamente estilizado nos relatan en lenguaje coreográfico la historia de un desdichado amor. "La letra escarlata" es una novela de Nathaniel Hawthorne. Se desarrolla en Boston cuando la época de los puritanos. Hester es una mujer que en larga ausencia de su marido ha tenido amores culpables con el pastor de la aldea. De esos amores ha nacido un hijo. El pueblo ignora quién es el cómplice de la adúltera, pero conduce a ésta a la picota y le marca en el pecho la letra infamante que delata su crimen. El castigo es cumplido con dolorosa obstinación en guardar el nombre del amado. Pero la angustia del pastor no tiene límites cuando ve a Hester librada a las injurias y a la crueldad de todos. Calla porque no se atreve a perderla y a perderse revelando la verdad del sacrilegio. Llega el marido de ella y la encuentra en la picota. Acuciado por su deseo de venganza, exige el nombre del cómplice. Hester lo calla; sufre sola su culpa, y hay en todos sus movimientos el sutilísimo relato de una culpa que porque es culpa duele, pero porque es amor consuela. El pastor se acerca entonces a ella. Ha terminado la oración del día y, ante el pueblo entero horrorizado, el marido delata a los culpables. Ninguno de los dos se defiende. Hester recibe en sus brazos la agonía del pastor, que se abre las vestiduras y muestra la letra escarlata aparecida en su pecho como una maldición divina. He aquí que la Hester del drama nos ha contado sin palabras su tragedia, el pastor del pueblo su angustiada flaqueza y esa aldea entera sin voces ha reemplazado a las legendarias Euménides. Miriam Winslow y su disciplinado ballet nos han hecho entrega de una joya coreográfica modelada con un moderno y expresivo concepto de

Dos escenas cuando Hester, la pecadora cuyo crimen de amor es repudiado por los vecinos, marcando con la letra escarlata su culpa.



la plasticidad, del ritmo, de la elocuencia y de la traducción audaz que hace el músculo al verter las vibraciones de la sensibilidad. La gran bailarina pone en todas sus creaciones el propósito de convertir el sentido armonioso de la danza en una versión menos preciosista, pero infinitamente más comunicativa por la fuerza áspera que se desprende de las actitudes. Lo ha logrado plenamente, y con ella los magníficos integrantes de su cuerpo de baile que, respondiendo al mandato de una verdadera vocación, han hecho de esa escuela su ambición más alta. Los recitales, que tendrán lugar en el teatro Politeama, desde el 17 al 22 de junio, presentan, además, los Negro Spirituals, que se interpretan aquí por primera vez; el Ceremonial y Encantamiento, con sugestión hondamente transmitida; los Valses Nobles y Sentimentales, de Ravel; Las Cuatro Hermanitas, de Tschaikowsky; la Sonata, de Brahms; la Sonata Patética, de Beethoven, y una Fiesta en el Granero, creaciones todas de la gran artista, cuya originalidad y jerarquía están una vez más en evidencia.

Una hermosa expresión de los Negro Spirituals, original interpretación plástica de la canción negra, interpretada por los elementos masculinos del cuerpo de baile, bajo la dirección de Miriam Winslow.

Ballet de MIRIAM WINSLOW, que actuará en Buenos Aires del 17 al 22 del mes de junio.

ELENCO:

Delia Barros
Angela Cañás
Angélica Dorrego
Margarita Guerrero
Paulina Ossona
Martha Panadés
Ema Saavedra
Renata Schotelius

Henry Boyer
Henry Brown
Rodolfo Danton
Paul D'Arnot
José Moleta
Aníbal Navarro

Margarita Guerrero, Paulina Ossona y Paul D'Arnot en un momento de "Interlude de Poulenc", que es otro de los hermosos números que completan el programa con que Miriam Winslow y su ballet vuelven a presentarse ante el público de Buenos Aires el 17 de junio en la sala del Politeama.

El Tendero Trastrocado

CUENTO DE **CATALINA THOMPSON**

ILUSTRACION DE **RODOLFO CLARO**

EL señor Pinacre era un hombrecillo muy anciano y, al parecer, de costumbres sencillas; pero su tienda, una mercería, era un localcito encantador, con dos vidrieras de cristal cilindrado y una puertecilla menuda, pintada de blanco y oro. Detrás de la puerta se veían bandejas con sedas y botones, rollos de elásticos, agujas de bordar de dorados ojos y centenares de dedales. Extendidas sobre el negro terciopelo, exhibíanse las tijeras, que el mercero envolvía y guardaba todas las noches. Había sillas de color azul y oro, y cortinas de brocado francés de suave tono azulado. Tanto esplendor parecía algo desperdiciado en tan triviales objetos; pero la belleza de estuche del lugar y la atención perfecta hacían que las mujeres se llegaran a él desde lejos para comprar sus sedas y dedales, en vez de acudir a otros lados. Se susurraba que el anciano tendero era realmente riquísimo, y que la mercería no constituía para él sino un entretenimiento. El padre del señor Pinacre, según las mentas, había sido tendero también, y ahora su hijo, emulando al progenitor muerto años antes, acudía diariamente para ponerse al frente de su comercio y pasar el rato.

Por regla general solía dirigir la mirada al prosaico cartel de la agencia de Lucía Belmont, situada en la acera de enfrente, y leía: "OFICINA DE EMPLEOS BELMONT". A veces miraba también a Lucía, que escribía a máquina, sentada ante su escritorio. Si la joven levantaba los ojos y lo miraba mientras él realizaba su diaria ronda, solían encontrarse a mitad del camino los pensamientos de ambos. Una vez se encontraron definitivamente. El señor Pinacre estaba pensando: "Debo ir hoy mismo a hablar con la señorita Belmont", mientras Lucía pensaba: "¡Qué hombrecillo trastrocado!" Y al poco rato se preguntó qué sucedería, pues al promediar la mañana lo vió cruzar la calzada. "Viene hacia acá", se dijo. "¡Qué gracioso! ¿Qué querrá?"

Quería una ayudanta, según dijo. Con toda cortesía y discreción explicó que necesitaba una jovencita para que lo ayudara en la tienda. Como era natural, deseaba alguien joven y "de acuerdo con el local".

—¡Desde luego! — convino Lucía. — Ha de ser alguien muy elegante y bonita, de ojos color porcelana celeste, manos pequeñas y hábiles. Sabía perfectamente lo que ese estuche de tienda necesitaba: una personita de belleza restallante, fresca, juvenil, donosa y simpática.

—Procuraré complacerle, señor Pinacre — dijo; — pero requerirá algún tiempo.

Le envió a Mari-Luisa... y al mes desapareció Mari-Luisa. El mercero se presentó lleno de excusas.

—No dejo de pensar que en parte la culpa es mía — dijo; — quizá le resulté aburrido; pero es el caso que una mañana desapareció sencillamente, mientras yo estaba en casa.

El mercero vivía detrás de su comercio, en una minúscula casita construída a espaldas del local, con puerta verde que daba a la otra calle.

—¿Cree que podrá encontrarme alguna otra?

—¿Le agradó Mari-Luisa? — interrogó Lucía.

—¡Oh, sí! Era perfecta. ¡Perfecta, completamente!

—Bien; tal vez ahora no consiga otra tan adecuada, pero haré todo lo posible.

Y así fué como Lucía le envió a Julia..., y al cabo de un mes Julia desapareció...

Lucía se asustó un tanto cuando por tercera vez cruzó la calle el señor Pinacre. El se disculpó, por supuesto, pero mientras él hablaba, una idea sutilísima daba vueltas en el cerebro de Lucía: "¿Será Barba Azul?", repetía sin cesar; "¿Barba Azul?... ¿Barba Azul?"

Antes de enviarle la tercera empleada, telefoneó al domicilio de Julia y preguntó si sabían qué le había pasado.

—¡Ah, sí! — respondió una voz en el otro extremo del teléfono. — Se fué... ¿a ver?..., el 23, sí, el 23.

—¿Sabe usted adónde se fué?

—A la playa, me parece. Pero no dejó dirección.

—Bien, gracias — repuso Lucía. Y colgando el receptor, volvió la atención a sus planillas. Al parecer, el asunto era normal. Por lo menos no tenía nada de horrendo. Tal vez el viejecillo se insinuara a veces ligeramente amoroso en la rosada media luz de las lámparas de la mercería. En fin, le enviaría a alguna otra, algo mayor, más dueña de sí. Entonces le envió a Rosa... Y Rosa volvió al cabo de una hora.

—Sólo me dijo que no le parezco apropiada.

—¡Dios mío! ¡Dios mío! — suspiró Lucía. El mercero le era simpático. Había algo tan graciosamente ágil, leve, tan marcadamente cortés en sus maneras... Lucía se propuso ser amable, una vez más al menos. Le envió por lo tanto a Mariquilla Carradine.

Durante dos meses casi, observó a Mariquilla ir y venir por la tienda. Su permanencia era mayor que la de las otras tres empleadas. Sin duda, se había quebrado el encanto, y el señor Pinacre estaría conforme.

Luego, un atardecer, a las dieciocho, vió al tendero bajar las plegadas cortinas color crema y cerrar la puerta de su comercio. Con un leve escalofrío que le heló los dedos ¡comprendió que Mariquilla ya no estaba en la tienda!

A la mañana siguiente, cuando el señor Pinacre cruzó la calzada, Lucía lo aguardaba, escrutadora, persistente la mirada. El le pidió disculpas, desde luego; y a pesar de lo absurdo de la situación, la joven no pudo menos que compadecerse de él una vez más.

—Mucho me temo, sin embargo, señor Pinacre — anunció Lucía, lanzando su ultimátum, — que ésta será la última vez. No puedo tolerar que desaparezcan así todas mis recomendadas.

Una vez que el mercero regresó a su establecimiento, delineó Lucía los detalles de su plan de acción. Esta vez iría ella en persona, y se enteraría de lo que sucedía realmente en aquel local. A las diecisiete, cerró la oficina y acudió veloz a la casa de Antonie, situada a la vuelta.

— Por favor, Antonie — suplicó. — Quiero, *inmediatamente*, un peinado y un arreglo facial..., y ¡hágame quedar *muy jovencita*!...

No — continuó al ver la sonrisa suspicaz de Antonie. — No se trata de una nueva simpatía. Es que me he incorporado a la policía de investigaciones. Quiero aparentar dieciocho años, si es posible. Mire: arrégleme no más el cabello..., así, caído, como lo usan las norteamericanas... Y una vez que me haya puesto una falda de tela escocesa y un jubón largo y peludo..., quedaré tal como deseo.

Solicitó a una amiga que le atendiera la oficina por algún tiempo, y a la mañana siguiente, a las diez, cruzó a la tienda. Al saludar al mercero dió a su voz inflexiones menuditas, leves, tímidas.

El anciano quedó encantado. A Lucía parecióle que demoraba bastante en estudiar su rostro. Aquella primera mañana, en una o dos ocasiones, notó que él la espiaba desde la suntuosa penumbra del local. Pero durante una semana nada sucedió. Luego el señor Pinacre reveló el primero de los secretos que ansiaba conocer Lucía.

—Tengo una pequeña afición... para matar el tiempo... — le dijo cierta mañana con indecisión casi conmovedora, en la que la modestia se confundía con el orgullo. — Hago modelos de cera.

Lucía se acarició los largos rizos, procurando disimular la mirada penetrante y sospechosa de sus ojos. "¡Ajá!", pensó. "¡Modelos de cera! ¡Conque ésas teníamos!... ¡Una pornografía velada!... Y ahora es mi turno..."

—Yo pensé — proseguía, pensativo, el señor Pinacre — que usted tal vez quisiera prestarse a servirme de modelo, hija mía.

Lucía le dirigió una mirada nerviosa.

—Su cabeza, como usted sabe, es tan hermosa... Si quiere sentarse aquí no más, en esta luz, ahora que hay poco trabajo, empezaré en seguida.

Lucía dejó escapar entre dientes un suspiro de alivio. Así que, al fin y al cabo, no había nada de pornográfico... Salvo que comenzara por la cabeza y luego... continuara... continuara...

Toda aquella semana y la siguiente trabajó el mercero. Lucía observaba, nerviosa, cómo el calendario iba deshojando el mes, al cabo del cual quedó terminada la cabeza, de tamaño natural, pintada y con peluca. El señor Pinacre la alzó en sus manos para que ella la viese, diciendo:

—Está muy bonita.

Pero para Lucía, los ojos de porcelana tenían una expresión siniestra. Tiritando un poco, se encaminó la joven hacia la puerta abierta. "¡Con razón todas las muchachas se habían alejado en silencio! Pero... — al punto sintió helársele la sangre en las venas. — ¿Se habrían alejado realmente? ¿Habrían huído? O en cambio..."

El viejecillo le habló desde la tienda. Se hallaba de pie, en las sombras, y le hacía señas.

—Venga, vea esto — dijo.

Sostuvo la cortina mientras ella pasaba a la casa, donde Lucía jamás había puesto antes los pies. La halló tan bonita y esmeradamente cuidada como la tienda; un

(Concluye en la pág. 82)

Helena Rubinstein

presenta su color favorito

Glorious

en el polvo facial

Su corczón cantará al conocer el divino tono de esta creación de Helena Rubinstein... Luminoso... cálido... con su suave irradiación azul combinado con un tenue rosado, le otorgará una nueva y hechicera belleza!

De finísima textura y sutil adherencia, envuelve en una deliciosa aura de juventud...

Y su lujoso perfume la hará sentirse exquisitamente femenina...

Sea "gloriosamente" bella con todo el maquillaje Glòrious!

Polvo Facial $ 10,50 - 8,50 - 6,50
Lápiz Labial $ 10,50 - 8,50
Colorete en crema o compacto $ 6,50
Sombra para los párpados $ 6,50

Helena Rubinstein

Buenos Aires - Santa Fé 865 U. T. 31-7071-7170

LONDRES PARIS NUEVA YORK

STANDARD

Para la rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(DEFECTOS)

1. NITOCCAFEA	1. _____
2. PIDESMOSTO	2. _____
3. LINEGGECAIN	3. _____
4. DUQRETADE	4. _____
5. PRICAADDA	5. _____
6. QUDRABESDU	6. _____
7. CORNER	7. _____
8. ALUADRINEO	8. _____
9. GRONIACINA	9. _____
10. AROCAGINAR	10. _____
11. RESIICHOPA	11. _____
12. AVRIGUDALD	12. _____
13. CLIIMAA	13. _____
14. BACINOTISNO	14. _____
15. GAXICANVARETA	15. _____
16. BRIDAACO	16. _____
17. SINNOTREPE	17. _____
18. MISIERVOLS	18. _____
19. DIDAGASIVRE	19. _____
20. TENXIDICCARDE	20. _____

Ejemplo: CLOES = CELOS

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en DIEZ minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en 15 minutos, MUY BUENA; en 20 o más, REGULAR.

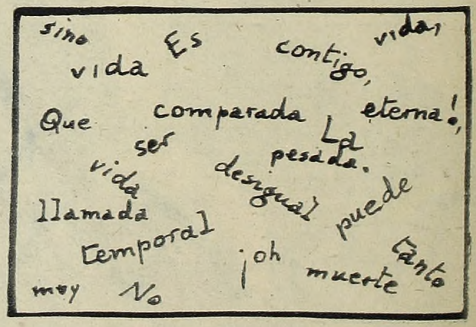
COMBINACION GEOGRAFICA

Combine usted adecuadamente las sílabas de la primera columna con las de la segunda para formar los nombres de las islas y ciudades que con ellas se componen. Tiempo: DOS minutos, EXCELENTE; CUATRO minutos, BIEN; SIETE o más, REGULAR.

1. Singa	to	1.	_____
2. Mada	rio	2.	_____
3. Corce	das	3.	_____
4. Barce	cusa	4.	_____
5. Sira	ga	5.	_____
6. Ro	va	6.	_____
7. Qui	pur	7.	_____
8. Rosa	lona	8.	_____
9. Mana	gascar	9.	_____
10. Geno	gua	10.	_____

LABERINTO POETICO

En el siguiente recuadro se encuentran en total confusión las palabras de una estrofa perteneciente a una famosa composición mística de un insigne poeta clásico español. Si la ordena usted en DIEZ minutos sus conocimientos literarios son EXCELENTES; en QUINCE, son BUENOS; en 20 o más, REGULARES.



(Ver soluciones en la pág. 77)

PROHIBIDA INTIMIDAD

POR JUAN LEON BENGOA

HAY una prohibida intimidad del hombre, que veda la libertad del escritor, cuando se resuelve a penetrar en el misterio de una vida novelable? Alguna vez se ha podido formular esta pregunta, frente al rico y jugoso caudal de vida privada de algún personaje con perfil histórico. No han sido pocos los que, con delicada prudencia, prefieren guardar silencio respetuoso y alejarse de puntillas de junto a los actos privados. Actitud correcta, discreta, elegante, sin duda. Pero sin finalidad práctica. Sin contenido ético. El hombre es siempre el hombre. Y así hay que verle. Su contenido integral no está sólo en sus sonrisas, ni en los días de sol, ni en las horas de felicidad. Está también en los quebrantos, en las derrotas, en las zozobras morales, en las miserias físicas. Está en la calle, frente a su público. Y en la intimidad de su hogar, junto a los suyos, que le ven pequeño, y a quienes el héroe trata con acento cotidiano, sin grandeza, pero con terrible sinceridad.

HAY una puerta secreta en la vida privada de los hombres que no debe ser franqueada? El escritor dispone de facultades excepcionales para penetrar en esta zona de penumbrosa intimidad. Sus pasaportes están visados de forma que es posible pasar por esas aduanas. No hay más que una prohibición: la del mal gusto. Porque si es verdad que todo puede decirse, si se sabe decir, no es menos cierto también que la elección del rasgo expresivo, de la intimidad reveladora, del acontecimiento privado, debe tener jerarquía propia, influencia moral, contenido y trascendencia. No es posible recoger con paciencia de coleccionista mediocre capítulos descoloridos, subalternos, carentes de relieve. El suceso anecdótico tiene calidad, si muestra aspectos del hombre. Ningún hecho puede ser silenciado, a título de mejorar la vida, porque ello vale tanto como corregir en el cuadro, defectos o imperfecciones que integran destacadamente la fisonomía del original. Y, en última instancia, porque ello importa tanto como desvirtuar al individuo, en su esencia, para dar una versión restaurada del mismo.

CUANDO Plutarco se dispone a penetrar en la intimidad de sus grandes héroes ejemplares, no modifica las dimensiones del modelo, sino que, por el contrario, las conserva intactas, y sin dirigirse de modo especial o tendencioso a examinar el rasgo más prominente, el más notorio o el más escandaloso, busca en las acciones menos ruidosas, más aparentemente intrascendentes o de menor resonancia mundana, el acto o la postura que mejor muestre a su personaje, porque es bien cierto que una confidencia o una carta acentúan más firmemente el carácter de un hombre que una batalla o un discurso pueden hacerlo.

Son los llamados "indicios del ánimo" los que reconstruyen al sujeto en todas sus normales proporciones humanas. Son los tocantes acentos familiares los que descubren al hombre debajo la coraza. O los que revelan al héroe ignorado bajo la ropa de calle o en el alejado rincón de un laboratorio.

NO podríamos recomponer la estampa de Tolstoi, con su luz y su sombra totales, si negáramos su vida de hogar, junto a aquella mujer suya tan increíblemente pequeña. No podríamos, quizá, explicarnos a Wágner si desconociéramos la presencia de Minna Padner. Ni Mozart sería para siempre tan grande y tan desdichado si no se supiera en qué forma inescrupulosa fué explotada su memoria, o si olvidáramos cómo se perdieron sus restos en el anonimato de una fosa común. Ni Alfred de Vigny deja de ser quien fué, por haber sido, además, el desesperanzado amante de María Dorval, la famosa "Dama de las camelias".

Hay que saber penetrar, sin escándalo, en la intimidad del hombre, con el mismo ademán cauteloso y la misma mirada inteligente y purísima con que el cirujano levanta las ropas del paciente y fija su atención en el campo operatorio. No hay intimidades clausuradas. Hay, en cambio, grandes zonas de sombra y silencio que es preciso saber iluminar con una luz desvanecida y de órbita limitada. Una luz capaz de mostrar el hecho, sin disminuir la estatura del agente.

¿QUE ROSA HERIDA?...

¿Qué rosa herida, y épica en su duelo,
me nace del nacer a cada día?
¿Qué pájaro, en derrumbes de alegría,
me forja un nunca concebido vuelo?

¿Qué luz incuba en mí un obscuro cielo
y no la de Fray Luis calma armonía?
¿Y qué imposible afán, el alma mía,
arquitecta en las playas del desvelo?

Opaca de silencios, cada hora
marchita en mí a la rosa y su heroísmo
y del soñar me aleja, y mientras llora

el pájaro, orillas de su abismo,
nueva flor, nuevo anhelo y nueva aurora
me nacen del nacer conmigo mismo.

EUGENIO JULIO IGLESIAS

Tal vez le haga a Ud. más falta el ramillette que a ella, amigo

Mejor es no llevar consigo ningún olor . . . Es facilísimo eliminar el de las axilas . . . con Mum, que se aplica en medio minuto y que protege en todos sentidos; sus efectos duran todo el día o durante toda la velada. No mancha ni destiñe, de manera que se puede poner inmediatamente antes de vestirse; no entorpece la función natural de los poros; y no irrita la piel.

Que, al entregar un ramillete, no haya otro efluvio que el de las flores. Use Mum, joven!

Un producto de Bristol-Myers Co.

Mum *elimina el olor sin suprimir el sudor*

Hogar,

SU visita me alegra por doble razón — saludó Julita al suegro. — Usted es un hombre de consejo, y tal vez pueda orientarme.

—¿Estás en algún conflicto, muchacha? — preguntó el recién llegado, sin tomarla en serio.

— En muchos, señor — respondió Julita gravemente.

El suegro, ahora inquieto, no quiso precipitar la confidencia. Conocedor del carácter femenino, sabía que a menudo las mujeres, al ser interrogadas, callan lo que estaban dispuestas a contar espontáneamente. Despacio, se quitó los guantes, los puso con cuidado en un bolsillo del sobretodo, y a éste en el perchero del hall. Estuvo un ratito observando el contenido de los frascos que había sobre el pequeño bar rodante, y entretanto pensaba en los posibles motivos de preocupación que pudiera tener la nuera.

Casada varios meses atrás con su hijo Agustín, al parecer ambos realizaron sus mejores esperanzas. Todos creían que Julita y Agustín eran felices. Julita impresionaba bien, como una chica afectuosa, tranquila. Y Agustín siempre fué razonable. Salvo algunas calaveradas sin importancia, propias de la juventud... y de otras edades. ¿Sabría Julita algo de eso? ¿Agustín sería un marido incomprensivo? ¿O Julita, en el pasado, habría escrito cartas comprometedoras? Después de todo, pudo enamorarse de un pícaro a los quince años y mandarle misivas tontas, hechas en términos cuyo significado ella misma ignoraba entonces. Ahora, al enterarse de su matrimonio, ese canalla amenazaba a su ex novia con entregarle las cartas al marido. ¡Un chantaje! De eso se trata: de un asunto feo, pero no dramático ni imposible de resolver para un suegro mundano y generoso, dispuesto a defender el honor de la familia. Además del chantaje, probablemente Julita haya contraído deudas de juego. Y también es probable que quiera comprarse un tapado más. Todas ellas cuestiones de cheques, ¡desgradables!, aunque no raras.

Cuando consideró transcurrido bastante tiempo como para demostrar su falta de interés en las dificultades de la nuera, exclamó sonriente:

— Imagino que todo se reduce a naderías...

— Desdichadamente no es así...

— ¿Cuánto dinero te hace falta?

— Ninguno. Lo que necesito es trasladar mi hogar al centro de un terreno que mida dos leguas cuadradas.

— No creo que puedas conseguirlo en los barrios residenciales.

— De lo contrario, lloraré. Señor, ¡la vida en una casa de departamentos es hoy horrorosa! He discutido con los vecinos de arriba, los de enfrente me mandaron su abogado, los...

— ¿Eso es lo que te pasa? — atajó el suegro.

— ¡Exactamente!... — confirmó Julita, agitadísima.

Aliviado, su interlocutor respiró.

— No te sospechaba turbulenta.

— ¡Ni lo soy!...

— Sin embargo...

— Usted, señor, considera que es mucha casualidad que varios vecinos estén en malas relaciones conmigo, a menos que la culpa sea mía. Usted, señor, ocupa una quinta rodeada de árboles. Ignora la realidad sobre las casas de departamentos.

POR JOSEFINA MARPONS

dulce hogar

— Como todo el mundo anda en procura de alguno, Julita, deduje que tendrán ciertas ventajas.

— Ilusorias.

— Veamos.

— En principio reúnen una serie de ventajas. Calefacción y agua caliente, refrigeradores a veces...

— ¿No es lo que se llama confort?

— A simple vista cada departamento da la impresión de ser independiente de los otros del mismo edificio.

— Me haces recordar que cuando vengo acá nunca tropiezo con nadie en el ascensor ni en el vestíbulo.

— Los muy infames se ocultan.

— ¿Quiénes son ellos?

— Mis vecinos.

— ¿Califícas así a la gente honrada?

— ¡No los conoce, señor!... ¡Están agazapados detrás de las paredes, debajo del piso, encima del techo!

— Deliras, Julita — advirtió el suegro, tratando de calmarla con la suavidad de su voz.

— Cuando Agustín canta, cosa que hace a diario mientras se baña, los vecinos de la derecha pegan martillazos contra el tabique. Si lo hago yo, quienes protestan a golpes son los de la izquierda.

— Es una ordinariez — reconoció el suegro.

—Los vecinos de arriba dejan caer al suelo objetos pesados, y caminan con todo el pie. ¿No he de quejármeles? Los de abajo vienen a protestar, alegando que nosotros hacemos lo mismo.

— Diles que mienten.

—¡Claro! Los de enfrente oyen audiciones radiales a toda fuerza, mañana y tarde. Bueno, los de la planta baja y otros también; pero los que más nos molestan son los de enfrente. En cien oportunidades les pedí por medio de la administración que nos tuvieran lástima; un día que vi la puerta abierta, entré y les descompuse el aparato; por eso iniciaron un pleito.

— Prima facie, surgen numerosas agravantes en perjuicio tuyo.

— Además, tuve un incidente con el portero, y he de callar para que Agustín no vaya a pedirle explicaciones... Sucede que, al parecer tradicionalmente, los porteros comen frituras; el olor invade el hall, los corredores, las habitaciones, los pasillos... Agustín se asfixia, y yo mando a la sirvienta a abrir todas las ventanas que hay en los descansos de la escalera. El portero las cierra. Yo repito la orden. Figúrate el resto.

— Enfrías la casa...

—¿Más? ¡Imposible! La calefacción es un mito. La encienden una hora al año. Positivamente, sólo existe en los contratos. El agua caliente sale de las canillas, si sale, un par de ratitos al día. En general, durante la peor época del invierno se descomponen las calderas; apenas arregladas, ocurre que escasea el combustible o que hay huelga del transporte. ¿Es esto un hogar?

— Mientras tú y Agustín se quieran...

— Los ruidos, los olores, las reclamaciones, el frío, las duchas heladas, nos han agriado el carácter, señor: Agustín grita; yo levanto el tono...

— ¡Y los vecinos chillan!

— Y chistan. Inmediatamente. Ni pelear a gusto se puede.

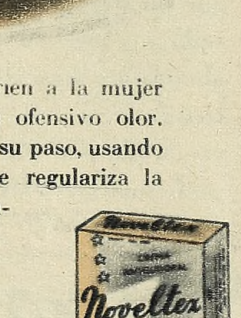
(El suegro empezó a comprender que el problema era más complicado que los que imaginó. Viendo a Julita con una cara tan triste, estaba a punto de contagiarse; sin embargo se sobrepuso, teniendo en cuenta que ella solicitaba de su experiencia una idea salvadora.)

— ¡Múdate! — le indicó.

(Al oírlo, cambió la expresión del rostro de la nuera, y durante quince minutos estuvo riendo a carcajadas.)

JOAN FULTON
(Universal)

La alegría y la felicidad sonríen a la mujer que combate la transpiración y su ofensivo olor. Encuentre usted también sonrisas a su paso, usando la eficaz Crema NOVELTEX que regulariza la transpiración y elimina su desagradable olor. Crema NOVELTEX se aplica antes o después de vestirse pues no daña los tejidos más finos.



CREMA

Noveltex

DESODORANTE Y ANTISUDORAL

En perfumerías, farmacias y en las 26 sucursales

Ivonne

Cuando las señoras son

Una nota de

ALEJANDRO RUSELL

POR lo general, los poetas alaban a la mujer y hacen de ella la razón misma de su vida. Por lo general, el hombre vive pendiente de la mujer y lo hace todo con tal de complacerla. Por lo general, una de las instituciones más sabias que hasta ahora se han inventado es la del matrimonio. Por lo general... Bueno, la lista sería interminable en el sentido de poner de relieve cuanto la mujer significa para el varón. Pero es el caso que esta nota trata de destacar las excepciones, o sea aquellos casos en que las señoras son autoritarias, irascibles e incomprensivas. Sisebuta ha florecido en todos los tiempos, y su eficacia histórica no ofrece lugar a la menor duda, ya que muchos hombres célebres no lo son únicamente por ellos mismos, sino, en primer término, por el carácter de sus señoras. Ya la Biblia nos da algunas noticias a este respecto. Y luego viene una fuente incontrovertible: la historia. Veamos cómo y por qué, partiendo de las Sagradas Escrituras.

"LA MUJER DE LOT"
Famoso cuadro de Rubens.

Si ustedes creen que la Biblia es explícita acerca de la mujer de Lot, se equivocan. No es nada explícita, pero lo poco que dice basta y sobra para catalogarla como a la primera señora que se convirtió en una pesadilla del marido. De ello resulta que debió ser en alto modo caprichosa y desconsiderada con el pobre Lot, y que estaba a tal extremo habituada a desobedecer, que cuando la familia, por merced divina, abandonó Sodoma, ella fué la única que dió la nota discordante al hacer caso omiso de la advertencia celestial. Volvió la grácil cabeza para ver qué ocurría a sus espaldas, y quedó instantáneamente convertida en estatua de sal. Tan justo y terrible castigo no ha servido, desgraciadamente, de escarmiento; pues ¿cuál es la mujer que no sigue volviendo hoy la cabeza cuando sabe que algo está pasando a sus espaldas?...

Este ejemplo de la desobediente mujer de Lot debe servirnos de punto de partida para compaginar nuestros apuntes. Constituye, sin duda, algo así como el origen de todas las calamidades matrimoniales que en el mundo han sido, son y serán. Pero si no nos apresuramos y seguimos atentos a las Sagradas Escrituras, veremos que para completar nuestro cuadro nos está haciendo falta la mujer de Job, ya que mucho antes que la inagotable paciencia de este varón constituyera un ejemplo único, Dios quiso pulsar su capacidad de resistencia sometiéndola a ruda prueba marital. La señora del desventurado Job no sólo era gruñona y altanera, sino, además, descreída. Y tal la existencia del ejemplar varón fué un verdadero infierno hogareño.

Vedlo ahí exponiendo a la contemplación de los viandantes sus males incurables desde la puerta de su casa. ¿Creéis que su mujer lo compadecía? Pues os equivocáis. Lo miraba con ira y le decía:

— ¿Continúas aún en tu simpleza? Pues bien..., bendice al Hacedor y muérete de una buena vez...

Y Job apenas si la miraba con sus ojos enrojecidos por el dolor y continuaba en sus resignadas lamentaciones...

como la mujer de Lot

Orientémonos ahora hacia los altos círculos filosóficos. Y caigamos de rondón sobre el gran Sócrates. Este ilustre filósofo tuvo la malísima suerte de encontrarse un día con Xantipa, muchacha apetecible, y, naturalmente, se unió a ella. ¡Incauto Sócrates! Xantipa es uno de los casos más singulares de mujer insoportable de que se guarda memoria. Leemos por ahí que hasta llegó a pegarle a su marido con el mango de una escoba, porque éste se olvidó de comprar una cacerola que le había encargado. El filósofo recibió los palos con la dignidad propia de su alta mentalidad, y luego de recibirlos, le dijo a su mujer estas socráticas palabras:

—Mujer..., mujer..., ¿para qué quieres una cacerola si no tienes qué poner en ella?

Abundan las anécdotas acerca de esta pareja, y no hay una sola que no resulte aleccionadora con relación a la mansedumbre del ilustre pensador que lo soportaba todo con tal de no discutir con su abominable cónyuge. Solamente una vez hizo alusión a ella, respondiéndole así a un amigo:

—Puedes estar seguro de que nada me incomoda, ya que estoy acostumbrado a escuchar a Xantipa...

¿A escuchar a Xantipa? ¿A escucharla tan sólo, grande y generoso Sócrates? ¿Es que olvidabas al responder así que tu enérgica señora te arrancó más de una vez de la plaza pública para llevarte a casa de una oreja?...

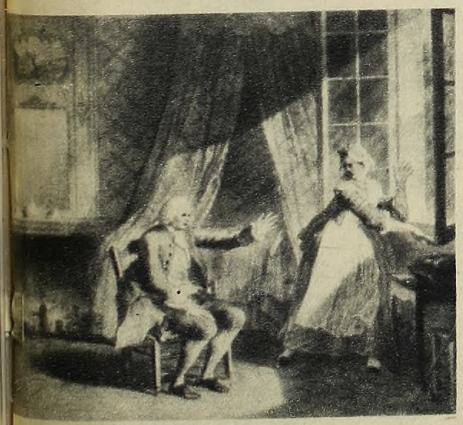
Demos un salto de siglos y transportémonos a los tiempos del duque de Marlborough, cuya esposa es un excelente ejemplar de dama prepotente. Sara de Marlborough se complacía en hacerle la vida insufrible a su marido con la agravante de que éste la amaba entrañablemente. Imposible nos sería dar una idea de la forma en que Sara se ingeniaba para mortificar al duque. No hubo pequeña perversidad que no se le ocurriera alguna vez. Pero un día advirtió que se le habían acabado las torturas, y entonces tomó unas tijeras descomunales y se cortó de un solo golpe las espléndidas trenzas nada más que porque sabía que a él le gustaban mucho sus cabellos.

Dice la historia que tanto y tanto hizo la duquesa para amargar la vida al duque, que éste terminó muriéndose de pena.

Juan Wesley, otro filósofo — esta vez inglés y mucho más moderno, — pudo jurar, desde que se casó, que su mujer era descendiente directa de Xantipa. Y en cuanto a J. J. Rousseau, sus biógrafos sostienen que Teresa Levasseur, su esposa, tenía un geniecillo avinagrado y era decididamente vulgar.

Tampoco han quedado como ejemplo de dulzura matrimonial ni la mujer de Carlyle, ni la de Jorge Wáshington, ni siquiera Josefina de Beauharnais, la emperatriz de los franceses, ante quien el invencible Napoleón enmudecía.

En fin, que los nombres y los ejemplos se multiplican y que el autor de estas líneas seguiría la serie encantado de la vida, pero no puede por la sencilla razón de que en este preciso instante su media naranja ha descubierto que hay ceniza de cigarrillo en el felpudo del porch... y, claro..., ahora tiene otra cosa que hacer...



"ULTIMOS MOMENTOS DE J. J. ROUSSEAU"

Teresa Lavasseur abre la ventana a un enérgico pedido del gran pensador.

Por la excelente combinación de su fórmula, GENIOL puede tomarse entero o disuelto; siempre es rápido y eficaz.

AFIEBRADO?
Tome GENIOL
GENIOL baja la fiebre, despeja y levanta el ánimo.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

PARA LAS VIAS RESPIRATORIAS DE LOS NIÑOS,

Tosantil

JARABE EFICAZ, AGRADABLE

CUENTO POLICIAL

La Caja del Coronel Braxton

ILUSTRACION DE LEMOS

POR MELVILLE DAVISSON POST

SIEMPRE recordaré este famoso caso.

Para mí había romance, misterio y maravilla en él.

Se ventiló, como dicen los abogados, ante el juez Edmond Lewis y un jurado, pero se ventiló también ante Virginia, porque todo el condado asistió al proceso. La gente llenaba la sala de audiencias hasta las puertas y atestaba las tabernas.

El anciano Edmond Lewis y su corte, los litigantes y sus abogados fueron famosos, mientras duró la causa. Iban de la taberna a la sala de audiencia por entre dos hileras de rostros excitados. Quienes no podían penetrar en el tribunal, estaban resueltos a ver a los actores del drama, por lo menos, aunque no pudiesen asistir a su representación.

A este respecto, yo disfrutaba de una gran ventaja.

Mi abuelo era pariente del juez Edmond Lewis, y yo le acompañaba. Era un niño, y mi abuelo me llevaba de la mano. Pero tenía edad suficiente para comprender el gran acontecimiento, y no perdí detalle alguno de su dramatismo. Teníamos un asiento dentro del espacio reservado al sillón del juez, donde se reunían los abogados y funcionarios.

Había hombres famosos de Virginia en aquel tribunal.

El juez Edmond Lewis era una gran figura en esta parte de las comarcas montañesas. Había en él algo imponente y sereno, algo casi oriental en su inmovilidad. Llenaba el enorme sillón de brazos, y su sola presencia confería a los procedimientos procesales la majestad de la justicia, por encima de las cosas humanas, y de la que él era, aquí, apenas el vicerregente.

Y los litigantes eran figuras románticas.

No era posible mirar a Blackmer Harrington y apartar inmediatamente la vista. El hombre retenía la atención, con su visible carácter de aventurero impenitente; alto, de rostro afilado, en la madurez de la vida, con un semblante cruel, inquieto, que trasuntaba la determinación de avanzar por sobre todos los obstáculos. Era el semblante que campea en las páginas de los libros de aventuras que se leen junto al fuego; un semblante para saquear una ciudad o para capitanear una nave pirata en alta mar.

Me atraía con terrible fascinación.

¡Y el otro! Inútil sería buscar algo en los libros de cuentos que pudiera comparársele. Provenía, como cosa mágica, de una ciudad fabulosa, trayendo consigo la seducción de su fábula. Porque había llegado, en efecto, desde Francia, para defender su herencia en este tribunal, y traía a esta frontera de Virginia el atuendo y las maneras de ese lejano y vagamente imaginado país de la elegancia. Esto parece demasiado literario para ser verdadero, y yo lo escribo con alguna aprensión. Pero tal era la profunda impresión de mi fantasía juvenil, y no es posible desentrañar la realidad de aquel dorado encanto.

Yo conocía el caso al dedillo, porque lo había oído discutir desde todos los ángulos antes que fuese llevado a los estrados de la justicia. Fué el litigio más importante de su época. De su resultado dependía la atribución de grandes bienes, y algo más que su simple decisión estimulaba el interés de todos.

El proceso en sí se refería al testamento de Alexander Harrington. Suponíase que había muerto sin expresar formalmente su voluntad, dejando que sus cuantiosos bienes pasasen por virtud de la ley a su hija, pues no tenía otros descendientes. Esa hija había sido enviada, para su educación, a Francia, y allí estaba cuando murió su padre. Pero ante el asombro del condado, este hermano más joven de Alexander se presentó con un testamento que le dejaba a él todos los bienes con algunos legados menores para la hija.

Era un testamento breve, en una sola hoja de papel, escrito por el difunto, y firmado, como era su costumbre, "A. Harrington", con una inmensa y complicada rúbrica debajo de la firma. Era esta firma lo que le certificaba su autenticidad. Ese gran garabato en arabesco no podía ser imitado. Todos lo conocían. Los documentos y contratos ejecutados por el difunto y llevados al tribunal aportaban esa inconfundible prueba de la firma. No había hombre viviente que pudiera imitar semejante garabato.

Dubney Mason, empleado de la corte de distrito, y toda una autoridad, sostuvo que la cosa era imposible, y ésta fué también la positiva opinión de todos los escribanos de Virginia; esa rúbrica espontánea, complicada, que se enredaba debajo del nombre, era privativa del difunto. No podía haber dos opiniones sobre ese punto. Era la firma de Alexander Harrington al pie de su testamento, y éste era así un testamento ológrafo, que no requería testigos.

Harrington no había sufrido una prolongada enfermedad antes de morir. Sufrió un ataque en el campo, durante la cosecha, y debió apearse de su caballo a la sombra de un roble; desde allí, inconsciente, fué llevado a su casa. Como la hija estaba en Francia, y no tenía otro pariente cercano que su hermano menor, se despachó la noticia de su muerte más allá de las montañas, y el hombre llegó. Alexander Harrington permaneció algún tiempo con vida, pero sólo con períodos de opaca conciencia.

No se sabía qué conversación pudieron sostener los dos hombres después del arribo del hermano, pero esto apenas importaba, ya que el testamento era de fecha anterior. A no ser por esta fecha, difícilmente habría podido valer ante un jurado: la incapacidad del testador era demasiado aparente.

Pero la cuestión no se suscitó. Después de la muerte de Harrington, el hermano convocó a algunos hombres representativos del condado, y el testamento se encontró entre los papeles del difunto. Llegó, pues, al tribunal, con todos los recaudos de la ley, y las formalidades requeridas para hacerlo legítimo: un testamento ológrafo, encontrado entre los papeles importantes del testador, en su posesión, a su muerte.

No parecía un caso de resolución complicada.

Había que probar solamente la validez del testamento y, después de ello, deshacer cualquier ataque que pudiera llevársele. Y nadie podía ver motivo firme para un ataque. Los normales, en tales casos, difícilmente podían ser esgrimidos: senilidad en el testador o influencia indebida. Pero ¿cómo encontrar quien afirmase que Alexander Harrington tuviera alguna debilidad mental? Su edad no era avanzada y no había hombre más capaz para los negocios. ¿Y cómo podía imaginarse, siquiera vagamente, influencia indebida de parte de este hermano? Vivía a gran distancia, más allá de las montañas, o recorría el mundo, en sus aventuras, mientras que el testador no se movía jamás de sus posesiones.

No se veía punto débil alguno en el testamento.

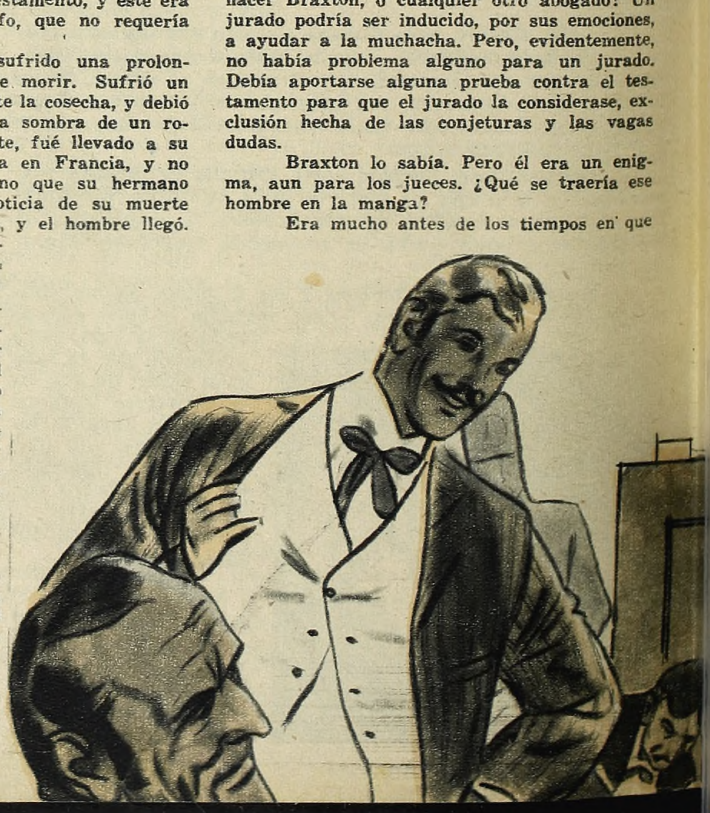
Tal era el consenso general. Pero se presentó el coronel Braxton en nombre de la hija, y los expertos del tribunal movieron la cabeza. No podía preverse el desenlace cuando se entremetía este excéntrico abogado.

No era el caso, sino el hombre lo que desconcertaba a los expertos.

Recuerdo que mi abuelo y el anciano Edmond Lewis hablaban en el cuarto del juez, en la repleta taberna. No veían otra cosa que las formalidades de un proceso. ¿Qué podía hacer Braxton, o cualquier otro abogado? Un jurado podría ser inducido, por sus emociones, a ayudar a la muchacha. Pero, evidentemente, no había problema alguno para un jurado. Debía aportarse alguna prueba contra el testamento para que el jurado la considerase, exclusión hecha de las conjeturas y las vagas dudas.

Braxton lo sabía. Pero él era un enigma, aun para los jueces. ¿Qué se traería ese hombre en la manga?

Era mucho antes de los tiempos en que



los jueces fueron considerados criaturas demasiado débiles para que pudiesen discutirse ante ellos los hechos de un caso, y yo he oído al juez Lewis plantear las circunstancias en más de un asunto, para que mi abuelo las comentase.

Para mí, en la mañana de este juicio, la escena era emocionante.

Todo el condado estaba presente, ya que valles y colinas se habían vaciado en la capital. El gentío parecía querer meterse por la fuerza en la sala de audiencias. Mucho antes de la hora fijada para la reunión, la sala estaba llena. Le resultó trabajoso al "sheriff" abrirle paso al tribunal y a los litigantes. Yo me senté en uno de los estrados del juez, con una sensación de inmensa importancia, como si yo también fuese parte en este tremendo drama.

No perdí detalle de la escena: el vasto mar de rostros, el jurado en sus escaños, el corpulento y plácido cuerpo del juez en su sillón, y debajo de él, el empleado, Dabney Mason, trajeado como un grabado de Bond Street, con sus prendas inglesas. ¡Y los litigantes y sus abogados! Era como un romance de los tiempos del rey Arturo. ¿Quién vencería cuando se encontrasen en la arena? ¿El aventurero o la damisela afligida?

No puedo explicar cómo me emocionaba todo aquello. Había atracción en Harrington, la oveja negra, como solían llamarle, con su rostro afilado y sus legendarias aventuras; y su abogado, el joven Pennington Carlisle, era un modelo para todos nosotros; un abogado brillante y prometedor, que llenaba la sala cuando hablaba. No tenía igual ante un jurado, ni ante el pueblo, cuando intervenía en las campañas políticas.

Me dió un vuelco el corazón cuando me volví hacia la mesa del otro abogado.

¿Qué podía hacer este coronel Braxton por la encantadora criatura sentada a su lado? Hombre corpulento, como el juez, llenando su sillón, con un pañuelo tendido sobre la pechera de la camisa para preservarla de la ceniza de su cigarro; los ojos entreabiertos, el cuerpo flojo e inerte, como si descansase de un ejercicio.

Había que despertar a ese hombre.

Estos no eran momentos para dormitar ociosamente en un sillón. Pensé que el Destino había equivocado sus designios. El aventurero con su rostro implacable debió presentarse con este abogado, y el brillante Carlisle debió representar a la muchacha. Este coronel Braxton no era ningún caballero errante del romance, a menos que — y la idea me hizo estremecer — fuese un mago que campeaba por una princesa encantada. Acaricié la idea con júbilo. Eso era: ¡un mago! Y, en rigor de verdad, para mentes más sanas, la absurda idea tenía algo de color.

El abogado tenía sobre su mesa una pequeña caja de metal. Unicamente eso. Papeles y libros jurídicos atestaban la mesa del joven Pennington Carlisle; casos de Virginia y de los tribunales ingleses para refutar cualquier argumento que pudiese formularse en su contra, y tenía testigos que aguardaban a que se les tomase juramento, para establecer las formalidades legales acerca del testamento y probar la firma del testador.

¡Pero este coronel Braxton tenía solamente su caja de metal!

Lo asombroso del caso trascendió de un pequeño muchacho sentado en un escaño del juzgado. Extendióse al mar de rostros; a los mismos funcionarios del tribunal. ¿Qué tenía que ver este objeto con el caso en litigio, esta caja circular de metal, depositada sobre la mesa del abogado?

Resultó más desconcertante cuando el empleado llamó a los testigos para que prestasen juramento. El aventurero se incorporó, junto con los honorables ciudadanos que Pennington Carlisle había citado para establecer las formalidades legales acerca del testamento. Prestaron juramento, y el juez volvióse al coronel Braxton.

— ¡Llame a sus testigos! — le dijo.

El abogado se quitó de la boca el cigarro y cuidadosamente lo dejó sobre la mesa. Miró vagamente la sala como si sólo entonces le atrajese la atención.

— No tengo testigos, Señoría — repuso. — Salvo el testigo que está en esta caja..., y temo que no pueda presentarse a jurar.

Extendió la mano, tocó el misterioso objeto y guardó silencio.

Fué todo lo que dijo, y fué todo lo que supimos acerca de su alegato.

Comprendí que el viejo Edmond Lewis, como todos los presentes, estaba profundamente intrigado. Habló de ello con mi abuelo. ¿Qué se propondría Braxton con este misterio? Pero mi abuelo estaba igualmente a oscuras.

Yo tuve la sensación de una superior comprensión de este asunto. Yo había arrojado luz sobre el drama del tribunal: este coronel Braxton era el mago de un cuento infantil. No rompería lanzas contra el joven Pennington Carlisle. Lo atraparía con algún hechizo. Había llegado con su caja de metal para devolverle a la princesa encantada sus palacios y sus tierras, y pronto veríamos el milagro de su brujería. Me costaba trabajo soportar la espera.

Unicamente yo entendía las cosas. ¡Y, en cierto modo, yo tenía razón!

Desde mi lugar en el escaño asistí al desarrollo del caso. Y era opinión de los expertos que Pennington Carlisle manejaba el asunto con habilidad. Estableció las exigencias legales sobre el testamento, para prevenir cualquier ataque desde el punto de vista de sus requisitos como documento ológrafo; el propio testamento se hallaba en manos del tribunal. Probó la autenticidad de la firma con el testimonio de las personas más responsables de la comunidad. Y luego colocó a Blackmer Harrington en el banquillo.

Se proponía demostrar la confianza del testador en su hermano, y excluir cualquier extrañeza por haber beneficiado a éste y no a su hija. Arguyó el hecho de que su cliente había actuado durante algunos años como agente de confianza del difunto en la venta de tierras incultas al este de las montañas.

Esas tierras eran el principal objeto de especulación en Virginia, en aquella época. Eran adquiridas en grandes extensiones por una suma insignificante y vendidas luego en pequeñas parcelas a los colonos. Blackmer Harrington se había encargado de este negocio en nombre de su hermano; había dispuesto de él, en realidad, y — como lo señaló hábilmente Carlisle — también de la completa confianza del difunto, tal como se probaba por las opciones y poder de administración en blanco que le envió para su empleo a medida que lo exigiesen las necesidades de tales transacciones. La confianza del testador en su hermano estaba, por consiguiente, fuera de toda duda.

El motivo del testamento era más difícil de revelar. Carlisle no tenía intención de desentrañarlo. Era demasiado inteligente para hacerlo. Lo soslayaría vagamente, y así lo dejaría, confiado en que los chismes y la imaginación de los jurados suministrarían lo que la sugestión de la idea exigía para llenarla. Sus instintos diplomáticos eran sanos en este punto. Pero el caballo que montaba se encabritó.

El testigo, una vez en marcha, no podía ser detenido. Expuso el gran aspecto de su aventura; la empresa que le había atraído el favor de su hermano; el plan de apoderarse de algunas islas en las Indias Occidentales e incorporarlas a la república. Los bienes serían empleados para ese magnífico fin. Tal era el motivo de la estrecha vinculación con su hermano. Una y otra vez le habían expuesto los planes, y por fin lo había conquistado. Era un sueño vasto y espléndido, que sólo requería, para convertirse en realidad, fondos y un hombre de coraje.

Una vez dominado, el gobierno anexaría el territorio, y la república había avanzado así por su manifiesto destino. A medida que se acaloraba, Harrington hacíase más voluble. Y las maneras y la declaración del hombre impresionaron a ciertos elementos en la sala, y suscitaron una visible reacción. Un vasto imperio prolongándose en el mar excitaba su fantasía. Había sido un sueño de los primitivos, y perduraba vagamente en sus descendientes.

Y, sin embargo, cualquiera podía advertir a Pennington Carlisle incómodo en su silla.

Pero no podía detener lo que inconscientemente había puesto en movimiento. Por fin, interrumpió para preguntar si el testigo sabía que el testamento había sido ejecutado. Harrington replicó que lo ignoraba, hasta que el testamento fué encontrado entre los papeles de su hermano, después del fallecimiento. El había convencido al difunto, pero nada sabía de su triunfo hasta que se encontró el testamento.

Y así, por fin pudo Carlisle hacer callar a su cliente.

Mi abuelo y el juez Lewis conversaron gravemente en la antesala del tri- (Concluye en la pág. 76)

"El Faraón vistió a José con ropa de Puro Hilo..."

Como el más alto honor que podía otorgársele, el poderoso Faraón vistió a José con ropa de puro hilo para celebrar la interpretación de su sueño de las vacas flacas y gordas. En la Biblia hay muchas referencias a "el lino humeante" y "ropas de hilo sin costura"; dando así abundantes pruebas de la importancia que los egipcios daban a las artes de hilar y tejer. El historiador Pliny, describe el corselete del Rey Amnasis I, que tenía 365 fibras distintas. Aunque los egipcios eran renombrados hiladores y tejedores, sus trabajos no pueden compararse con los telares de alta velocidad de la industria moderna, ni puede equipararse el standard de uniformidad y excelencia establecidos y mantenidos de generación en generación por los miembros de la Irish Linen Guild (Asociación de Productores de Hilo Irlandés). Como el sello que identifica la platería fina, el sello de la Irish Linen Guild (Asociación de Productores de Hilo Irlandés), es una garantía de perfección y legitimidad.

Exija siempre Hilo Irlandés

The Irish Linen Guild

(Asociación de Productores de Hilo Irlandés)

BELFAST

De la vida y del corazón

POR SILVIA WATTEAU

◇

Verdad Es la verdad; si no poseemos más, es porque no lo merecemos. Cada uno tiene en la vida lo que le pertenece: amor, dinero, estado social, consideración, estima, salud, afectos, simpatías y destino bueno o malo.

De regalo, la vida no concede nada. Todo en ella lo debemos ganar, y ganar escalón por escalón.

De golpe, improvisadamente, de sorpresa, no tenemos nada.

En amor, si no damos amor, constancia y tiempo; si no rendimos sacrificios, esperas; si no ponemos tolerancia y paciencia, no le ganamos.

Si dilapidamos la salud, ¿por qué nos quejamos? Si no somos fieles a la amistad, ¿por qué esperamos que nos den fidelidad?

Si somos antipáticas, ¿cómo pretender que la simpatía nos siga?

Tenemos lo que merecemos. Ese factor suerte tan mentado no existe. La vida no sortea premios, ni regala beneficios. Es un terreno árido o florido, según lo sepamos cultivar cada uno, según lo sepamos sembrar.

Lo inmerecido, lo logrado tras lo injusto, puede ser nuestro durante un instante, y luego cualquier cosa lo desvanece. Lo mal habido se pierde siempre. No es un derecho de la vida, y fatalmente escapa de nuestras manos o de nuestro corazón.

◇

Conquista Si has conquistado un corazón, no reposes cómodamente en tu conquista, que cuando en la guerra se ocupa una plaza, hay que dejar ejército para custodiarla... Y así, a los corazones, a las almas, a los espíritus conquistados es menester custodiarlos, estar alerta.

"Mío", dicen las mujeres cuando se sienten amadas. ¿Tuyo? Si en amor no hay nada seguro, ni con la ley de por medio. Como que la ley no ata a las almas, ni esclaviza las voluntades.

Nadie va sujeto. Conquistado, sí. Pero en la conquista no se debe confiar ni descansar; es menester superarse en hechizos, en bondades, en ternuras. Hacer con solicitudes un buen reposo para el amado...; así su espíritu no tendrá ansias de volar...

Es menester lograr que el corazón se aquiete y se acostumbre, que pierda la curiosidad de asomarse a otros corazones. Es menester no caer en vulgaridades, para que la ilusión no pierda brillo.

Es menester evitar los hastíos; es menester llenar de alegrías y de risas la vida y las almas ganadas; y dejar siempre los brazos abiertos, y las puertas abiertas también, para que las almas no se crean prisioneras..., y por prisioneras que sean, que se supongan libres... Que cuando las almas se creen esclavas, tienden las alas..., vuelan... y a la vez no regresan más...

◇

Bodas Bodas de plata. Día de bodas con la vida. Ya que la vida ató dos corazones por un cuarto de siglo. Privilegios de la vida y del corazón, ya que el corazón siguió en el arrimo del otro corazón.

Bodas de plata, bien merecen la misa solemne, ya que la gracia llegó al cielo, ya que la oración se va hacia el cielo.

Bodas de plata, fiestas de luces, fiesta de flores y fiesta de amor, ya que cada palabra que sube del corazón a los labios lleva la buena intención y los buenos deseos.

Y los que hace un cuarto de siglo entraron al templo con la emoción y la exaltación del amor, entran hoy, tras tantos años, con la serenidad del cariño bien cimentado, con la suavidad que da la vida, con la serenidad, esa serenidad impagable que se adquiere en la existencia, día por día y hora por hora...

Eso de suave que la vida nos da, porque nos va desligando a los mortales de las cosas vanas, pequeñas e inútiles. Porque la vida nos va desespinando a todos; un día y otro día vamos perdiendo del ánimo las intransigencias y las asperezas. Eso que, sin saberlo siquiera, hace nuestra riqueza; eso que va dando relieves a las virtudes, y van ellas quedándose solas; por eso somos buenos y comprensivos los que ya dejamos de ser jóvenes.

Por eso es una fiesta de serenidad, de paz, de gracia, la fiesta de luces, la fiesta de flores, la fiesta de las bodas de plata.

Bodas de plata: el mojón alcanzado, que sirve de guía para el resto del vivir; que señala una fecha ante la cual se han doblado en el templo dos frentes y dos corazones, en acción de gracias, en la fiesta de las bodas de plata.

¡NIÑA!...., cuando usted sale a la calle...

¡PASO, NIÑAS, PASO! ¡ESA CAMARADERIA, ALEGRE CHARLA Y APARIENCIA DE INTIMIDAD SON REALMENTE ENCANTADORAS PARA QUIENES TENGAN EL TIEMPO NECESARIO!

¡Pero no es posible tomar la vereda como si fuera un patio privado! ¡A soltarse, pues, y dejar paso libre a quienes andan procupados por sus asuntos y tienen tanto derecho a ella como usted!

NATURALMENTE, QUE LAS VIDRIERAS HAN SIDO HECHAS PARA SER MIRADAS Y "TENTAR" A LAS QUE, COMO USTED, PUEDEN PERDER TIEMPO EN OBSERVARLAS DETENIDAMENTE, ¡DE ACUERDO! ¡DE ACUERDO! PERO,

¿cree usted que tiene derecho a interceptar el poco espacio que queda libre y desentenderse en esa forma de quienes quieren ver o pasar por el sitio donde usted está?

DIBUJOS DE DARRE

SI las calles de nuestra ciudad son excepcionalmente hermosas, vistosas y agradables para quien por ellas transitan, no hay duda alguna de que usted, niña, que sale de compras, de visita, o de sus tareas, en gran parte ha contribuído a ello. Su graciosa figura, la elegancia de su paso y la bonita ropa con que se engalana son otros tantos factores en los que su buen gusto y discreción realmente lucen. No malogre, pues, con detalles, descuidos y pequeñas descortesías toda la buena impresión que ha dejado a su paso. Sea cortés con los mayores, discreta en sus exteriorizaciones, no haga reclamos innecesarios, ceda y respete los turnos cuando la situación lo requiera, y trate en todo momento de comportarse con aquella dignidad, que en todas las edades es sinónimo de distinción y garantía de una educación esmerada.

El asunto y los personajes son imaginarios. Toda posible analogía con personajes reales es pura coincidencia.

SU ATAVIO ERA MODERNO, PRACTICO, MUY COMODO; SU CARTERA, DE GRAN TAMAÑO (ENORME EN REALIDAD), ES EXCEPCIONALMENTE UTIL PARA USTED; PERO, ¿QUE DIRAN DE ELLA LAS INFORTUNADAS PERSONAS QUA AL CRUZARSE CON USTED RECIBEN EL GOLPE DE VAIVEN DE DICHO ACCESORIO?

¡Cuidado, niña, y si no puede hacerlo en otra forma, sujete la cartera al caminar por la calle!

Doña María... ¡no se duerma que empieza la película!

¡Evite esa modorra!

MAS DIGESTIBLE porque no contiene ácidos grasos libres que hacen pesada la digestión. Cualquier plato es más rico y más liviano con aceite "La Patrona".

aceite *La Patrona*

El Aceite de la Ensalada Perfecta

Compañía Swift de La Plata

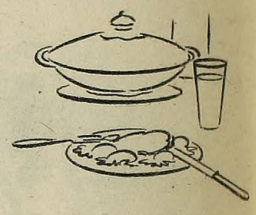
Durante más de 35 años Distribuidores Mundiales de Productos Argentinos

SABER VIVIR

...QUE COMER CUALQUIERA COME

LA SOBRIEDAD DEL MUNDO ANTIGUO...

...queda evidenciada en la siguiente descripción, que tomamos del interesante libro "El Hambre en la Historia", de E. Parmalee Prentice: "Las comidas consistían en un simple plato de cereales hervidos que los griegos llamaban "sitos", no muy diferente del plato que los romanos llamaban "puls", y de lo que nosotros denominaríamos potaje, o, posiblemente, algunas veces parecido al pan que usan actualmente los campesinos de Siria, masa sin levadura, arrollada o conformada en forma de galleta delgada y cocida en el horno. La carne no se obtenía comúnmente, excepto en las festividades, cuando los animales sacrificados ante los dioses eran distribuídos hasta donde alcanzaba; había, sin embargo, otras cosas que podían comerse con los cereales: higos o aceitunas, dátiles secos, una cebolla o un nabo, y, como dice el profesor Zimmen: "Todo lo que no era sitos, era postre", o, como llamaban los griegos, "opson", de donde los romanos derivaron su palabra "obsonium"."



EL ARTE CULINARIO...

...se asienta, en realidad, en principios fundamentales muy simples. Es axiomático — dice un reputado tratadista de gastronomía francés — que para hacer buena cocina resulta esencial tener buenas materias primas; que para obtener salsas sabrosas es necesario rociarlas con jugos aromáticos, vino, bebidas espiritosas de cualidad conveniente; en fin, no es indispensable ser muy experto para saber que, salvo en determinados casos, conviene a menudo hacer cocer los alimentos despacio, con fuego lento. Si se aplican tales principios, se logrará siempre cocina comible; pero para hacer cocina fina, la mayor parte de las personas requieren una guía precisa, sin la cual se exponen a no llegar nunca a preparar realmente bien un plato, o, si alcanzan esto alguna vez por casualidad, corren el riesgo de no poder repetir la hazaña al día siguiente. Son muchas las aficionadas que creen descubrir en las tareas culinarias una destreza profesional que les escapa y se descorazonan. En suma, es evidente que para repetir exactamente lo que se ha hecho con anterioridad, basta operar siempre de la misma manera. Estas consideraciones justifican los tratados de arte culinario, agregaremos nosotros, que cada día abundan más.

LA PUNTUALIDAD...

...tan rara en nuestro país, es imprescindible aun en las comidas de amigos. Un gastrónomo francés, que escribió todo un tratado sobre el arte de servir la mesa, considera un hábito deplorable ése de esperar indefinidamente, antes de sentarse a la mesa, a los atrasados, hasta el último, bajo pretexto de cortesía. Según él, tal sistema favorece a las personas impuntuales, en detrimento de los puntuales, a las cuales se obliga a comer a horas inadecuadas y platos fuera de punto. Cada plato debe, en efecto, ser servido a punto, y es necesario no tener ninguna noción de cocina para suponer que puede hacerse esperar la mayor parte de los platos calientes, sin menoscabo de su calidad gastronómica. Sería muy simple, siempre en opinión del aludido tratadista, introducir en las invitaciones escritas la siguiente fórmula: "Se sentará a la mesa a *tal* hora precisa" y de imponer la regla absoluta de no esperar a nadie. Y no contento con esto, nuestro gastrónomo añade que, ya en el desarrollo de la comida, no debería dejarse entrar a ninguno de los invitados impuntuales.

UN BANQUETE DEL SIGLO PASADO...

...cuyo menú leemos en *La Nación* del 14 de agosto de 1880, nos permite verificar cuánto más se comía antes. Realizóse el aludido banquete en el Club Francés, en nuestra capital, en honor del ministro de Francia, y contó con el siguiente repertorio gastronómico:

SOPAS: Bisques d'écrévisses.
Printanier faubone.
FIAMBRES: Huîtres à l'américaine.
Petites bouchées à la Navarre.
Jambon d'York.
Pâte de foie gras Bellevue.
ENTRADAS: Anchoas grillées au beurre de Montpellier.
Côtelettes d'agneau demi-deuil.
Filets de boeuf à la Périgneux.
Suprème de volaile à la Toulouse.
LEGUMBRES: Artichauts à la provençale.
Petits pois à la française.
ASADOS: Dinde au cresson.
Becassines bardées aux croûtons.
ENSALADAS: Venitienne.
ENTREMESES: Gateau Delisle.
Bavarois à la Dalmatie.
Savarines. Croquembouche.
Bretons. Nougat.
POSTRES: Surtidos.

Y, desde luego, siete u ocho clases de vinos. Agrega la noticia que el banquete duró desde las 7 p. m. a las 11.30. Aun sin discursos ni sobremesa, se necesitan varias horas para dar cuenta de tantos platos.

ES LA CLAVE

...QUE BEBER CUALQUIERA BEBE

NIELKA

Echar en el gobelete tres vasos de vodka, dos de jugo de naranja y uno de vermouth francés. Agitar y servir. Esta mezcla produce un cocktail muy seco, por lo que se le puede agregar un poco de azúcar, si se prefiere.

"Dichosos aquellos para quienes el aperitivo se convierte en una necesidad, pues, para matar el tiempo, no se arriesgan en ocupaciones malsanas." — **Raúl Ponchon.**

TAMBIEN EN CASA...

...podemos preparar algo que se parece al famoso "Lacryma Christi". Se obtiene, ante todo, una infusión con dos litros de alcohol de 90 grados, y los siguientes productos: cachú, 20 gramos; corteza de nueces, 40; lirio de Florencia, 20. Se agrega esta infusión a veinte litros de vino rancio rojo y se endulza con un quilo o quilogramo y medio de jarabe de azúcar. Si se dispusiera de mosto, puede substituirse el azúcar con igual cantidad de éste.

SEGUN EL HISTORIADOR

Diodoro, de Sicilia, y Plinnio, el naturalista, los romanos conocían el manzano y el peral de la Galia, de cuyos frutos extraían una bebida que tenía propiedades semejantes a las del vino. Hay quienes aseguran que la sidra — o la perada, si es de peras, — no fué desconocida de los griegos ni de los hebreos.

COLOCADO EL VINO EN UN LUGAR FRESCO...

...encerrado en recipientes pequeños, lejos del ruido, sin luz y en perfecto reposo, es cuando estará en las mejores condiciones posibles para vivir lentamente y por largos años. Tan cierto es esto, que a veces un vino de factura inferior, con el tiempo, puede adquirir determinado valor. Ocurriendo como entre los hombres que, rústicos y todo, al llegar a la ancianidad infunden respeto.

DICE DALI, EL PINTOR DE SUEÑOS...

...Acababa de comer cuatro langostas asadas a la parrilla y de beber un poco de vino, uno de esos vinos locales que no tienen pretensiones, pero que son por derecho propio uno de los más delicados secretos del Mediterráneo, pues tienen ese bouquet único en el cual, junto con mucha, mucha irrealidad, se puede casi descubrir el punzante gusto sentimental de las lágrimas.

PALABRAS MAESTRAS

"La química es para la confección del vino lo que la física es para la composición musical." — **Daniel Deó.**

SHERRY TWIST

Tómese el jugo de una naranja, dos vasos de whisky, dos y medio de jerez y medio de triplesec. Agregar clavos de olor, el jugo de un cuarto de limón y sobre el todo dar una vuelta con el molinillo de canela. Terminar de llevar la coctelera con hielo en trozos. Agitar y servir.

LOS VINOS BLANCOS...

...en términos generales, no son recomendables a los enfermos, pues a igualdad de alcohol, son menos tonificantes y más excitantes que los tintos. Se prescriben cuando se desea obtener una acción diurética. Los vinos blancos secos, poco acidulados y de débil graduación alcohólica convienen a los hiperclorhídricos, o aquellos con dispepsia, pirosis y gastralgias, que soportan mal el vino tinto.

EL ALCOHOL PURO...

...se distingue por su sabor franco y sin acritud. Cuando se frota en la palma de la mano y se deja evaporar, no queda ningún olor. No se enturbia cuando se mezcla con agua pura. Los alcoholes industriales, por bien rectificados que estén, dejan siempre un sabor especial a todos los productos mezclados con ellos.

EL POETA CHARLES DE SOUSSENS

Vagaba desde mediodía hasta más allá de la medianoche por los aledaños de Florida, Corrientes y San Martín. En el Bar Anglais, ya desaparecido, a la hora del vermouth, solía hacer su discreta aparición. Saludaba a los amigos y, con voz débil y un si es no es infantil, preguntaba: "Hay... con hache o sin hache?" Luego, si la respuesta era con hache, se sentaba y aceptaba la invitación. Si no la tenía —¡ay!—Sonreía, decía unas palabras amables y seguía sin perder la caballeresca línea.

CUSENIER

LIQUEURS DE LUXE

Presenta

FINAS ESPECIALIDADES

CACAO Y PRUNELLE

CREMAS DE MENTA

FREEZOMINT BLANCO Y VERDE

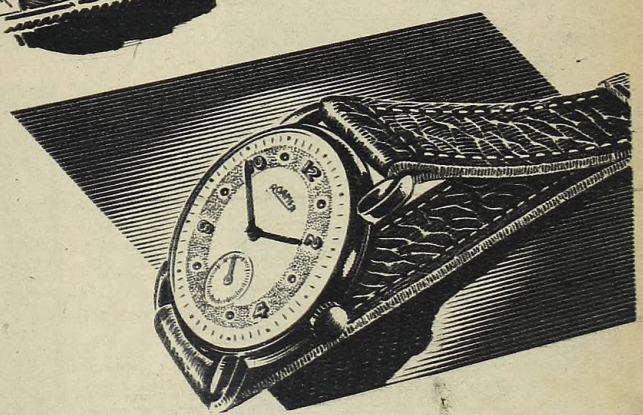
UNA GRAN MARCA QUE GARANTIZA UNA GRAN CALIDAD

EL AMIGO INVARIABLE

GRAFO-6

De todas las horas!

Pasan las horas gratas con un compañero más...



ROAMER

El reloj suizo que cumple lo que promete

ROCOCO GERMANO

Resume este estilo rococó germano de principio del siglo XVIII esta estatua en madera de un clásico guerrero.

GOTICO-RENACENTISTA

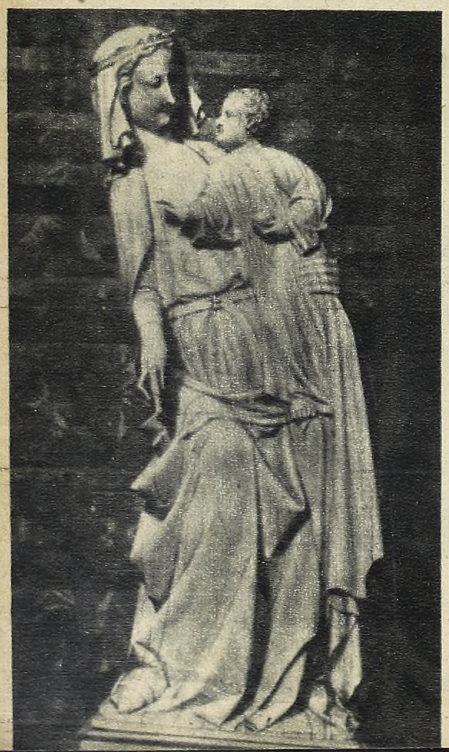
"La Virgen y el niño", estatua en madera de Veit Stoss (1447-1533), nos muestra la fusión del final del estilo gótico y el comienzo del Renacimiento.

RENACIMIENTO NORDICO

"Salomé", estatua en madera de box del siglo XVI, con el ropaje vistoso característico del Renacimiento del norte.

SEIS ESTILOS: SEIS EPOCAS

HACE poco se realizó en el Museo Victoria y Alberto, de Londres, una interesante muestra del arte escultórico. Esta muestra se efectuó en el hall principal de entrada, en el centro del cual se colocó una figura de Miguel Angel, "Cupido arrodillado", que fué hecha para la fuente de un jardín florentino. El resto de las obras que se exhibieron fueron pequeñas y se les colocó en nichos iluminados. La intención de la muestra ha sido ilustrar las cualidades esenciales de la escultura a través de las edades, y procurar distinguir el románico del gótico, el gótico del renacimiento, el amaneramiento del barroco, y el rococó del neoclasicismo y de la escultura de la época actual. Los ejemplos desfilan desde el siglo VIII hasta la labor de los artistas recientes, entre los que figuraron Gilbert, Rodin y Henry Moore.



GOTICO SOFISTICADO

Esta estatua de marfil de "La Virgen y el Niño" nos muestra el estilo gótico sofisticado del siglo XIV.

GOTICO SIGLO XIII

La nobleza del gótico del siglo XIII se manifiesta en un "Cristo en bendición", realizado en marfil.

ROCOCO INGLES

"Figura de duelo", estatua de terracota atribuida a Joseph Nellokens (1737 - 1823), nos muestra el más clásico estilo rococó inglés.

NUEVOS CANTARES

1

Procurar el modo,
con pocas palabras,
de decirlo todo.

2

Sueño una vida tranquila.
Y sólo siento que vivo
cuando me inquieto la vida.

3

Como lo peor de jugar
es tirar a desquitarse,
lo malo no es divorciarse,
sino volverse a casar.

4

Casi toda despedida,
más que una separación,
es un punto de partida.

5

Nos buscamos tanto tiempo,
que el instante de encontrarnos
ya era el del desencuentro.

6

¡Ay del que emprende un camino
y antes le pide consejo
a una botella de vino!...

7

Te quiero por sobre todas
y te querré hasta la muerte;
pero no me hables de bodas,
que dejaré de quererte.

8

Me prometiste bombones...
Y sólo me diste azúcar,
contándome los terrones.

9

El que se casa una vez:
ése le ve al matrimonio
el derecho y el revés.
El que se casa dos veces:
ése le ve dos reveses.
(Y hay quienes se casan tres.)

10

Vivo con un afán:
antes de que me olviden,
que me recuerden mal.

LUIS CANE

UNA LECCION DE URBANISMO

LOS CAMINOS - PARQUES DE NUEVA YORK

POR EL ARQUITECTO JORGE J. DE MATTOS

1933

1945

post-guerra

LA MERRIT PARKWAY

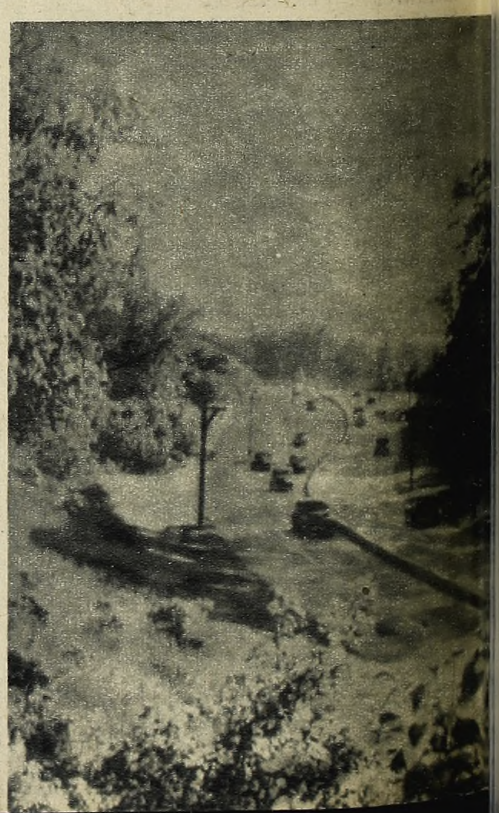
Obra maestra que es un anticipo de lo que serán las autorrutas del futuro. Saliendo hacia el norte, atraviesa el Connecticut por zonas onduladas y boscosas. Su construcción se elevó a la suma de 10.000.000 de dólares, compensados con creces por los apreciables beneficios que hoy trae aparejados.

CUANDO un circulito doble o un punto más pronunciado marcan en un mapa una ciudad, podemos tener la seguridad de que ha adquirido la categoría de Gran Ciudad, o de "Ciudad moderna", título rumboso con el cual se cree medir el progreso. Más acertado sería, sin embargo, llamarlas — en casi todos los casos — "ciudades grandes", que para la ciencia urbanística futura otra cosa han de ser las grandes ciudades. Pero es allí, en esos circulitos principales, donde podemos encontrar un ejemplar típico, forjado en el movimiento, el ruido y la sombra de las calles, que, sin cambiar de ancho, son más angostas, porque el progreso en "alto" las ha angostado; me refiero a ese mundo de gente que conoce la ciudad por los cordones de sus veredas o el color de sus adoquines: un brazo en alto, cuello torcido, nervios crispados, protesta pronta; comedia en lata; enva-

CAMINOS-PARQUES

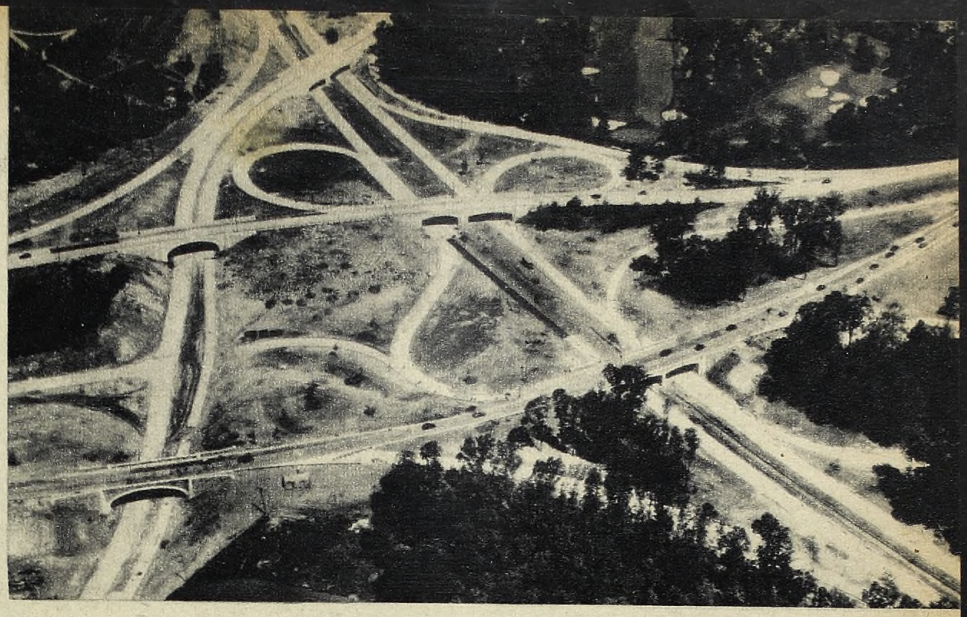
En los tres gráficos de la izquierda puede apreciarse la gran obra realizada desde los años 1933 al 1945 en Nueva York. Las grandes arterias-parques construídas dentro del municipio (obsérvese la magnitud del mismo con relación a la ciudad de Buenos Aires, cuya silueta se marca en azul) forman un circuito de variada belleza, que une entre sí los parques más cercanos de la urbe. En el grabado de la derecha, que reproduce un tramo del Grand Central Parkway, de Nueva York, puede apreciarse cómo se construyen los caminos en los Estados Unidos, es decir, teniendo en cuenta la necesidad de dotar a la población de muchos espacios verdes.

Fotografías del autor y gentileza del Departamento de Parques de la Ciudad de Nueva York



CRUCE MODERNO

Las entradas y salidas de este cruce, actualmente en construcción, no se concentran en un solo punto, con el objeto de evitar los "embotellamientos" del tránsito en lugares determinados. Las señales espaciadas permiten que sea simple el funcionamiento de lo que, visto desde lo alto, parece ser complicado.



se de lata para su escala, llamado colectivo.

El urbanisa Sert, en su magnífico libro "Can our Citys Survey", lo ha representado en el fondo de una lata de sardinas, señalando a ese mundo constituído por aquellos a los que yo llamaría: "los sardhombres". Sardhombres en el subte; sardhombres en el cine; sardhombres en las canchas. ¡Que no encontraremos, por cierto, sardhombres en las chacras de la campaña!

Quienes estudian los fenómenos colectivos y tratan de trabajar con materias tan delicadas como el interés privado y el medio en que éste vive, han llegado a la conclusión de que es el momento de hacer algo por las ciudades de hoy — viejas ya — y las futuras que se construirán. (A propósito, recuerdo que hace años no se funda una ciudad); pero, continuemos con aquéllas, que ya llegará el tiempo de hablar de las que vendrán.

Nueva York es el caso típico — en su zona céntrica — de la gran ciudad de los sardhombres reunidos. No obstante, el urbanista halla en ella un aliciente en sus propósitos, que demuestran que la gente no olvida que su existencia debe volver — dentro de lo lógico — a aquello que un dios le dió: Nueva York queda vacía los sábados y domingos.

En el año 1933 las autoridades comenzaron la ejecución de un gran plan. Se trataba de dotar a la ciudad de un gran sistema de parques unidos por carreteras que en sí mismas fueran parques. Por una de ellas, yo he salido en auto a las dos de la tarde: Palermo de un lado; Palermo del otro; plantaciones y bosques desde la propia salida. Gran obra cumplida desde el año 1933. La Sección de Planeamiento para los estudios reunió el grupo más grande de arquitectos, ingenieros y arquitectos paisajistas que se haya formado, los cuales, en un conjunto de mil ochocientas personas, concretaron el plan de la que es hoy magnífica obra de desahogo de una población que sobrepasa los siete millones y medio de habitantes.

Y es que el concepto de los caminos - parques, sin cruces que

(Concluye en la pág. 79)

OTRO CAMINO - PARQUE

Esto, que parecería ser un nuevo laberinto de una ciudad desconocida, se encuentra en Nueva York, sobre Queens, a diez minutos de automóvil de los rascacielos centrales (con una flecha se indica el Empire State, hacia el sudoeste). Obsérvense las zonas residenciales y los bosques cercanos a Forest Hill. Las distancias acortadas permiten alejarse del trabajo diario. El tránsito tiene sus canales y el hombre sus hermosos parques.

ESPARZA SOBRE ELLA MILES DE FLORES

con "MILLE FLEURS" de

Elizabeth Arden

Esta famosa esencia de miles de pimpollos es algo realmente delicioso...

Las flores de cristal, dentro de un precioso pisapapeles imperial, inspiraron a Elizabeth Arden para crear este perfume original, de flores que deleitan la imaginación con su sutil aroma

FINISIMO EXTRACTO "MILLE FLEURS" de exquisito perfume $ 100.-

LOCION COLONIA "MILLE FLEURS" $ 30.-

TALCO "MILLE FLEURS" deliciosamente perfumado $ 14.-

También en las 19 Sucursales del Interior
Consulte a la representante de Elizabeth Arden
Casa Central, planta baja

GATH & CHAVES

Florida y Cangallo R 28 - T. A. 33 Avda. 1960

De Gaulle le habla a Francia

PARA celebrar el universario de uno de los más audaces golpes de mano de esta guerra, y para magnificar el sacrificio de los soldados de los comandos aliados que en ese día de 1942 — dos años antes del desembarco — cayeron sobre el suelo de Francia, una ceremonia se ha desarrollado ayer en Bruneval, pequeña caleta de la costa Normanda. Su organizador, el comandante Remy, jefe de uno de los más famosos grupos de resistencia, es el mismo que transmitió al comandante aliado los informes del raid. Remy es el autor de dos libros de un alto clima moral y patriótico, y de un gran valor histórico. Memorias de un agente secreto de la Francia libre y el libro del coraje y del miedo. Los participantes: los sobrevivientes de la red clandestina de lucha contra el ocupante y sus familias acaban de reunirse y llevar al que fué a la vez su jefe, su guía, su bandera, el general De Gaulle, el testimonio de su fidelidad y de su fervor.

¿Cuántos éramos? No oso avanzar una cifra sino con prudencia. ¿Cincuenta mil, sesenta mil? Más quizá... A diez quilómetros de Bruneval un cordón de gendarmes obliga a dejar el automóvil a sus conductores. Es preciso hacer el resto del camino a pie. Después de dos horas de marcha escarpada, a través de una tierra pesada que irrita los pies, atisbamos el acantilado glorioso, después la plataforma de una vieja batería alemana de DCA junto a la que debe hablar Carlos de Gaulle.

El discurso del general ha suscitado comentarios. Yo, que lo he escuchado "directamente", para usar la fuerte expresión del repórter de la radio, quiero solamente retener la franqueza y el vigor. En la bruma del presente el general De Gaulle es una gran fuerza en reserva para el país. Y el pueblo de Francia lo sabe bien, y ha escuchado con alivio el llamado del libertador invitando a sus compatriotas a la unión y a la concordia como en los días desesperados de 1940. Libre de algunos políticos que, dicho sea de paso, no hacen otra cosa que criticarlo en los periódicos, sean de la resistencia, sean de los maquis, sean los que no han escuchado que la esperanza cambia de campo para entablar el combate por la Francia y la libertad, ésos tienen que extraer de las palabras de De Gaulle una voluntad nueva.

El nombre de Lydie Bastien está hoy día sobre todos los labios. Hace unos meses, a raíz de un proceso resonante, el coronel Hardy quedó absuelto. Auténtico héroe, autor del "plan de sabotaje" que fué aplicado aquí cuando el desembarco, Hardy, quizá recordaréis, estaba acusado, en seguida de su arresto por los alemanes, de hacerse traición para recobrar su libertad. En la audiencia la verdad no aparecía muy claramente, y el defensor de Hardy, M. Maurice Garçon, hubo, después de un arrollador discurso, arrancado al jurado un veredicto de no culpabilidad. Luego de esto un hecho nuevo intervino provocando el arresto y la confesión de los partidarios de Hardy. Al mismo tiempo la prensa ponía en evidencia el papel demasiado turbio de esta Lydie Bastien, a la que no se había mencionado en el primer proceso. Alta, morena, delgada, con una flexible silueta de maniquí, esta mujer muy bella, de ojos sombreados, magníficos, cae enamorada de René Hardy después de conocerlo en Lyon. El mismo, perdidamente enamorado, la desposa religiosamente a pesar de ser casado. El casamiento tiene lugar bajo falsos nombres. Ella reparte su existencia, pero si la pasión del hombre se conserva igual, la de la mujer se debilita, al punto de que Hardy, a raíz de su proceso, se encuentra libre, Lydie no lo acompaña; pasa la "soiree" haciendo mover la mesa en una casa amiga, en donde se ocupa de ciencias ocultas, de la que es ferviente. No vuelve a ver a Hardy hasta el día siguiente. El le propone que se divorcie para regularizar su unión, a lo que ella se rehusa diciendo: "La mujer que había en mí cede el paso a la escritora, yo deseo darme totalmente a la literatura."

En efecto, ella frecuenta los tes, los cenáculos donde la filosofía existencialista está de moda. Escribe artículos y prepara una novela. Refugiada en Suiza, a raíz del segundo arresto de su marido, Lydie fué invitada por el gobierno suizo a regresar a Francia de inmediato. Allí fué interrogada. ¡Sensación! Esta mujer, que probablemente de un héroe hizo un traidor, convirtiéndolo en una inmundicia, en lugar de defenderlo lo hunde, llegando hasta acusarlo de haber entregado a su padre a la Gestapo. Acusación de tal punto sorprendente que atrae sobre sí lo que buscaba, la atracción del misterio. Drama de la resistencia, drama, también del amor. Se conocerá algún día el secreto...

En las proximidades de Pascua la estación muestra un gran actividad a pesar de las alternativas de tiempo gris y de sol que parecían citarse entre sí. Hay en Camus una lluvia de marajás.

Otra vedette: Zographos. Su yate en el puerto, con los juegos encendidos, brilla cada tarde. Los ochenta hombres de tripulación reciben de paga (se dice) tres mil francos cada uno por día. Se habían contado muchas cosas sobre este presidente de un truts de jugadores, que desde la otra guerra exponía algunos millones cada noche sobre el tapete. En breve zarpará a bordo de uno de sus yates; visitará Marruecos, la América del Sur después. En forma más en contraste, Zographos ha pasado toda la guerra última en Saint Moris, Suiza, donde ha hecho amistad con personajes tan "ignorados" como Balzac, Stendhal, Dumas... Por primera vez se le ha visto en el Casino sentado en una butaca y fumando.

— No juega usted — le preguntaron.

— No sé. Acabo de hacer una cura de desintoxicación forzosa. Por el momento gozo el placer de estar en Francia, y me basta.

Inútil es decir que los empresarios de los casinos anhelan que se cumpla el refrán: "Quién ha bebido, beberá".

POR JORGE FRIGONI

Copa "Florencio Lozano"

Antes de hacer el comentario y dar el resultado de esta copa, doy a los lectores el final de dos cartas de la última mano comentada, y que por falta de espacio no pude poner en el número anterior:

	♠ x ♡ Ninguno. ◇ Q ♣ Ninguno.	
♠ Ninguno. ♡ Ninguno. ◇ 10 ♣ Q	N O E S	♠ 10 9 ♡ Ninguno. ◇ R ♣ Ninguno.
	♠ Q x ♡ Ninguno. ◇ Ninguno. ♣ Ninguno.	

En este momento Este, que es precisamente cuando Norte ha jugado su último corazón, debe hacer un descarte que le resultará fatal. Como Vds. pueden observar a simple vista, si se va de un pique, los dos de la mesa serán firmes y el Rey de diamante tampoco podrá descartar, pues afirmará la dama del jugador, produciéndose la conocida figura de *"aprieto"*.

De acuerdo con lo informado, se inició la temporada oficial de bridge con la disputa de este importante trofeo.

Es agradable consignar que el número de parejas inscriptas ha superado todos los cálculos, ya que alcanzó nada menos que a sesenta parejas, cifra desconocida hasta este momento en un torneo de esta naturaleza, en el cual las combinaciones deben estar hechas por personas de ambos sexos. La otra característica es que, tratándose casi de un campeonato, se realiza con handicap, con lo cual se equilibran de tal manera las fuerzas de los participantes, que todas las parejas quedan en igualdad de condiciones para adjudicarse el triunfo. Siendo tan numerosa la inscripción, la asociación resolvió, con muy buen criterio, hacer dos torneos o secciones, adjudicando una copa a cada sección.

Resultó ganadora en la sección A la pareja formada por la señora Eva A. de Paolini y Antonio Busek. Tanto la señora de Paolini como su compañero realizan, al obtener el triunfo, una performance extraordinaria, máxime si se tiene en cuenta lo granado de la inscripción, demostrando haber realizado grandes progresos en su juego.

En la sección B se clasificaron ganadores la señora Sara R. de Fernández Ceretti y Pedro Touchard. La señora de Fernández Ceretti tiene el mérito de ser una jugadora nueva, pero desde su iniciación demostró siempre un gran entusiasmo, al cual no le iban en zaga las condiciones para el bridge, como lo revelan los progresos notorios en su juego, que culminan hoy con la obtención de este importante trofeo. Su correcto compañero, con la experiencia que posee, no dudo ha sido un factor importante en la gestación del triunfo.

En lo que se refiere a la adjudicación de los puntos calificatorios, se hacen de acuerdo con la actuación "scratch", vale decir, sin ventaja, resolviendo, además, la Asociación Argentina de Bridge que las catorce parejas mejor clasificadas (sin ventaja), siete de cada sección, disputen el campeonato nacional de parejas mixtas, que se realizará el día 10 del corriente, a las 21.30.

A continuación doy la nómina de la clasificación para la disputa de dicho campeonato, de acuerdo con los porcentajes obtenidos:

Primeros: Chela R. de Medrano — Jorge Frigoni.

Segundos: Sara R. de Fernández Ceretti — Pedro Touchard.

Terceros: Mercedes Guerrico — Jacobo A. Aguirre.

Cuartos: Eva A. de Paolini — Antonio Busek.

Quintos: Rosa D. de Peña — Adolfo A. Gabarret.

Sextos: Sidonia de Fieider — José Fieider.

Séptimos: Elsa C. de Vidal Alcobendas — Ricardo Argerich.

Octavos: Eva Nagel — Mauricio Schiffer.

Novenos: Love Examus — Jorge Sote.

Décimos: M. A. Sarmiento Laspiur — Martín Catargi.

Undécimos: María E. Quesada — Julio Quesada (hijo).

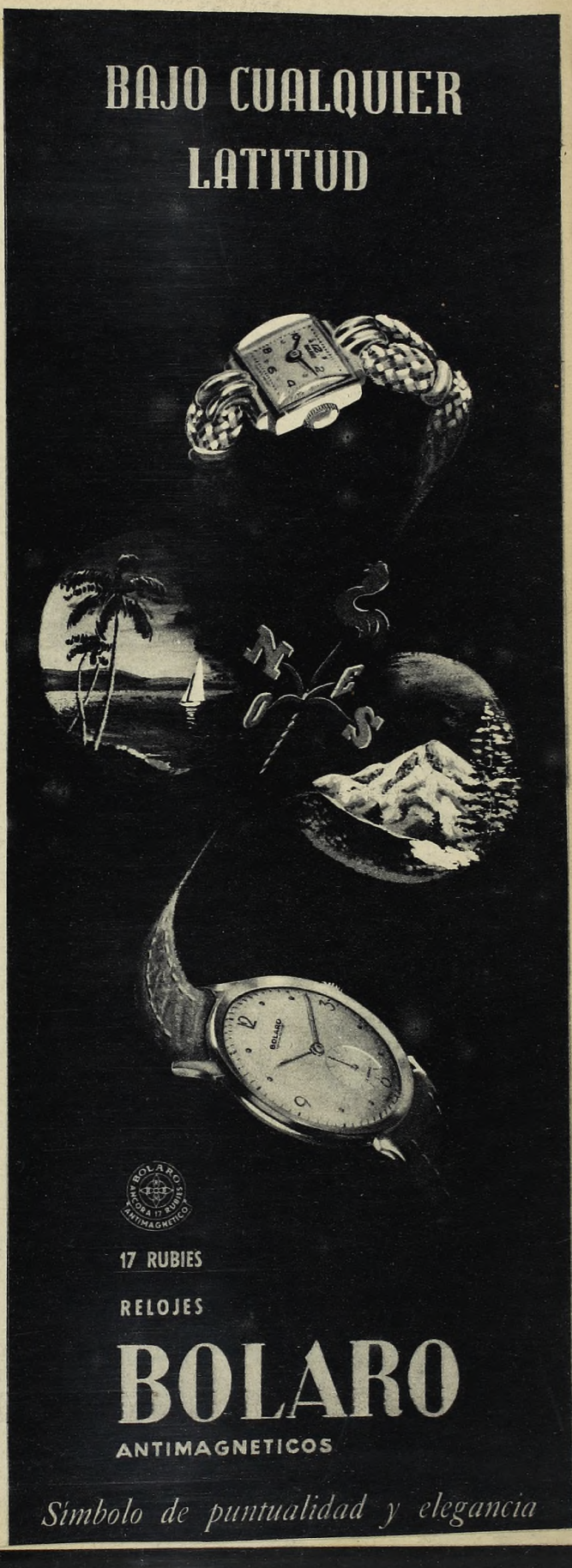
Duodécimos: Alicia M. de Usanna — Ernesto Prougnes.

Décimoterceros: Señora de Rotschild — Esteban Rouay.

Décimocuartos: Etelvina S. de Vergara — Miguel A. Benedit.

En cuanto a la pareja ganadora de la clasificación "scratch", diré que la señora de Medrano no sorprende a nadie con su actuación, pues es una de las mejores jugadoras del país y, probablemente, una de las que más sabe en lo que a técnica de remate se refiere. No es la primera vez que tengo que ocuparme de la señora de Medrano desde esta página, y tengo la seguridad de que tampoco será la última. De la pareja que ocupó el segundo lugar ya me referí al hablar de los ganadores de la sección B.

El tercer puesto lo obtuvo una pareja integrada por figuras conocidas. Mercedes Guerrico es una jugadora joven, pero con perfiles propios e incorporada definitivamente entre las mejores. Jacobo A. Aguirre, jugador de primera categoría, constituye en estos momentos una verdadera amenaza para los ases del bridge nacional. Considero que es una de las parejas más indicadas para la obtención del triunfo final.



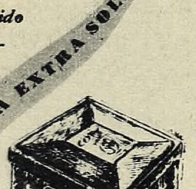
BRILLANTINA
COTY

Con una fragancia exquisita y persistente, la cabellera COTY luce:
DE DIA, destellos de sol...
DE NOCHE, reflejos de luna...

BRILLANTINA LIQUIDA

Líquida, contenido neto, 50 cm³ $ 3.-

BRILLANTINA EXTRA SOLIDA



Sólida, contenido neto, 50 gr. $ 3.-

PERFUMES:
Chypre - L'Aimant - Origan
Or - Paris
En perfume Jasmin de Corse $ 4.90

ORBIS

coty

PARIS BS. AIRES

Aliados de nuestra belleza

PREPARADOS ESPECIALES CON FRUTAS

En otoño e invierno, época en que especialmente en el grupo de las cítricas hay abundancia de hermosas frutas, debemos someter nuestro rostro a tratamientos de belleza que, además de los productos usados habitualmente, incluyan otros conteniendo jugos de frutas.

Es ya bien conocida la forma cómo se procede para aplicar las máscaras de frutas, de modo que no volveremos sobre ellas, para ocuparnos, en cambio, de cremas y leches de belleza que pueden emplearse, las primeras a objeto de alimentar el cutis, y las segundas con el fin de refrescar la epidermis.

Para ambos tratamientos se requiere menos tiempo que para la aplicación de máscaras, y, sobre todo, no tienen por condición básica la inmovilidad muscular, como ocurre con las máscaras, de modo que son un excelente substitto de aquéllas para todas las ocasiones en que no dispongamos de mucho tiempo.

Anotemos que la base de todas las leches de frutas es la leche de tipo glicerinado, resultando un excelente vehículo para los extractos de vitaminas y para todos los principios activos de frutas que se aplican al cutis.

Esto es lo indicado cuando se quiere preparar un producto que nos dure algún tiempo; de otro modo, para aplicación inmediata, es apropiada una crema, para la que basta con añadir al "cold-cream" empleado habitualmente los zumos de frutas tan fáciles de obtener, sobre todo cuando se cuenta con prensador de frutas o si fuese posible un molinillo especial.

SALES INDICADAS PARA NO ENGORDAR

Es sabido que en todos los regímenes para adelgazar se comen alimentos poco salados, porque la sal ayuda a fijar agua en los tejidos del organismo. A tales regímenes, que son siempre penosos de seguir, se les agrega entonces un inconveniente más: el de los alimentos casi insípidos.

Afortunadamente, en la actualidad podemos contar con un condimento especial, completamente inofensivo y sin cloruros, que reemplaza a la sal de cocina y a la sal de mesa, dando sabor salado a los alimentos y facilitando las curas de adelgazamiento, precisamente, porque evita una gran fijación de agua en los tejidos.

Y ya que hablamos de productos "aparentes", hagamos presente también que existe un tipo de café especial, mucho más favorecedor para nuestra belleza que el común, aun dentro de las calidades más finas.

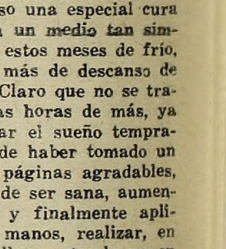
Existe, así, un café especial "decafeinizado" en un noventa y ocho por ciento, pero que conserva un gusto perfecto y una gran riqueza de aroma, pudiéndosele tomar sin advertir que no se trata del café común, en los casos en que se nos haga la prohibición de beber café o en que nosotras mismas descubramos que esa bebida nos enerva y nos impide dormir.

COMO LOGRAR UN DESCANSO PERFECTO

Ha llegado la época en la que el cuerpo parece reclamar un mayor descanso, logrado, por una parte, mediante más horas de sueño, y por otra parte, creando para el reposo especiales condiciones de confort.

Vamos a sugerirle por eso una especial cura de descanso, obtenida gracias a un medio tan simple como el concederse durante estos meses de frío, entre una hora y media y dos más de descanso de lo que ha tenido en el verano. Claro que no se trata, precisamente, de dormir esas horas de más, ya que no siempre es fácil conciliar el sueño temprano, pero sí de acostarse luego de haber tomado un baño calmante, para leer unas páginas agradables, tomar una bebida que, además de ser sana, aumente la sensación reconfortante, y finalmente aplicarnos crema al rostro, a las manos, realizar, en suma, pequeños cuidados de belleza estando ya en cama.

Para los casos de insomnio, en que el agregado de ese prolongado reposo en la cama no resultaría agradable, se recomienda intentar estos recursos: no beber té o café en las cinco horas anteriores al momento de acostarse, y aun durante el resto del día beberlos muy moderadamente, siempre muy livianos. Disminuir el consumo de cigarrillos; hacer diariamente un ejercicio que fatigue nuestros músculos; realizar antes de acostarnos una pequeña caminata al aire libre.



LAS CALORIAS EN ALGUNOS ALIMENTOS

Continuamos hoy, con una serie de alimentos de origen animal, la lista de elementos empleados en menús comunes, con el valor calórico que corresponde a cada cien gramos de alimento.

Lomo de vaca	236	Bife de lomo	266
Costilla	218	Cuadril	200
Paleta	179	Pecho	339
Hígado	139	Lengua	163
Caracú	835	Riñón	124
Carne asada (bifes, costillas)	308	Carne hervida	222

COMPAÑEROS
Nunca como en esta guerra el hombre comprobó la fidelidad del perro. Brigadas de canes cumplieron heroicas misiones en el frente. Aquí vemos al sargento estadounidense Stanley Novak instruyendo a un hermoso animal.

Cuando los perros muerden y los carteros se enojan

POR WASHINGTON GRAMAJO

LEIMOS hace muy pocos días un telegrama fechado en Detroit, que decía textualmente: "El gobierno del estado de Michigan ha aprobado una ley suspendiendo la distribución de correspondencia a todas las casas en las cuales los perros hayan mordido más de dos veces al cartero. Las estadísticas demuestran que un promedio de diez perros caseros mordieron a los carteros por semana durante el verano, y el doble de ese número en invierno. En esta forma se le da una segunda oportunidad a los perros, por cuanto una antigua ley inglesa establecía que un perro no podía ser castigado por la primera mordedura." Resuelto lo cual, todo debe haber quedado en paz en la oficina de correo del estado de Michigan. Y los carteros muy contentos... Así, por lo menos, nos lo indica nuestro conocimiento de los hombres... Pero, ¿y los perros? ¿Qué dirán nuestros mejores amigos, que así los titula la tradición? ¿Alguien escuchó la opinión canina al respecto? Porque las cosas no andan bien, ni mucho menos para los numerosos chichos que andan por el mundo. En Europa ni qué decirlo... Ya es difícil mantenerse uno mismo, ¡qué diremos de poder darse el lujo de tener perro! En América, con el costo de la vida, las patentes especiales, leyes, etc., que molestan la difusión del mundo perruno, viene ahora a complicar la cosa esta resolución de los carteros... En esta época en que los "anti" menudean, los perros no habrán dejado de pensar en que tal estado de cosas sea el principio de una mala vida para ellos... ¡e una verdadera "vida de perros"...

Pensamos entonces en que si los perros procedieran como los hombres, tendríamos de inmediato un gran congreso canino. Y entre los más variados ladridos tendríamos el siguiente cuadro:

Pediría la palabra un perro erudito en historia y diría: "Nosotros los perros, a través de todos los tiempos, hemos sabido ser héroes. Por ejemplo: refiere Plutarco que durante el sitio de Corinto un grupo de soldados guardaban un fuerte, secundados por cincuenta perros. Un día de extremado calor los soldados bebieron con exceso y el fuerte fué tomado. Pero los canes no se entregaron; lucharon hasta que cuarenta y nueve de ellos fueron muertos; el último huyó para llegar a Corinto y traer los refuerzos que recuperaron el fuerte."

Pizarro, el conquistador, tenía una jauría que lo ayudaba en su lucha contra los indios; su perro favorito, "Berecillo", tenía el grado de capitán. El mariscal Lannes hizo que se le concediese la Legión de Honor a "Moustache", el perro que en Austerlitz, al ver que un austríaco arrebataba la bandera de su regimiento, derribó al soldado y recobró la enseña. Y muchos otros episodios se van escalonando en la historia hasta llegar a nuestros días. Durante la pasada guerra, el ejército estadounidense tuvo un batallón de perros para transportar municiones y ayudar a los soldados en batalla, y los rusos, en el frente de Kalinin, prepararon brigadas de perros antitanques. Estos llevaban explosivos en la boca, y cuando los tanques avanzaban, arremetían contra ellos, se trepaban a su torre y dejaban sobre ella las bombas, que no tardaban en explotar..."

Y agregaría, entonces, un perro de la Cruz Roja: "No hay que olvidar, además, lo que el perro ha hecho por el hombre desde su puesto en la Cruz Roja. No sólo en la guerra, sino ya en la paz... Por ejemplo: está el caso de "Balto", perro norteamericano, que habiéndose propagado una grave epidemia en Alaska, y no pudiendo llegar hasta allí los sueros necesarios, a causa de la nieve y las tormentas, se le confió a él la difícil tarea, cumpliendo la misión con éxito y arrojo. Hoy tiene su monumento..."

Hablaría luego un pobre perro callejero: "¿Quiénes sino los perros callejeros han sido los amigos de los chicos pobres?... Sirva de ejemplo lo que sucedió en Buenos Aires, en el barrio de la Boca, para ser más precisos... Allí vivía "Boby"... ¿En qué casa? En ninguna y en todas... Era el amigo de todos los chicos pobres, y éstos le daban alternado albergue... Un día, el 5 de enero de 1945, se lo llevó la perrera (ladridos de odio en todo el congreso)... El desconsuelo era grande, pero había que salvar a "Boby" con hechos, y todos los chiquilines de la Boca pusieron su monedita hasta juntar dieciocho pesos..., y se fueron hasta el sur de Flores. Allí estaba "Boby". Pagaron patente y multa, y... ¿cómo volver a casa? No alcanzaba para un taxímetro el dinero juntado... Tranvías y ómnibus no admitían al perro... Hubo que volver caminando... Y la comitiva cruzó, triunfal, la ciudad de punta a punta, para llevar a "Boby" hasta su barrio, la Boca... Los chicos que el Día de Reyes, hace dos años, tuvieron tan bello gesto, fueron luego felicitados por la sociedad "Sarmiento", y Quinquela Martín, el artista de la Boca, organizó también homenajes en su honor...

Agregaría entonces un perro deportista: "Y no se olvide que también, en la Argentina, dos perros elevan día tras día la marca mundial de salto en alto. Gracias a la lucha entre "Arras" y "Leal" sabemos hoy que un buen perro puede saltar hasta casi cuatro metros..."

Se levantaría entonces doctoralmente un perro con veleidades científicas y, componiendo el ladrido, exclamaría: "Es injusto tanto horror a los mordiscos perrunos. Y menos por parte del hombre. "Sépase que el "mordisco de una persona causa tanto daño como el de "una serpiente — dicen los hombres sabios. — Un mor-"disco que desgarra la piel, aunque se le trate inmedia-"tamente, puede exigir una amputación." Así dijo el doctor Otto C. Hudson, de Hampstead, en el "New York State Journal of Medicine". Y agrega que los mordiscos humanos, en cualquier parte del cuerpo, son mucho más peligrosos que los mordiscos de los animales, siempre que éstos no estén rabiosos. La razón de ello está en que la boca humana contiene bacterias muy destructivas..."

Con toda seguridad que ese congreso perruno seguiría durante muchas horas más. Y se hablaría de hazañas mil realizadas por nuestros cuadrúpedos y ladradores amigos...

Claro que este congreso no se realizó. Ni podrá realizarse, creemos nosotros. Y los perros meterán el rabo entre las piernas y aguantarán su mala racha en todo el mundo, y en Michigan, donde los carteros parecen no tenerles simpatía.

EN EL FRENTE
Un perro auxiliar de patrulla francesa cruza las alambradas del campo de nadie llevando un mensaje. Ahora, ya en la paz, el hombre parece olvidar esos favores y dicta leyes contra los perros, según lo explica esta nota.

Yo Soy Kolynosista*

¡me gusta Kolynos!

dice

Zully Moreno

famosa estrella del cine argentino

¡Miles y miles de personas dicen lo mismo! Es que el poder de limpieza de la crema dental Kolynos –concentrada y suave– revela instantáneamente la natural belleza de la dentadura y deja en la boca una incomparable sensación de frescura. Las estrellas de cine más lindas prefieren Kolynos porque...

limpia mejor...sabe mejor...rinde más!

★ Pruebe Kolynos...
¡y usted también será Kolynosista!

EL SANTO... *perseguido por la policía y por el hampa, gana siempre.*
Escúchelo todos los martes y viernes a las 21 por Radio Belgrano.

LA PAJA EN EL OJO

QUE las bananas no tienen carozo, es una de esas verdades resplandecientes de evidencia botánica que con acento un tanto brasileño estamos hartos de escuchar y de admitir sin la menor vacilación, y, según parece, por Santa Fe no se la hace extensiva a otras frutas, que lo merecen. Don Teófilo Madrejón, por ejemplo, corresponsal de *El Litoral* de Santa Fe, es mucho más parco que nosotros en lo que podríamos llamar la descarocización frutal, lo que le permitió decir el 12 de mayo:

Es la reiteración del apólogo famoso: el sabio que iba comiendo fresas y lamentando su destino y que, al tornar la cabeza, vió que otro sabio más desdichado, recogía los *carozos* para comerlos.

Claro está que hay sabios muy raros en materia de alimentación y de lamentación. Pero cuando uno está comiendo fresas, y en especial si están con chantilly, o al marsala, no es el momento más oportuno para lamentarse de su suerte, y mucho menos para ponerse a tirar carozos. ¿Qué dirían entonces esos señores sabios si se encontraran en la herbívora situación del sabio calderoniano "que sólo se sustentaba — de unas yerbas que cogía"? No sabemos si se trataba de pasto inglés o de alfalfa; lo que sí sabemos es que como sabio auténtico no tiraba los carozos, porque las hierbas los tienen en tan pequeña cantidad como las fresas. En cualquier caso, recomendamos al colega que prepare una edición corregida de "La vida es sueño", con la famosísima décima debidamente reconstruída:

Cuentan que un sabio goloso
tan pobre y mísero estaba,
que sólo se sustentaba
de frutillas con carozo;
¿habrá otro—dijo quejoso—
más pobre y triste que yo?
Y cuando el rostro volvió,
halló la respuesta, viendo
a *El Litoral* recogiendo
carozos que él arrojó.

◇

EN Roma parece que es bastante común veranear después de morir, pues si le hacemos caso a *La Razón* del 20 de febrero, hace tiempo que lo ponen en práctica, hasta tal punto que hasta tienen

...el cementerio de *verano* de Roma.

No, no creáis que se trata de una errata. Justamente por su frescura se les ocurrió usarlo a unos no menos frescos contrabandistas para guardar allí sus armas:

...unos contrabandistas habían transportado hasta el *cementerio de verano* 50 fusiles ametralladoras, 300 granadas de mano y 20.000 proyectiles para ametralladora y fusil.

¡Como para creer en la paz eterna de los calurosos epitafios veraniegos! Ni en el eterno descanso de los cementerios de verano donde se alquilarán nichos por quince días, con un recargo de dieciocho por ciento como propina para los estivales sepultureros! (Claro que el colega ignora que no hay tal cementerio de verano, ni necrópolis de media estación, sino que el de Roma se encuentra ubicado en el llamado Campo Verano.)

◇

PARA las personas que viven obsesionadas por la balanza y sus caprichosas fluctuaciones, les vamos a pasar un dato que encontramos en *Ahora* del 10 de mayo:

DEBIDO A LA ATRACCION DE GRAVEDAD, una persona pesa mucho menos en los polos que en el ecuador. La variación, sin embargo, apenas alcanza a algunos decágramos.

Nos aseguran que la actual puja por la posesión de nuestra Antártida responde, en primer lugar, a maquinaciones de muchos gobernantes extranjeros, cuyas obesas señoras les inducen a reclamar lo que es nuestro, para poder efectuar allí sus curas de adelgazamiento. Guiados por nuestro patriotismo, y con el objeto de contribuir a la paz internacional, revelaremos que el dato de *Ahora* está ligeramente equivocado, como que las cosas suceden justamente al contrario.

Según la ley de Newton, la acción de la gravedad se ejerce en sentido inverso al cuadrado de las distancias: cuan-

AJENO...

to más cerca estemos del centro de gravedad de la Tierra, mayor será la atracción, y por lo tanto el peso. Debido al ligero achatamiento de los polos, éstos distan menos del centro de la Tierra que cualquier punto del ecuador, y por ello un quilo de pingüino pesa más y no menos que un quilo de loro. Con alguna aproximación os diremos que un quilogramo pesado a los 45 grados de latitud, pesa 997 gramos en el ecuador y 1002 gramos en el polo.

De manera que déjennos tranquila la Antártida, y los que quieran rebajar de peso que se vayan a los trópicos. Sin contar con lo que la transpiración ayudará a la gravedad.

◇

ENTRE los poetas con sentido del porvenir, puede servir como Oscar Wilde, el extraordinario poeta inglés, quien presintiendo que algún día llegaría a existir el cine argentino, se adelantara a estudiar nuestros problemas sociales hasta el punto de permitirle decir a *El Día* de La Plata del 20 de abril:

el *drama social argentino* (de la *novela de Oscar Wilde*), titulado:

UN MARIDO IDEAL

"Un marido ideal", la hermosísima comedia dramática de Oscar Wilde, no es, precisamente, una novela. El muy pillín de su autor se guardó muy bien de decirnos que lo que él hacía era una teatralización anticipada de la futura película argentina, y por ello no aludió para nada a los dramas sociales argentinos, haciéndonos creer que sus personajes se movían en irreprochables salones ingleses.

◇

CUANDO vayáis bien prensados en un colectivo, no perdáis vuestro tiempo pensando en sardinas en lata. Apuntad más alto en la fauna marítima y pensad por ejemplo en ballenas. Tratad de imaginar cómo estarían en una lata de sardinas el mismo número de ballenas que de sardinas, y os aproximaréis más a la realidad de vuestra situación, y a la del ballenero que nos cuenta *El Rivadavia* de Comodoro Rivadavia, el 14 de mayo:

VARO UN PESQUERO CON DOS MIL BALLENAS

SOUTHAMPTON, mayo 13 (United).—Un buque pesquero de bandera inglesa que se proponía entrar en uno de los canales de acceso a esta ciudad, encalló, *llevando a su bordo alrededor de 2.600 ballenas.*

Si no fuera por el sagrado terror que tenemos por los chistes malos, diríamos que también el ballenero "ballena". Aunque las hay que exceden considerablemente de ese peso, señalemos a cada ballena sus cien toneladas; 2.600 ballenas hacen 260.000 toneladas. Como para que no encallara el barquito. Sus entendidos tripulantes, para no dejar el oficio de balleneros, ahora nos ofrecen seis por veinte en la Diagonal.

◇

CONVIENE señalar circunstancialmente las medidas que se emplean en cada caso para evitar el posterior entremetiendo de esos odiosos de "La paja en el ojo ajeno"...

Proceder para que no quede el menor resquicio a la duda, como lo hizo cierto conferenciante cuyo trabajo apareció resumido en *La Nación* del 3 de abril:

"El agua, que durante los meses de invierno se precipitaba en *millones de litros cúbicos.*

¿Quién se animará a encontrar imprecisos esos litros cúbicos? Desde luego pueden competir en honradez con los del aviso de aquel rematador que vendió los conocidos terrenos de la "Venecia Argentina" con la base de un peso el litro cuadrado (precio líquido).

Semanalmente se premiará con una libra esterlina papel a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los dos premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Frutero **(Santa Fe) y *Miriam M.* (Capital)**

Una merced de ganado cimarrón

DON Juan Gutiérrez Barragán, vecino de Buenos Aires, dueño de una suerte de estancia en el Pago de la Magdalena, presentó memorial ante el alcalde capitán Marcos de Vargas, pidiendo se declarase de su propiedad todo el ganado que pasta en las tierras aledañas y realengas, en diez leguas a la redonda. Tras mucho andar y papelear, que las "cosas de palacio van despacio", y bien probado su derecho, vínosele a otorgar la merced de ganado cimarrón solicitada.

El vacaje y yeguarizo que dejaron los compañeros de don Pedro de Mendoza, cuando, acuciados por el hambre, las pestes y los indios, hicieron abandono del primer poblado de Buenos Aires, acrecentó prodigiosamente, de tal guisa, que al repoblar Garay, ya los campos aledaños estaban llenos de ganado bravío.

Es el cuero de éste la gran fuente de recursos de la nueva ciudad. El rey, y en su delegación el Cabildo, concedían licencias para vaquear, magüer la protesta de los descendientes de los primitivos pobladores, quienes alegaban que aquéllos, al hacer abandono del primer asiento, dejaron aquí sus ganados, y como a hijos de dichos conquistadores y pobladores, que vinieron sin ayuda de nadie, alegan "ser suyos y gozar de dichos animales cimarrones, como gentes que de sus padres los heredaron."

Los cueros suplen la falta de moneda acuñada; con ellos se merca y se trueca; con su venta se refuerzan los menguados "propios" de la ciudad; se hace matanza para, con el cuereambre, pagar el techo de cedro de la Catedral; se conceden "mercedes para vaquear" a favor de la fábrica de los primeros templos, para la redención de cautivos de indios, para costear fiestas y colaciones, para ayuda de conventos, hermandades y cofradías, y hasta las benditas almas del Purgatorio entran como aparceras en el reparto. Es tal el abuso y la destrucción de animales que se hace, que el Cabildo dicta severas ordenanzas, limitando el tiempo y número de animales a matar, prohibiendo la destrucción de vacas y terneros, estableciendo la obligación de manifestar "los cueros de las caveças que mataren y el sevo que t r u j e r e n", llegando en ciertas épocas a hacer estanco de la matanza de ganado cimarrón "por el mucho desorden que a avido". Es tan grande el destrozo que de animales se hacía, que de cuarenta millones de cabezas que se calculaba existían a principios del siglo XVIII, apenas seis restaban a su mitad.

Es el cuero el material de construcción en el campo; téchanse con él los ranchos, sirven de puertas, hácense palizadas de corral, mangueras para agua, pellejos para vino, petacas para fruta seca y yerba mate, tipas para mercancear; con ellos se construyen rústicos moblajes, cujas de dormir, catres, taburetes, mesillas; las carretas hacen de cuero sus toldos, y del mismo material son lazos, sogas, rebenques y trallas, y la tan mentada bota de potro es de cuero sin curtir.

Y como el cuero constituye la parte comercial de la res, despreciábase la carne, que se abandonaba a los feroces perros cimarrones, que pululan hasta en los poblados, y a las aves de presa. Hay quien, dice un testigo ocular, "por comer una lengua mata una res, y si de una carreta cae un cuarto de vaca, ni el boyero se baja a levantarla, ni hay mendigo que la recoja, que no vale el trabajo de cargarla."

Lucida cabalgata cruzaba el Puente de los Granados, sobre el zanjón del sur al amanecer de un día de junio del año 1760. El acompasado trotar de los caballos y el sonar de los cascabeles de la recua de mulas que cargaba el bastimento hacían asomar a las puertas del rancherío arrabalero rotosos rapazuelos y alguna desgreñada cabeza de curiosa mulata. A poco andar entró la expedición en tierras de chácaras, donde se cosechaba el famoso "trigo de la costa". Los graznidos de las gaviotas, que en blanca nube se cernían sobre los campos arados, demostraban ser tiempo de sembradura. A la cita de "la minga", presurosos habían acudido a prestarse mutua ayuda en la faena de la "tapa" todos los pegujaleros de los campos aledaños.

Atrás dejadas las chácaras y dehezas, cruzaban a la sazón el Pago de la Cruz de los Quilmes. El galope de las cabalgaduras espantaba bandadas de perdices, que se levantaban en zumbador vuelo; en los aguazales, chillones teros aturdían con su gritar, que contestaba desde lejos el vigilante chajá. Sobre las tierras aradas se levantaba legión de gaviotas, cuyo gritar aturdía al caminante. Al paso de la comitiva, alguna vaca tambera levantaba inquieta la cabeza, avizorando al retozón ternerillo que a su vera triscaba. No faltaba triste artuña,

Por BENITO

J. MALLOL

ILUSTRACION DE LUIS MACAYA

alueñada de la maja da, que balaba lastimera a la busca de su muerto reciental, de cuya carroña, escondida en el pajonal, se levantaba en silencioso y fúnebre vuelo algún pardo carancho. A lo lejos, perros cimarrones de oscuro pelaje, con el rastrero hocico pegado al suelo, empezaban a mostrarse, marchando a la zaga de los jinetes, que su instinto sanguinario les aseguraba presto abundante ración de carne de las reses abandonadas.

Cortando campo, la tropa abandonó el camino, siguiendo la rastrillada del ganado y el releje que, marcado, dejaran las pesadas carretas. Al atardecer, después de esguazar varios arroyos crecidos, arribaron al poblado de la estancia, mísero ranchería de quincha y adobe.

De lo alto de un mangrullo, donde estaba de atalaya, los avizoró de lejos el capataz. A la nueva de la cuereada, habíanse allegado gran concurso de vecinos, vaqueros y esclavos.

A la vera de la lumbre, donde se asaba chorreante costillar, sentados en cuclillas, veíanse los vaqueros, llamados gauderios allende el Uruguay y gauchos aquende; gente nómade y montaraz, valiente y sufrida, de áspero trato y recia condición, tardos en preguntar y ronceros en contestar. Eran todos de moreno color y mirada viva y recelosa. Vestían calzón a la rodilla, zamarra de cordellate y bota de cuero sin curtir, con chillona rodaja en el calcañar; los más tenían sólo por montera una pringosa vincha que sujetaba su hirsuto cabello, no faltando alguno, más aliñado, que bien afeitado tuviera el rostro y su peinado en forma de coleta. De sus ranchos solitarios, donde pasaban ganduleando los más de los días, salían acicateados por la necesidad, al husmeo de cuereada o arreo de mulas, donde ganar algunos reales para mercar baratijas y vituallas, que harto menguadas eran sus necesidades, teniendo la carne, su principal alimento, siempre a su alcance en la primera res que topaban, fuera cimarrona o con hierro marcada; que sus ideas sobre propiedad eran bien holgadas por cierto. Enemigos del trabajo continuado y de la servidumbre del peonaje en la vida de las estancias, campando a su antojo y libertad, sólo respetaban momentáneamente la superioridad del capataz en la faena o al que se imponía por su coraje y diestro manejo del cuchillo. De autoridades sólo reconocían la del Alcalde de Hermandad, teniendo una vaga idea de un gobernador y otra más vaga aún de un ser lejano y poderoso que llamaban rey y que, en sus creencias primitivas y rudas, colocaban después de Dios y de los santos.

Aquella noche en las parlerías de fogón decía de los gauchos del capitán Vargas. Observen vuesas mercedes a esta gente; hay quienes le atribuyen origen español entroncado con indios; tengo para mí que errar es tal suponer. Nada de ellos, ni sus rasgos fisonómicos, ni su carácter, ni sus costumbres, revela sangre indígena. Arabe en su ascendencia, y no es de asombrar tal aserto, que los conquistadores y primeros pobladores de Indias partieron, y nativos fueron, del sur de España, donde los moros dominaron siete siglos y cuyos habitantes eran de esa raza. Y no sólo aquí vinieron los de ella descendientes, sino los de pura sangre árabe, que, acuciados, perseguidos, hostigados y, finalmente, expulsados de España, buscaron huir a las Indias, embarcándose en los galeones, a hurto de las autoridades, hacia aquellas nuevas tierras de fabuloso miraje. Y al arribar aquí, arrastrados por el atavismo de su sangre nómade, huyeron de los poblados, marcharon prestamente al desierto, que por instinto añoraban, prefiriendo la lucha con el indio y la azarosa vida de la pampa salvaje que sufrir las demasías y atropellos de alcaldes y corregidores. Y a la vera de los arroyos, bajo la sombra del ombú o cabe el sombroso algarrobal, levantaron su rancho transitorio, al igual que sus antepasados levantaban su tienda bajo el palmeral de un oasis. Es el gaucho en su porte y rasgos al igual del árabe, y como éste, taciturno, arrojado, fatalista, sobrio, nómade, hospitalario e hidalgo a su guisa; jinete por instinto, es el caballo para él más que su hogar; trovero de raza, canta en su guitarra plañideros cantos de morisco sabor.

Y terminó diciendo el capitán: si en remotos tiempos el árabe errante se agrupó a la voz que le prometía el Paraíso a la sombra de los alfanjes y se lanzó a la conquista del mundo cristiano, tal vez mañana estos gauchos solitarios, al mando de un caudillo que se les imponga por su valor y audacia, formen temible hueste, de fuerza hoy desconocida y despreciada. A Dios pluguiere, que si tal sucede un día, sea un noble ideal el que los guíe.

Al amanecer del siguiente día empezó la cuereada. De los corrales, de estacas y cueros hechos, sacaron las vacas tamberas, que de señuelo servían. Salió la peonada en grupos a campear al ganado cerril, que de luengas distancias había que arrear. Viéronse luego arribar partidas de animales que seguían a los cerreros aquerenciados al rodeo. Venían alocadas las bravías reses, acicateadas por los gritos de los vaqueros, el ladrar de los perros pastores, el revoleo de las mantas, el golpear de las asoteras y el chasquido de las trallas. Trepidaba el suelo al furioso galope de centenares de animales, que levantaban a su paso asustadas bandadas de patos, cigüeñas y flamencos, en lagunas y cañadones.

En el sitio donde esperaba el señuelo, detuviéronse y aquietáronse los animales; vacas alzadas, toros cimarrones y algún potro bagual que el arreo arrastrara. El terneraje había sido desechado por no ser su cuero de ley, ni de medida. Rodearon los jinetes a las inquietas reses, galopando todos a su alrededor en una misma dirección, hasta imprimir a la viviente masa un movimiento giratorio; siguiendo hombres y animales el vertiginoso girar.

Apartados y a la vera del capataz, estaban los desjarretadores, hombres diestros en el manejo de la acerada media luna, que al extremo de sus garrochas tenían; arma terrible que, manejada por chapetonas manos, más presto hería al propio caballo que a la res. De pronto al grito del capataz entraron los vaqueros entre los animales, apartando a gritos, golpes y pechazos del caballo una parte de ellos. Lanzáronse las reses a la carrera a través del campo, y de estampía, tras ellas corrieron los desjarretadores, con el arma pron-

(Cont. en la pág. siguiente)

Calidad y Elegancia

Escritorio Estilo Francés

MONTI Muebles

FABRICANTES DESDE 1898

SADI CARNOT 952-960

T. A. 79-0655

Contra las CANAS

PERSEA

TINTURA CAPILAR PROGRESIVA

LIMPIDA, CLARA, BRILLANTE, CRISTALINA.

★ NO CONTIENE BORRAS ★

En frascos de 1/4 y 1/2 Litro

PRODUCTOS PERSEA

MEDRANO 589 - BUENOS AIRES

ta. Agachándose súbitamente sobre su montura, con un rápido golpe del cortante hierro herían en las corvas a la res, que, desjarretada, caía bramando de dolor. Sin curarse del animal caído, lanzábanse sobre otro, que muy luego caía también herido. Y así como labriego que con su hoz siega el trigo, dejando tendal de animales desangrándose, seguían los vaqueros su exterminadora faena, hasta dar fin al aparte. Tras los desjarretadores venía la peonada, que a chuzazos remataban a los animales caídos.

Tan rápido marchaba la faena, que a mediodía contábanse por centenares los animales sacrificados.

Empezó luego la tarea del cuerear, trabajo que ejecutaban los gauchos a destajo. Maravillosa era la agilidad con que procedían; desollada brevemente la res, sin falla en el cuero, pasaba éste a otro peón que, llevándolo al campamento, cuidadosamente lo estiraba y estaqueaba, quedando allí hasta estar seco y en estado de cargar. En cuanto a la carne, quedaba abandonada a las aves de rapiña y perros cimarrones que en gran copia acudían.

En tanto, en enormes fogatas asaban grandes trozos de carne que, sanguinolenta, comía la peonada. Para los amos y vecinos de distinción reservábase la carne asada con el cuero y que preparaban de curioso modo.

Tomaron una res entera, con su cuero, sacándole tripas y barriga, dentro de la cual encendieron lumbre que, alimentada con la propia grasa del animal y algo de estiércol seco, pronto cobró fuerza; cosieron con un tiento el vientre, dejando respiraderos para el fuego, al que dejaron que lentamente asara la carne. Al cabo de algunas horas, declaró el peón cocinero estar en su punto y sazón el asado, que comieron sin más alcomanía ni salsa que sal.

Para evitar el desbande del ganado cimarrón que restaba en el rodeo, formáronle cerco de llamas, prendiendo fuego a los animales desollados, ante cuya luminaria aquéllos permanecían quedos hasta el amanecer. El acre olor y apestoso humo atrajeron más jaurías de hambrientos perros, cuyos aullidos, unidos al bramar del vacaje, formaban infernal concierto, que no logró empero turbar el sueño de los cansados peones que, envueltos en sus mantas, en el suelo reposaban.

Al siguiente día prosiguió la cuereada, finalizada la cual, para celebrarla, dieron comienzo los bailes, carreras de caballos y juegos de arrojo.

Dióse preferencia al juego del pato, propio para solaz de tan recia gente, donde se lucían, a la par, la fuerza del músculo, la destreza del jinete y la resistencia del caballo.

En una tipa de cuero, provista de cuatro resistentes armellas, metieron un pato vivo, del que sobresalía la cabeza y pescuezo al cerrarse aquélla. Cuatro jugadores designados por la suerte asieron las anillas. En la izquierda mano, alto el rendaje, rígido el diestro brazo, el pie firmemente apoyado en el ancho estribo vaquero, a la voz de mando empezó la cinchada. Tiró cada cual hacia sí de la anilla, resistiendo firmes el tirón contrario. Eran caballos

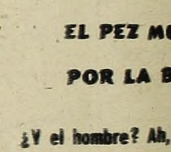
(Concluye en la pág. 79)

La vida tiene encantos y placidez cuando se disfruta de buena salud. Píldoras de Parker, laxante cómodo, inofensivo y económico, ayudan a conservar la salud y a disfrutar de la vida.

PILDORAS DE PARKER

EL PEZ MUERE POR LA BOCA

¿Y el hombre? Ah, el cliente...

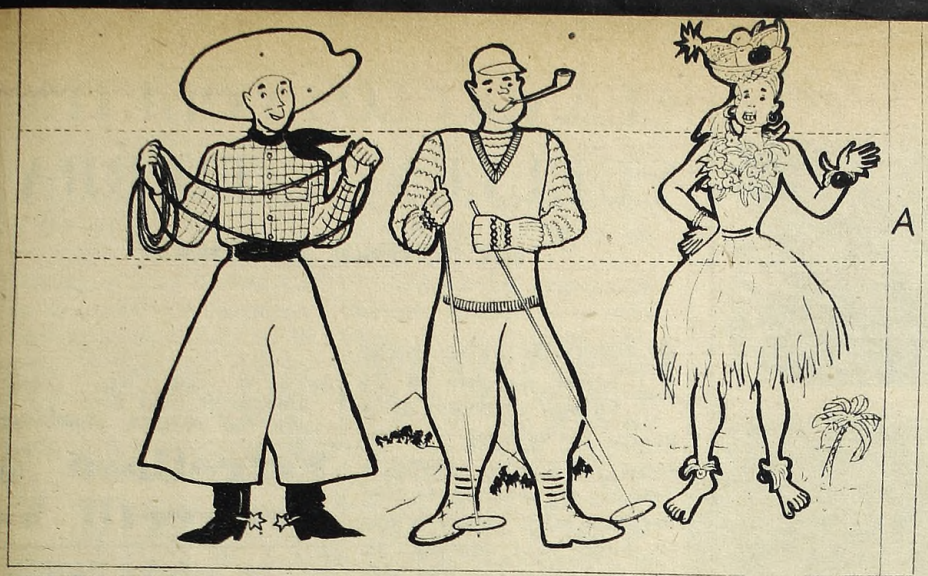


TRINEO

...¡claro que son más finas!

Para la gente menuda

(Dibujos exclusivos de "El Hogar")

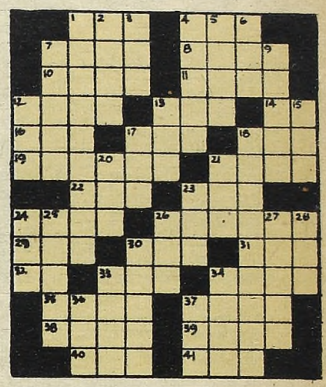


DIBUJOS COMICOS

Peguen las dos láminas sobre distintas cartulinas. Luego peguen también la aleta señalada con la letra A sobre la marcada B. Una vez seca la goma, cortan la primera lámina guiándose por las líneas de puntos. Hecho lo cual, levantando las tiras alternativamente, formarán graciosas combinaciones de rostros y vestimentas. Manos a la obra, pues.

UNAN LOS PUNTOS

Para que este grabado quede concluído, tienen que unir los puntos numerados con una línea que, partiendo del punto 1, pase por el 2, el 3, el 4 y así, sucesivamente, hasta llegar al 30. ¿Fácil, verdad, amiguitos?



PALABRAS CRUZADAS Nº 91

HORIZONTALES

1. Oxido de calcio indispensable para fabricar la argamasa.
4. Término que se usa en fútbol.
7. Reino indígeno de la isla de Timor, colonia portuguesa del archipiélago de la Sonda.
8. Manifiestas alegrías y regocijo con la expresión de la mirada y movimientos del rostro.
10. Planta de la familia de las umbeliferas.
11. Uno de los cinco grandes lagos que separan a los Estados Unidos del Dominio de Canadá.
12. Especie de buho.
13. Una, junte o sujete con ligaduras.
14. Ley vigente.
16. Nombre de una consonante.
17. Se atreve, se anima.
18. Baile andaluz.
19. Conjunto de personas o cosas que se toman de una vez.
21. El Grande. Emperador de Roma (912 - 973).
22. Nombre propio femenino.
23. Fundador de Troya.
24. Aplícase a la persona o cosa distinta de aquella de que se habla (masc.).
26. Cantidad o porción mínima de una cosa.
29. Me dirigiré hacia allá.
30. Maltrata o desluce alguna cosa, manoseándola o de otro modo.
31. Pico de los Pirineos.
32. Nota musical.
33. Mamífero desdentado de América.
34. Se contrae y dilata el corazón.
35. Corte o quite las ramas superfluas de los árboles o plantas.
37. Arroja.
38. No acierta, se equivoca.
39. Personaje bíblico, tío de Esther.
40. Esencia o naturaleza.
41. Apócope de santo.

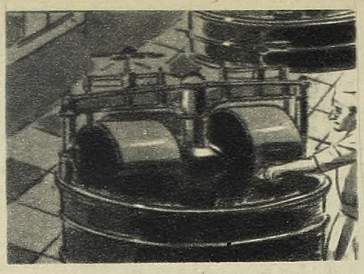
VERTICALES

1. Daré, haré merced de una cosa.
2. Prevención, apresto.
3. Artículo determinado, femenino, plural.
4. Nombre de mujer.
5. Percibiré con el oído.
6. Moneda rumana.
7. Produzca su efecto.
9. Carácter comunicado a una cosa.
12. Río de España en las provincias de Gerona y Barcelona.
13. Expone un manjar al fuego para hacerlo comestible.
15. Dirígete hacia aquí.
17. Composición poética del género lírico.
18. Consentirá en, o concederá una cosa que se pide.
20. Quiero a alguien profundamente.
21. Onda de gran amplitud que se forma en la superficie del mar.
23. Acción de ir de un lugar a otro.
24. Percibir con el oído.
25. Suba a un lugar alto, áspero o dificultoso, valiéndose y ayudándose de las manos y pies.
26. Planta de la familia de las liliáceas.
27. Departamento de la provincia de Salta.
28. Nombre de una consonante.
30. Limpiar.
33. Cuero que sirve para contener líquidos.
34. Capital sudamericana.
36. Eugenio d'. Crítico y filósofo catalán contemporáneo.
37. Yunque pequeño.

(Ver soluciones en la página 83)

90 HORAS DE TRABAJO

para producir un chocolate Suchard



Suchard condiciona su fabricación a obtener calidad antes que cantidad.

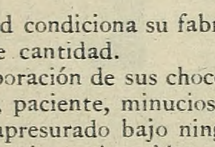
La elaboración de sus chocolates requiere un proceso metódico, paciente, minucioso, que no puede ser alterado ni apresurado bajo ninguna circunstancia. Cada etapa del mismo tiene bien estudiadas directivas, cuyo cumplimiento está sometido a un contralor constante.

Y tanto las normas principales como los más ínfimos detalles se observan con el mismo cuidado para obtener la alta calidad Suchard.

90 largas horas de trabajo se requieren para elaborar un chocolate Suchard y este dato habla elocuentemente de los métodos que Suchard utiliza para producir sus especialidades.

Un siglo y cuarto de constante superación respalda la experiencia de Suchard, en cuya fábrica la labor de cada día responde a la tradicional consigna: *"Sólo lo mejor puede llevar el nombre de SUCHARD"*.

¿Probó estos Productos Suchard?



CHOCOLATES

Suchard

Fundada en Suiza en 1826

CHOCOLATES - BOMBONES - CARAMELOS

CUANDO LOS COHETES VUELVEN A TIERRA

POR GONTRAN OTAMENDI

LUEGO de haber hecho hablar de ellos en los últimos momentos de la guerra, los famosos y mortíferos V2 y otros cohetes a reacción de este mismo tipo parecían haber pasado a ser, en forma más discreta, un elemento eficaz para que, gracias a ellos, salgamos de este mundo y nos internemos más allá. Pero recientes informaciones telegráficas nos enteran de un percance ocurrido en White Sands, en Tejas, el cual demuestra cuántos peligros entraña aún este elemento de futuro transporte. La noticia en cuestión se refiere a un cohete alemán V2 modificado, disparado en el aludido campo de experimentación, que pasó rugiendo por encima de la ciudad de El Paso, a una velocidad de 1.150 quilómetros por hora, rebasó la ciudad de Juárez y, al fin, se estrelló un quilómetro y medio más lejos, contra la ladera de una colina, sin ocasionar víctimas ni mayores daños.

El V2 ya ha sido descripto varias veces, y, salvo variantes, es el mismo tipo de cohete destinado a las incursiones interplanetarias. Lleva, en efecto, el combustible necesario para su propulsión y tiene suficiente autonomía para desplazarse en el espacio.

Ya se trate de las características y detalles que aparecieron intactos cuando las tropas angloamericanas se apoderaron de ellos en su rápido avance, como de los perfeccionamientos luego realizados en Inglaterra y los Estados Unidos, lo cierto es que los cohetes son los más indicados para las investigaciones astronáuticas, para el estudio de las grandes velocidades y, finalmente, para sondeos en la atmósfera y en las capas superiores de la ionoesfera.

El centro de estos ensayos está en los desiertos de California, sobre todo en Nuevo México, de donde acaba de partir el cohete que sembró el pánico en las pacíficas poblaciones de El Paso y Juárez, el día 29 de mayo último.

En el seno de aquellas inmensas zonas punteadas por matas de cactáceas y señaladas por los agrónomos con amplios espacios cuadrangulares, se han construído las plataformas para lanzar los cohetes en forma vertical. Próximas a estos lugares están las casamatas donde, con los convenientes recaudos para su seguridad, se instalan los técnicos, operadores y observadores. Estas construcciones macizas, de cemento, están dispuestas en forma que pueden resistir sin peligro no sólo la posible explosión de los cohetes antes de volar, sino también la caída de uno de éstos desde lo alto.

...des ... a ...
únicos v... dos ...re ...os.
Aunque el pla... brit... co ce
visión fué dado a publicidad ...

Estrellóse un Proyectil V-2

EN WHITE SANDS

EL PASO, Texas (U. P.) — U... cohete alemán V-2, modific... do, de 4 1.2 toneladas, se dispar... al revés en White Sands y pa... rugiendo sobre esta ciudad a 1.1... kilómetros por hora, rebasó la ci... dad de Juárez y se estrelló en un... colina distante un kilómetro ... medio. No hubo víctimas ni daño...

sistema de irrigación en Punja... una valiosa cosecha de ... to en Pa...

Por regla general, los cohetes — salvo los pequeños, destinados a sondeos — van provistos de perfeccionamientos que permiten seguirles por medio de radar y guiarlos por radio.

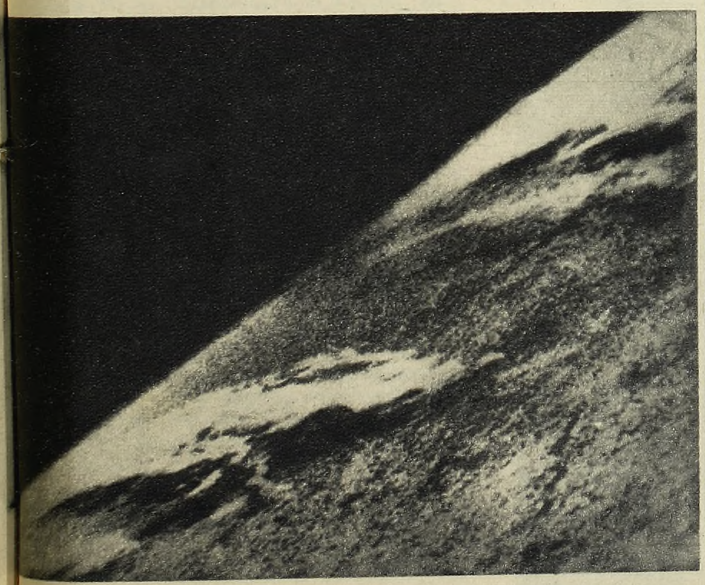
Las dimensiones son variadas, y unos cohetes pesan sólo 100 quilogramos, mientras los hay hasta de 15 toneladas. Los tipos más corrientes son el "WAC Corporal", de un largo de 4.90 metros y un peso de 320 quilos, y el V2 alemán, que puede pesar 14 toneladas.

Los primeros han alcanzado alturas de 80 quilómetros, y los segundos han subido hasta 160 quilómetros. Se espera que llegará un día en que, guiado por radar, un cohete irá y regresará de la luna, trayéndonos abundante material informativo.

Los V2, elevándose en forma vertical, han llevado una velocidad de 3.700 quilómetros y alcanzado 120 y 160 quilómetros. Cuando caen, lo hacen a una velocidad de 6.000 quilómetros por hora, lo cual no es muy tranquilizador para aquellos que permanezcan en los campos de partida. Además, al abandonar la tierra, estos gigantes de 1.65 metros de diámetro, altos como una casa de dos pisos, arrojan un verdadero chorro de fuego y producen el ruido de cien trenes expresos.

Ascienden primero con bastante lentitud, a la velocidad de un ascensor, pero alcanzan la vertiginosa velocidad de 4.800 quilómetros por hora al cabo de un minuto. La máxima velocidad la registran en un punto situado en las tres cuartas partes de su curso. Al regresar a tierra, la sola explosión de su combustible produce enormes cráteres, que justifican la construcción de esos abrigos y la instalación de los campamentos en los desiertos. El accidente ocurrido a finales del mes pasado constituye, también, una advertencia. Y no falta quien opine que, mientras no se regule la marcha de los cohetes y los dirija en su regreso a la tierra, cuanto más poderosos ellos sean, mayor será el peligro que significarán para los terrestres, siempre deseosos de saber lo que ocurre más allá.

Una fotografía de nuestra Tierra, en la desolada llanura californiana, en una extensión de veinte mil millas cuadradas, captada desde 65 millas de altura por un cohete V2. La cámara, colocada en el interior, opera automáticamente y obtiene films que luego, como éste, son revelados con fortuna. Así veremos, en breve tiempo, algunos rincones de nuestro satélite la Luna. Nótese, además, la evidente prueba de la redondez de la Tierra, en el horizonte distante más de mil quilómetros.



TRATAMIENTO DE BELLEZA

Ultrarrápido

El tratamiento de belleza favorito de Alice Rutger Duke —joven dama del gran mundo americano y destacada deportista— es la Máscara "1 Minuto" de Crema Pond's "V" (Vanishing). "Los resultados se advierten en seguida" — dice encantada. "Siento mi cutis más suave, más claro y lleno de vida".

Máscara "1 Minuto"

La señora de Rutger Duke se aplica una Máscara "1 Minuto" V (Vanishing) tres o cuatro veces por semana.

Resultados "palpables" inmediatamente... Una tez más tersa, más radiante "al minuto"

Haga esta máscara cómoda y lujosa. Cubra su cara y cuello con una satinada capa de Crema Pond's "V" (Vanishing). Deje libres sólo los ojos. Después aguarde 1 minuto. Pásese luego una toallita. Todas las partículas de cutis seco, polvo y suciedad acumuladas se desprenden disolviéndose. Y el cutis aparece claro, radiante, fresco. ¡Listo para el maquillaje!

Una base de polvo ¡maravillosa!

Apliquese, extendiéndola prolijamente, una leve capa de Crema Pond's V (Vanishing). Es una base de polvo fina, protectora. Y evita el antiestético "brillo" durante horas.

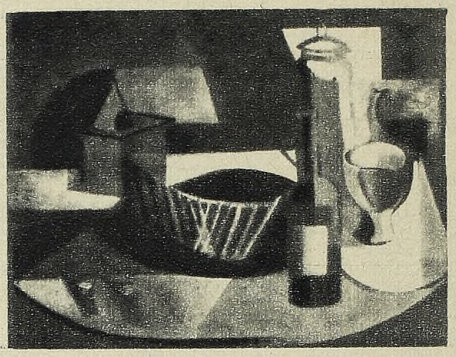
Llévese un pote a su casa y embellézcase hoy con una Máscara "1 Minuto".

"LA RELIGIOSA",
obra de Vicent Guignebert, que obtuvo recientemente el primer premio "Drouant-David", distinción considerada como el "Goncourt" de la pintura.

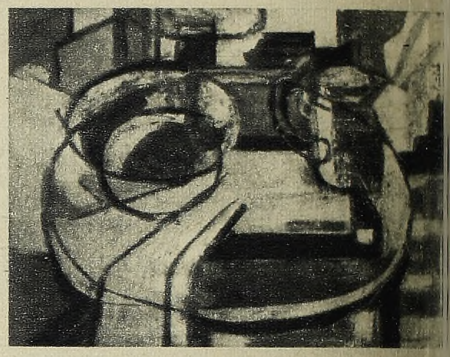
EXPOSICIONES DE ARTE EN PARIS

El "Goncourt" de la pintura

POR J. G. FUENTES



"NATURALEZA MUERTA",
obra de Chapoval, que obtuvo el segundo premio "Drouant-David" en la tradicional exposición que realizan los "Amigos del Arte" en la Ciudad Luz.



"NATURALEZA MUERTA",
cuadro que firma Calmettes, y que compartió con el de Chapoval el segundo premio "Drouant-David" en el salón realizado en esa misma galería.

EL premio "Drouant-David", el "Goncourt" de la pintura, la recompensa que hace famoso de la noche a la mañana a un joven pintor, ha sido otorgado este año a Vicent Guignebert, por su obra "La Religiosa"..

El segundo premio fué dividido entre Calmettes y Chapoval, y otros premios ofrecidos por diversos semanarios artísticos fueron atribuídos no sin grandes debates.

La exposición de las obras presentadas tuvo lugar en la galería "Drouant-David", y aunque los cuadros premiados no fueron discutidos, el conjunto de la exposición ha suscitado críticas severas y amargos comentarios sobre el porvenir de la pintura.

Uno de los críticos que componían el jurado decía días pasados en una admirable crónica que la decisión de la mayoría del jurado no concordaba con su voto, y que lógicamente tuvo que someterse al fallo de la mayoría. Y agregaba: "Casi todos los pintores jóvenes de hoy parecen haber renunciado al espíritu de aventura. No es audaz quien quiere; aunque hay que reconocer que nuestro tiempo es tan fértil en descubrimientos, que es difícil imaginar otros."

He ahí todo el problema. Casi todos los opositores presentan una evidente influencia de Picasso, Pignon o Geisha. Naturalmente, sólo crea escuela aquel que lo merece, pero los jóvenes pintores no deben olvidar que Picasso y su obra constituyen un fenómeno único en la revolución pictórica de esta época.

Este premio otorgado por "Drouant-David" y patrocinado por "Les Amis de l'Art", en cuyo seno se agrupan los críticos más eminentes de hoy, posee, a nuestro ver, el defecto de dirigirse a una sola tendencia pictórica.

Lo cual quiere decir que las 80 telas expuestas no constituyen un panorama completo de la pintura "joven". Tanto más cuanto que el jurado ha admitido sólo opositores, cuya pintura es poco más o menos desconocida del gran público.

Los "Amis de l'Art", por su parte, responden que lo que se ha dado en llamar el "Goncourt" de la pintura es un premio destinado ante todo a descubrir un talento desconocido.

De la poesía a la novela y de la novela a la pintura

Esta desmedida afición por la pintura en todos los medios franceses es uno de los fenómenos más curiosos de este siglo.

La pintura se ha convertido en uno de los objetivos principales del interés del público y sobre todo del público burgués.

En la época romántica, los jóvenes se expresaban por medio de la poesía, o en la época naturalista, por medio de la novela.

Hoy en día la pintura es el cauce por el cual entran en la vida artística los miembros de una sociedad re-

FIGURAS EN CERAMICA.
que la señorita Thiénot presentó en la exposición "25 años de arte sagrado", organizada por el Museo Galliera.

VIDRIERA
realizada por Hebert Stevens, y que formó parte de la citada muestra de arte religioso.

fractaria en principio a la evolución del arte.

En la época romántica el hijo de buena familia que se consagraba a la pintura era inmediatamente alejado de la "comunidad" como un ser pernicioso. En la actualidad aquello que llamamos la burguesía sabe que los artistas son "gentes como todo el mundo" y que, además, el arte pictórico deja grandes beneficios. No sé hasta qué punto este último argumento ha influído también de forma decisiva.

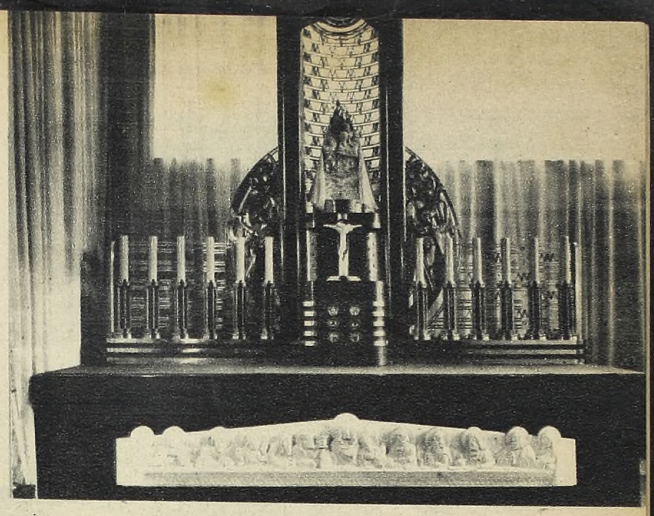
Los "románticos" de hoy se ven atraídos por la pintura como por un imán misterioso y multiforme. Han sentido la exaltación del color y también han comprendido que éste se emplea como las palabras para formar una frase sonora, expresiva o musical.

Veinticinco años de arte sagrado

Así se titulaba la Exposición que el Museo Galliera presentó estos días pasados a la atención de los parisienses.

Se trataba de demostrar la evolución del arte sagrado en estos últimos años, es decir, la lucha por el arte cristiano, por el arte digno del santuario.

FUTURA IGLESIA,
denominada "Cristo Rey", que se levantará en una ciudad francesa. Esta maqueta fué exhibida en la exposición "25 años de arte sagrado"



BAJORRELIEVE
del altar mayor de la catedral de Luxemburgo, que fué presentado en la exposición del Museo Galliera.

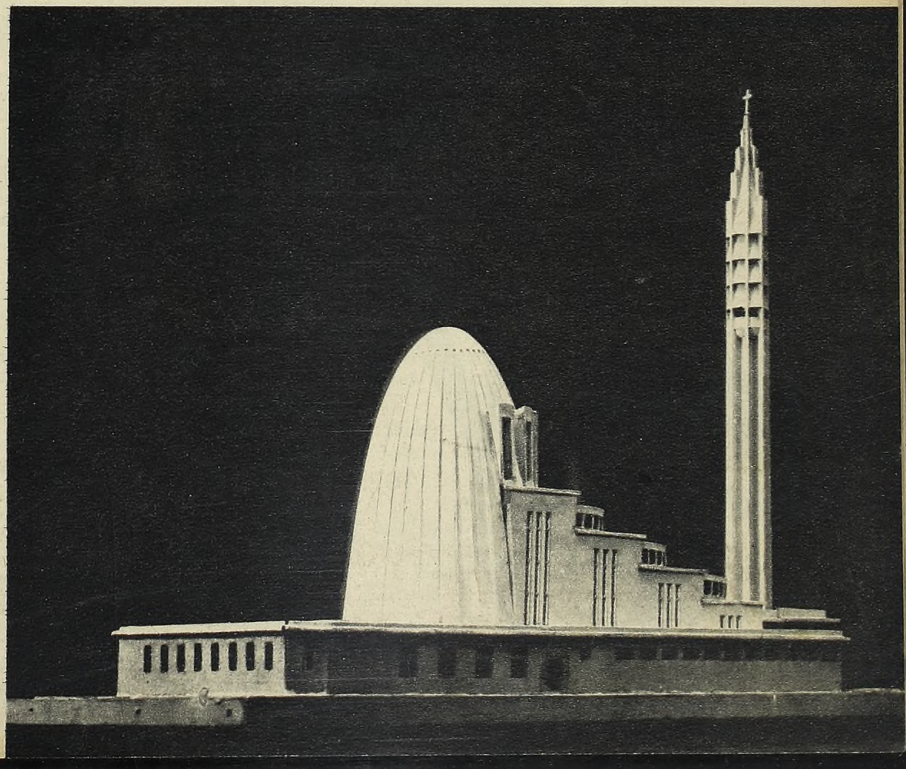
Nadie ignora que los temas cristianos a causa de su diversidad, de su complejidad, seducen a los artistas de todos los horizontes, escultores, pintores, decoradores, arquitectos. Y la muestra que nos ofreció el Museo Galliera no fué más que un conjunto del esfuerzo de renovación del arte religioso francés, en el transcurso de estos últimos veinticinco años.

Las obras de Maurice Denis y de Georges Desvallières se colocan en el primer plano; ambos pintores fueron hace treinta años los creadores de los célebres "Talleres de Arte Sagrado", y en esta exposición sus pinturas, junto con las de Georges Rouault, constituyen el centro de atracción.

El arte contemporáneo aplicado a la Iglesia abarca, como decíamos antes, toda la gama de creaciones; así hemos admirado en esta exposición, además de las pinturas susodichas, otras de Ives Alix, Utrillo, Osterlind (un admirable calvario de agudo patetismo), esculturas de Lambert Rucki, especialmente su "Anunciación", que a nuestro ver fué la obra capital de la exposición, vidrieras, tapices, decoraciones, cálices, cerámicas, maquetas de iglesias, bajorrelieves, marfiles, bronces, custodias, y todo aquello que en el plano religioso puede dar lugar a una creación artística.

Esta exposición viene una vez más a destruir la leyenda de que sólo el estilo gótico era verdaderamente religioso, o más religioso que los otros.

Esta exposición será presentada en diversas capitales de América latina y llegará a Buenos Aires en el próximo mes de setiembre, al mismo tiempo que se reunirá el Congreso Eucarístico.



Sobre Gustos...

CUENTO DE JORGE BALSA

ILUSTRACION DE LEMOS

POR muchos conceptos había sido, aunque su fama fuera a extinguirse de un momento a otro, una cocinera perfecta la bella Rosalía, cuyo esposo vivió tantos años hipnotizado por sus creaciones culinarias. Rosalía acababa de tener el más enorme contratiempo de su vida, y, por primera vez en los años de casados que ambos llevaban, esperaba con verdadero temor a su marido para almorzar.

Harto difícil resulta la tarea de describir su estado de ánimo, pero podría comparárselo con el que embarga a cualquiera que muerde, al cabo, el polvo de la derrota. Así debió sentirse Leonidas en las Termópilas; así se sentiría Hernán Cortés durante la Noche Triste; el mismo resquemor carcomería el alma de Napoleón en su retirada de Rusia, a la vista de su fracaso.

Pero a ese estado de ánimo se unía la falta de alientos para seguir luchando; carecía, débil mujer al fin, del empuje y vigor del gran Cortés, quien, después de penurias sin cuento, sometió al Imperio Azteca para dar a su rey Carlos V el dominio pleno de tan ingentes riquezas. En su desesperación por la derrota aplastante no había sitio para el proyecto de futuras hazañas. Se sentía definitivamente vencida...

Perdía aquella fama de cocinera perfecta, fruto de tanto trabajo inteligente. Cuando se casó, Rosalía trató de entresacar de los consejos distintos y dispersos que le habían dado las eternas comedidas aquello que hubiera de esencial, para ponerlo en práctica. La mayor parte coincidía en afirmar que lo que el hombre más aprecia en la mujer es su sensualidad, además de las virtudes domésticas. Rosalía, desde un principio, intentó combinar ambas cosas con verdadera perfección. Se había convencido a sí misma de que, con los adelantos modernos, la imagen de la cocinera sucia y poco elegante estaba completamente fuera de lugar. Y se dió a la tarea de presentarse siempre como una diosa de ensueño. Adoptaba todas las precauciones del caso para cumplir los menesteres de la cocina; empezó por elegir una casa con cocina amplia y bien ventilada, y hacía cuantos esfuerzos pueden imaginarse para que no se le pegara el olor a comida; usaba, al cocinar, un delantal de cirugía; se calaba guantes de goma para no estropearse las manos, y dió en la costumbre de bañarse y perfumarse bien, una vez terminada la tarea, antes de sentarse a la mesa.

Si su esposo no era insensible a estos atractivos, mucho más sensible aún lo era a los excelentes platos que le preparaba; había descubierto que si la sensualidad no era para él virtud despreciable, reaccionaba mucho mejor ante los estímulos gástricos. Un pastel de pollo, un buen plato de canelones, obraban en él verdaderas maravillas. Rosalía recordaba siempre la primera cena que preparó en su casa; el esposo encontró la mesa dispuesta: llegaba con un amigo íntimo, invitado a comer. Rosalía los había sacado de la casa exactamente una hora antes, diciéndole al primero:

—Llévatelo a tomar un vermouth mientras preparo la comida.

Y lo que podría parecer obra de los dioses, en esa hora estuvo listo el siguiente menú: Atún con mayonesa, sopa de tomate, carne al horno con papas y frutillas con crema. Además, la cocinera prodigiosa había tenido tiempo de bañarse, perfumarse y vestirse para la cena, con un atavío que realzaba sus encantos en forma deslumbrante. Cuando los dos hom-

bres entraron, el fiambre estaba dispuesto, y sólo faltó que se sentasen a comer. El flamante y solícito esposo dijo luego:

— No te molestes; yo recogeré los platos y traeré la sopa.

— Te tomo la palabra — dijo riendo Rosalía; — la encontrarás en la sopera, junto al horno.

Dicho y hecho. Terminada la sopa, el cónyuge se comidió a traer la carne. La esposa le dijo entonces:

— Si te animas a trasladarla de la asadera a una fuente, hazlo; pero cierra bien la puerta de la cocina para que no vengan olores desagradables.

Por último, para servir el postre y hasta el café, la esposa no tuvo que moverse de su lugar, pues los hombres querían hacer gala de su competencia, y prepararon café soluble a las mil maravillas.

Tras empezar tan bien, el matrimonio de Rosalía había sido una carrera de éxitos. Pronto conoció cuáles eran los platos preferidos de su esposo, y se los aderezaba en forma que siempre lo complacían mucho; y siempre también cuidaba de no demostrar esfuerzo aparente alguno. Por muy cansada que la tomara la hora de cenar, era una cocinera radiante, perfumada, que establecía un contraste serio con el olor a comida o la tan común faz sudorosa y porte desaliñado.

En el pináculo de su gloria, no le faltaba, sin embargo, ese pequeño detallecito mortificante que la hacía imperfecta; era como cuando el esclavo apuntaba al general romano, llevado en triunfo por las calles de la ciudad eterna, "acuérdate que eres mortal". Su esposo la había declarado, *urbi et orbi*, la mejor cocinera y la mejor esposa del mundo..., pero...

El recordaba enamorado la forma en que solía cocinar su madre, en la época de su infancia, y después, cuando era aún soltero y vivía con sus padres. Si aclamaba los méritos culinarios de Rosalía, era porque creía ver en ellos una reproducción casi perfecta de los de su difunta madre. Pese a ello, una vez le había dicho que en cierto aspecto la reconocía superior:

— Mamá cocinaba tan bien como tú. Pero la pobre no se cuidaba de aparecer bonita. A veces la veíamos transpirada, o despeinada, o venía a la mesa con el delantal, que exhalaba fuerte olor a frituras... Tú, en cambio, parece que cocinaras jugando, sin ningún trabajo...

Y al fin, el detallecito que tanto mortificó siempre a Rosalía:

— Sin embargo, aunque no he conocido nadie que cocine tan bien como tú, la finadita mamá les daba un gustito a las comidas... que..., vamos..., debe ser el punto de sazón, o el condimento, o las dos cosas juntas, pero no lo tienen los platos que tú preparas...; era un gustito ..., en fin..., especialísimo...

Fué en vano que Rosalía buscara entre todos sus recursos la manera de proporcionar ese sabor delicado y sutil. Con ningún resultado probó y probó el dosaje de los condimentos, el punto de sazón y cuantos trucos del oficio pudo poner en práctica. Su marido admiraba cada nueva creación que le presentaba y hacíale cumplida justicia; quedaba a veces anonadado en la contemplación de un pato asado, con vino blanco y arvejas, o de unos sesos a la catalana, primorosamente aderezados con especias exquisitas..., pero, luego de ponderar a su mujercita y poner su habilidad culinaria sobre los cuernos de la luna, nunca dejaba de exhalar un suspiro melancólico, en plena digestión, con el recuerdo del "gustito que les daba la finadita mamá" a sus comidas.

No era la único que Rosalía hubo de soportar sufridamente entre las muchas otras cosas que derivaban del culto de su esposo rendía a los placeres gastronómicos. Suspiraba ella por un abrigo de pieles, pero cuando su marido se juntó con unos pesos que le venían muy bien para el objeto, no lo compró, y sí, en su lugar, una heladera eléctrica. Poco después ansiaba ella un zorro admirable que había visto en una peletería, pero su esposo la sorprendió trayéndole un batidor eléctrico. Casi todos los regalos que le hacía eran cosas de cocina; tanto, que al fin se acostumbró y dejó de lamentarlo.

Pero ahora todo había terminado. Rosalía caería definitivamente de su pedestal. Ella, que nunca había recibido sino elogios en cuanto a su habilidad culinaria, acababa de fracasar, amplia y rotundamente, por primera vez, casi a los diez años de casada, de una manera increíble.

Habían ido ambos esposos a pasar sus vacaciones en una casa de campo. Ese primer día, mientras preparaba la comida en el hogar, ella tuvo conciencia de su derrota antes que se hiciese palpable. Había una diferencia muy grande entre el fuego de leña y la vulgar cocina eléctrica o a gas, a que estaba habituada. El fuego de leña no tiene una manecilla que lo regule matemáticamente, como estaba acostumbrada a emplearla Rosalía. En un principio faltó calor para la debida cocción de los alimentos. Para remediarlo, Rosalía avivó el fuego, y, a renglón seguido, la hoguera resultante hizo un desbarajuste en la comida que estaba preparando... Ella se dió cuenta, en ese instante, de que era la primera vez que cocinaba con fuego. Para decirlo en dos palabras, el guiso, que debía haber resultado riquísimo, estaba ahumado, y pudo notar que también se había pegado en el fondo de la olla. Conocía la pobre el carácter de su esposo; en él, las sensaciones eran intensas, pero fugaces, espasmódicas. Cada vez que se sentaba a comer un pastel de liebre, uno de sus platos favoritos, decía: "Es el mejor pastel de liebre que he comido en mi vida." Y estaba ella bien segura de que los diez años que había pasado cocinándole platos intachables y exquisitos no servirían de nada, en cuanto se viese frente a ese desastre. Para colmo de males estaban en el campo. En la ciudad habría tenido armas con que defenderse de su fracaso; hubiera cambiado en seguida el menú, traído fiambres y algún pollito de la rotisería, en fin, apelado a los recursos extremos para que él no lo supiese nunca. Pero aquí tendrían que ingerir la comida tal cual estaba, o quedarse sin comer...

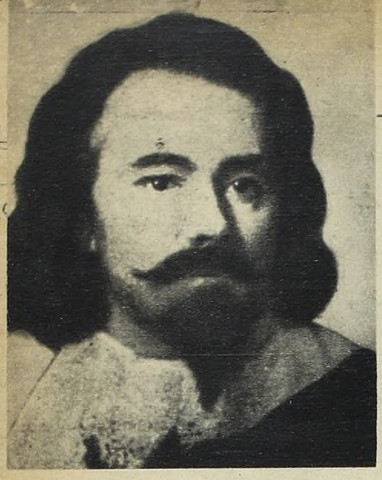
Tanto era su abatimiento que no tomó las acostumbradas precauciones de mudarse de ropa, perfumarse y embellecerse antes de almorzar, y su esposo la encontró por primera vez en diez años, tal como había estado mientras preparaba la comida. Casi temblando, Rosalía presentó el plato de aquel guiso infame, para lo cual apeló a todas sus fuerzas.

Su marido, de muy mal humor, hundió el tenedor en él, y empezó a comer. Rosalía sentía ya estallar los nervios, hasta entonces contenidos; pero la reacción del esposo se hacía esperar; otra vez, y otra vez más bajó el tenedor al plato, mientras su dueño paladeaba con la fruición del que cata un verdadero potaje. Entonces gritó, más que dijo:

— ¿Ves? Yo ya decía... Por fin encontraste ese gustito que le daba la finadita mamás a las comidas..., esto está sencillamente delicioso...

Rosalía, aunque acostumbrada a las efusiones de su marido, no dejó de acoger con mucha sorpresa estas palabras y el estrecho abrazo que las siguió, y el esposo continuaba diciendo:

— ¡Es maravilloso!... ¡Hasta tienes hoy en la ropa el mismo olor que ella solía tener! ¡Pobre la finadita mamá! ¡Este es el día más dichoso de mi vida!...



MAS de un centenar de grabados — algunos a todo color — ilustran la obra destinada a Murillo conque la Editorial "El Ateneo" aparece enriqueciendo su colección de Libros de Arte. Esta vez se trata de un concienzudo estudio de Paul Lafond, escrito hace cuarenta años por el famoso conservador del Museo de Pau, cuyo conocimiento de España y de los grandes pintores españoles se transparenta en la ponderación de sus juicios críticos, siempre substanciosos y bien informados. El insigne sevillano es, a juicio de Lafond, "el pintor de las almas tiernas, soñadoras, acariciantes y sentimentales". El fragmento que ofrecemos a los lectores pertenece al capítulo en que se refiere la iniciación de Murillo, en la capital de Andalucía, el ingreso a una academia local y las penosas condiciones de su producción. Lafond tiene un estilo sobrio y claro, que el traductor Pedro Massa ha conservado fielmente. A éste pertenecen, asimismo, el prólogo de la obra y las acotaciones que la perfeccionan. Tales acotaciones, siempre esenciales, tienen su razón de ser en las posteriores averiguaciones acerca de Murillo, del erudito Santiago Montoto. Sobre todo, en cuanto se refiere a las referencias biográficas de Lafond, la obra resulta notablemente mejorada. Por fin, un apéndice de Carlos F. Ancell sobre "Murillo en América", completa esta primorosa edición de que hablamos, impresa en los talleres gráficos de F. y M. Mercatali.

JUVENTUD

SI hemos de hacer caso a esa leyenda que rodea la infancia de muchos artistas, el mozuelo pintarrajeaba con carbón monigotes en las tapias, y cubría de dibujos las márgenes de sus libros y de sus cuadernos de escolar. Su tía cuidó mucho de no poner obstáculos a aquella vocación que apuntaba. Al contrario, lo llevó pronto al estudio de Juan del Castillo, una de las cuatro grandes escuelas de pintura con que contaba por aquella época la capital de Andalucía. Las otras tres eran la de Herrera el Viejo, que puede reivindicar como discípulo a su hijo Herrera el Joven; la de Pacheco, que tuvo el alto honor de ser el maestro de Velázquez, y la del licenciado Las Roelas, quien tuvo por continuador a Francisco Varela y por discípulo a Zurbarán.

Juan del Castillo habitaba en la plaza de las Monjas de Santa Isabel, en la parroquia de San Marcos. ¿Fué la proximidad de esta academia la que decidió a Murillo a elegirla? Es muy posible. Se encontró en aquel taller con los muchachos Pedro Valbuena; con Antonio del Castillo, sobrino del maestro; con Pedro de Moya y Alonso Cano, los dos destinados a un brillante porvenir. Con estos compañeros de estudios, en esta especie de santuario, lugar de cita — según Palomino — de cuantos deseaban perfeccionarse en el arte de la pintura, Murillo dibujó y pintó sin cesar, sobre todo, en la copia de seres y cosas naturales. Se adiestró, asimismo, en la ejecución de grandes telas crudas, conocidas por el nombre de sargas, las que, con simples colores al agua y a la cola, se cubrían de composiciones decorativas más o menos improvisadas. El sobrino del cirujano fué, desde el primer momento, menos apreciado de Juan del Castillo y de sus condiscípulos por las promesas del talento que él dejó entrever que por lo apacible de su carácter, su gentileza, su buena voluntad para cualquier menuda tarea del obrador: machacar los colores, limpiar los pinceles, preparar los lienzos, ensamblar los tableros...

En 1639 ó 1640, Juan del Castillo abandonó a Sevilla para ir a instalarse en Cádiz, dejando sin dirección a Murillo, que acababa de cumplir los veinte años. Nuestro mozo no intentó siquiera ingresar en ningún otro taller por su falta absoluta de pecunia. Pero como había que vivir, se decidió, como último recurso, a trabajar para la *feria*. La *feria* era el famoso mercado y paraje sevillanos — lo que hoy existe es un débil recuerdo de aquella grandeza, —donde los traficantes del Nuevo Mundo venían a aprovisionarse de mil objetos que habrían de ser vendidos al otro lado del Atlántico. La pintura y la escultura ocupaban allí importante lugar. Así, los artistas necesitados — no eran entonces menos numerosos que ahora, — al lado de las telas, libros, muebles y objetos de toda índole, exponían sus obras, que los marchantes de ultramar examinaban, discutían y compraban, para transportarlas a las Indias Occidentales, donde iglesias y capillas las estaban esperando para decorar sus muros. No eran muy exigentes estos comerciantes, en punto a calidad y finura en la obra artística. Con tal de no aflojar demasiado la bolsa, todo estaba bien. Lo que

Categoría en Pieles!

Máxima creación de LA MODERNA en tapados de piel para su lucimiento personal.

Este TAPADO 7/8 de ASTRAKAN tiene todo el rancio abolengo de lo fino, lo sutil, lo delicado. Es un sueño de belleza; la cristalización de un anhelo de la dama que hace un culto del vestir.

PELETERIA La Moderna
CASA FUNDADA EN 1910
SANTA FE 2086
U. T. 44-5400
LA CASA NO TIENE SUCURSAL

Señora...
UNA NUEVA EXCLUSIVIDAD DE

Caus EN ONDULACION
PERMANENTE en FRIO

REALZA LA BELLEZA FEMENINA
ELIMINANDO TODO PELIGRO Y
HACIENDO MAS DURADERO EL PEINADO

MAXIMA PERFECCION EN TINTURAS
CREADOR DEL INIMITABLE COLOR CENICIENTO

PIEDRAS 182
T. A. 33-1212

CHARCAS 1366
T. A. 44-1912

NOTA: Las señoras del interior que tiñen sus canas o quieran dar color a sus cabellos y desean los productos CAUS pueden solicitarlos en sus laboratorios:

PIEDRAS 180 BUENOS AIRES

Precio del frasco: del negro al rubio ..... $ 3.00
Rubio ceniza, únicamente para cabellos decolorados „ 5.00

DE MURILLO

sí exigían era celeridad. Sus proveedores, en esto, como en todo, trataban de satisfacerlos.

Claro que, a veces, sucedían cosas divertidas. Cuenta Ceán Bermúdez que algunos pintores proponían a estos negociantes un San Onofre cuando ellos pedían un San Cristóbal; una Virgen del Carmen cuando ellos reclamaban un San Antonio o las Almas del Purgatorio. Unos golpes de pincel, y la metamorfosis se realizaba. El dibujo — añade el citado historiador español — apenas si importaba en este linaje de producciones. Lo que valía era la violencia, el contraste en el colorido. Esta sola cualidad salvaba una obra.

Suministrando pintura apresuradamente hecha; fabricando *Inmaculadas Concepciones*, *Cristos*, *Niños Jesús*, pequeños *San Juanes*, mártires y bienaventurados de pacotilla — esta es la palabra. — Murillo, sin cuantioso provecho, ni mucho menos, corría el peligro de anularse, de aniquilar para siempre su talento.

De las producciones de esta época quedan algunas muestras, por ejemplo: *La aparición de María a fray Lauterio*. Esta pintura fué ejecutada por Murillo cuando no tenía arriba de dieciocho años, para el Colegio de Dominicos Regina Angelorum, de donde fué a parar a Inglaterra, a Cambridge, al Museo de Fitz William. Otro lienzo de estos primeros años del pintor es una *Virgen del Rosario* con San Pedro y San Pablo de pie, Santo Domingo de rodillas y varios ángeles a su alrededor. Esta tela, hecha para el altar de la capilla de la Virgen del Colegio de Santo Tomás, desapareció hace largo tiempo. Imposible, por tanto, decir nada sobre ella. De la primera sí recordaremos que se trata de una obra realmente preciosa, desde el punto de vista histórico, si bien, como pintura, tiene un valor muy relativo. De un dibujo seco, tímido, sin carácter; de un colorido pobre, mezquino y frío, en modo alguno deja adivinar al maestro en el deslumbre y en la plenitud de su genio.

Una circunstancia imprevista y providencial sacó a nuestro pintor de aquellos limbos en que pareció iba a permanecer toda su vida. Nos referimos al regreso a Sevilla de Pedro de Moya, ausente de la ciudad desde hacía muchos años, después de haber sido su condiscípulo en el estudio de Juan del Castillo. Pedro de Moya, espíritu aventurero, dejó un día los pinceles para empuñar el mosquete. Enviado a Flandes con la compañía donde se había enrolado, bien pronto renació en él su afición por el arte, entre aquellas obras prodigiosas de los grandes maestros de los Países Bajos, obras que, pese a sus obligaciones militares, tuvo ocasión de copiar y estudiar a fondo. Van Dyck, sobre todo, le deslumbró. Fascinado, realmente, por el pintor de Amberes, no tuvo más que un deseo: conocerlo y trabajar bajo su dirección. Al saber que su ídolo vivía en Inglaterra, abandonó las armas y corrió a Londres, a bordo de un miserable barco de pesca. Van Dyck acogió al español con todo género de deferencias. Su arte y su palabra no tuvieron secretos para él, lo que hizo que el granadino avanzase considerablemente en su técnica. Desgraciadamente, la muerte de Van Dyck sobrevino por aquellos días, y Pedro de Moya, rápido en sus decisiones, montó en un navío que se encaminaba a Sevilla, donde desembarcó unas semanas más tarde.

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

DEL título escogido por S. Kracauer para su libro — "Offenbach o el secreto del Segundo Imperio" — puede deducirse sin esfuerzo el contenido de una obra en la cual la amenidad y la historia aparecen indisolublemente asociadas. Porque, en efecto, el entretenido compositor judío fué, por decirlo así, un símbolo de su tiempo en aquel París rumoroso, ligero, despreocupado y musical que le tocó vivir y animar con sus famosas operetas. Y es, justamente, porque este libro de Kracauer nos ofrece una visión panorámica de la ciudad que "entonces era toda Europa", que vale la pena demorarse en su lectura. La versión castellana de esta obra, de que hablamos, realizada por León Kopp, pertenece a las Ediciones Siglo Veinte.

EN un breve volumen de ciento cincuenta páginas, la editorial Emecé acaba de ofrecernos una prolija edición de la "Poética" de Aristóteles. De más estaría ponderar la utilidad de esta obra, indispensable para la formación de una severa cultura literaria. En cambio, no puede omitirse que se trata esta vez de una versión original, realizada por Eilhard Schlesinger, directamente del griego, y en la que ha colaborado José María de Estrada, autor de la nota preliminar, incluída en el volumen, que asimismo contiene una sintética biografía del estagirita.

LOABLE esfuerzo el de la Editorial Colmegna de Santa Fe, que desde mediados del año pasado viene publicando desinteresadamente con el título de "Nuevo Mundo" una revista bibliográfica que por su contenido y su presentación es un elevado índice de cultura. A través de las treinta y dos páginas en formato menor de que se compone aquélla, desfilan artículos de crítica literaria, poemas y comentarios firmados de provechosa lectura.

"Entendemos nosotros — dice en uno de los últimos números — contribuir a un necesario conocimiento de nuestro país, de sus costumbres, de sus hombres, de su tradición y de su presente vivo, y para ello nos hemos circunscripto en cierto modo a reflejar la vida regional, la vida del litoral y la mesopotamia argentina.

EL MUNDO PERDIDO

Por sir A. CONAN DOYLE

(ADAPTACION)

Ilustrada por PREMIANI

11 El profesor Challenger me dijo en tono pausado y misterioso: — Voy a hablarle a usted de la América del Sur, conque... nada de comentarios, y ha de quedar bien entendido que nada de esto podrá ser divulgado sin mi autorización. — Luego que hube aceptado tan dura condición, el profesor continuó: — Sabrá usted que hace dos años efectué un viaje al Amazonas, para visitar esas regiones casi desconocidas y estudiar su fauna. Una noche, en una pequeña aldea india en la que había efectuado algunas curaciones entre los indígenas, fuí conducido hasta una choza en la que yacía un hombre que acababa de expirar. Al acercarme vi con gran sorpresa que se trataba de un blanco, un explorador, sin dudas. Por los escasos objetos hallados junto a sus ropas supe que se llamó Maple White. Pero lo más interesante fué este cuaderno que hallé en su mochila, y diciendo esto, Challenger me alcanzó un ajado cuaderno de apuntes, cuyas primeras páginas nada tenían de particular.

12 Pero de pronto volví una hoja y no pude contener una exclamación de asombro. Tenía ante mis ojos un dibujo que representaba a ser más extraordinario que había visto nunca. Aquello era el ensueño extravagante de un fumador de opio. La cabeza parecía la de un ave el cuerpo era el de un lagarto gigantesco y desmesuradamente obesa la cola, que arrastraba tras de sí, iba provista de unas púas como esi pigones, y el lomo corvo llevaba una franja aserrada semejante a una docena de crestas de gallo enormes, colocadas unas tras otras. Delante de ese monstruo veíase a un muñeco diminuto que lo contemplaba.

— Y bien, ¿qué le parece eso? — gritó el profesor.

— Es inconcebible, grotesco, parece la fantasía de un ebrio o de un afiebrado.

13 Sin entrar en detalles, Challenger sacó un tomo de los estantes de su biblioteca y me entregó el libro abierto en un grabado, cuya inscripción decía: "Aspecto probable que ofrecía en vida el dinosaurio Stegosaurio de la época jurásica. La pata trasera era dos veces más alta que un hombre adulto."

— ¿Qué me dice usted de esto? — me gritó triunfante.

— No cabe duda del parecido, que es notable — dije.

— Pero, ¿no le parece a usted que es decisivo?

Para concluir de convencerme me mostró una fotografía muy deteriorada. Era un paisaje gris, descolorido, y a medida que fuí descifrando gradualmente sus detalles, observé que representaba un paraje similar a un dibujo que había en el cuaderno de Maple. Sobre un árbol enorme aparecía posado un pájaro nunca visto.

14 — ¿Ve usted este animal que parece un ave? Luego que yo hube tomado esta fotografía, que usted ve tan deteriorada, por habérseme caído al agua,—continuó el profesor,— tuve la fortuna de lograr cazarlo; empero, al dárseme vuelta la canoa en que regresaba, se sumergió junto con mis enseres. Pero conseguí tomarlo justo en el momento en que iba a desaparecer arrastrado por un remolino, y una parte de su ala se me quedó en la mano. Cuando llegué, exhausto, a la ribera vi que aún poseía tal trofeo.

— Las pruebas que usted aduce parecen decisivas. ¿No basté, pues, con ellas para convencer a los científicos de su extraordinario hallazgo?

— Fuí lo bastante cándido para figurármelo. ¡Pero los científicos suelen ser inconmovibles!

15 Nuestra conversación tocaba a su fin. Cuando estaba por retirarme ya, me dijo Challenger:

— Esta noche, a las 8.30, en el Instituto Zoológico, el profesor Waldrón dará una conferencia sobre los "Vestigios del pasado". He sido invitado especialmente para ubicarme en el estrado, y aprovecharé para formular algunas observaciones que podrán interesar al auditorio, pero, eso sí, pondré toda mi voluntad en refrenar mis ímpetus.

— ¿Y podré asistir? — le pregunté anhelante.

— Por supuesto, y tendré mucho gusto en verlo en la conferencia; así, al menos, contaré en ella con un adicto por ignorante que sea.

¿Recuerdan los porteños que...

...ésta fué la comisión femenina que se constituyó hace cincuenta años para regalarle, por subscripción pública, un cofre y una bandera a nuestra marina de guerra?

...estaba constituida la aludida comisión por las señoritas Teresa de Urquiza, Lola y María Rosa Muratore, Margarita y Delfina Caprile Mitre y Elisa Reboredo Roca, que aparecen en la foto que reproducimos más arriba?

...el popular seudónimo que hace treinta años apasionaba a los lectores porteños de Marco Nereo pertenecía al difundido escritor Alberto Ghiraldo, que era entonces uno de los dirigentes anarquistas de más ascendiente en el Río de la Plata?

...otro seudónimo no menos prestigioso, bien que en otro sentido, pero en la misma época, era el de Juan Cancio, detrás del cual se ocultaba el insigne periodista Mariano de Vedia, gran amigo del general Roca, que había sido diputado nacional?

...el seudónimo "Stylo", incluído en las columnas de "La Nación", pertenecía a Emilio Becher, quien así firmó un hermoso comentario publicado con motivo de la aparición de "La Isla de los Pingüinos", de Anatole France?

...en uno de los ángulos de la plaza del Parque, hoy plaza Lavalle, llegando a la esquina de Tucumán, funcionaba el circo Chiarini, de larga fama porteña?

...el primitivo Hospital de Niños, inaugurado en un edificio de madera, en la esquina de las calles Liniers y Victoria, y que sólo tenía veinticuatro camas, se llamó originariamente hospital de San Luis Gonzaga?

...el busto de Sarmiento, obra del escultor Rodin, fué inaugurado por el presidente Roca, el 25 de mayo de 1900?

...el nombre de la Escuela Normal de Profesoras Roque Sáenz Peña data del 9 de agosto de 1900?

...fué fundada el 30 de julio de 1874, con sólo ochenta y cuatro alumnas, y que la primera directora del establecimiento fué la señorita Nicolay de Caprile?

...a su fallecimiento, ocurrido en 1884, la sucedió en el ejercicio de la dirección la señorita Máxima Lupo, que era una de las primeras y más inteligentes alumnas recibidas en ese colegio?

...la primera partida de harina exportada del Río de la Plata con destino a Río de Janeiro consistió en mil quinientas fanegas, que fueron embarcadas por cuenta de la firma Iriarte y Cía.?

...una de las historias numismáticas más importantes publicadas en el país fué la que se editó el año 1898, en un volumen de ochocientas y tantas páginas, titulado "Medallas y monedas argentinas"?

CIRILO MACIEL

RESUMEN DE LO PUBLICADO

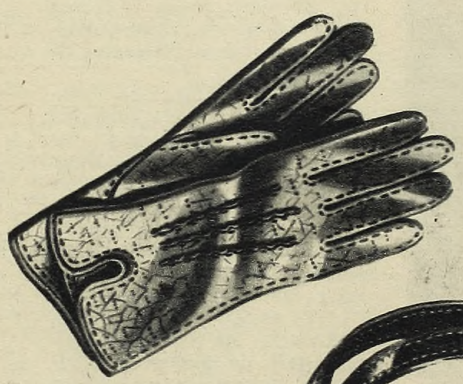
Joven Malone, para conquistar el amor de Gladys, necesita hacerse famoso. Por motivo, y en busca de una aventura extraordinaria, se decide a desenmascarar profesor Challenger, a quien sindican como a un embaucador científico. Luego unas accidentadas entrevistas, Malone se atrae la simpatía del profesor.

La Marroquinería Francesa

PARAGUAY 921

única casa en el mundo que fabrica sus carteras a la vista del público, ofreciendo tal cantidad y variedad de modelos de lujo a precios sin competencia.

Además facilita cueros a zapateros y los acepta para confeccionar conjuntos.



GUANTE de jabalí legítimo, 1ª selección, garantidos, lavables, a .... $ **22.-**

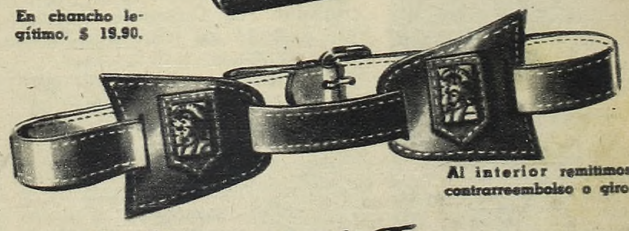
CARTERA, modelo de última moda, en becerro, todos los colores, a .... $ **98.-**

En lagarto o cocodrilo, todos los colores de moda.

Lagarto, $ 138.-
Cocodrilo, $ 168.-

CINTURON en becerro, con finas aplicaciones, todos los colores, $ **17.90**

En chancho legítimo, $ 19.90.



Al interior remitimos contrarreembolso o giro.

La Marroquinería Francesa

PARAGUAY 921 T. A. 31-2214

El insuperable arte popular mexicano

POR MIGUEL CASTRO IRIARTE

EL aspecto más atrayente del arte mexicano, en cuanto a los extranjeros se refiere, es el popular. Es la genuina expresión de un pueblo que, sin menoscabo, conserva el sello peculiar, característico e inconfundible de la raza aborigen y de los elementos criollos.

Afortunadamente para las artes populares mexicanas, la industria mecánica poco ha influído. Así se preservan las tradiciones técnicas y las habilidades manuales. Como dice muy bien Justino Fernández, en el libro que dedica a México y su arte, este país ocupa el tercer lugar en el mundo, luego de China y Japón, como productor de arte popular.

Desde las lacas de Uruapán y Olinalá, que son pinturas sobre objetos de madera; los trabajos de plumas, magníficos en los días de la conquista; la orfebrería, el hierro y el moblaje; hasta las pinturas religiosas, el ornato de fachadas e interiores, tejidos como los de Oaxaca y Michoacán, los juguetes de barro cocido y policromado, la rebocería, los tejidos de palma, de tule, de mimbre y carrizo, ¿qué maravillas no hay en este pueblo que, además, agrega la platería, la talabartería, la alfarería y el vidrio soplado?

El turismo, hábilmente orientado y organizado, ha permitido que, sin gran menoscabo, estas artesanías populares se multipliquen y constituyan una verdadera fuente de recursos para las poblaciones mexicanas. Es esto algo que, en verdad, si bien en magnitud menor, ha debido — y debe — acontecer en nuestro país, donde en estos tiempos hay gente que, como en México, sabe entusiasmar y alentar a los artesanos. Ejemplo que bien podemos comenzar con el inolvidable maestro Ambrosetti y con aquel gran espíritu que fué Clemente Onelli, que resucitó los telares indígenas argentinos.

Otra de las características que se señalan en México consiste en que muchos utensilios y accesorios domésticos, aunque totalmente industrializados en cuanto a cantidad de producción, conservan el sello distintivo, viéndose, por ejemplo, juegos de ajedrez netamente mexicanos, sin que hayan perdido su clásica configuración.

He aquí una colección de artículos manuales característicos de las pequeñas comunidades de Michoacán. La joven admira una "huaracha" pintada y lleva puesta una magnífica "huipil" bordada en rojo.

También en los hilados, tejidos, bordados y deshilados, que intervienen en alto grado en la indumentaria de los mexicanos, lo moderno se supedita al bello pasado. Sarapes del Saltillo; jorongos de Santa Ana Chiantempan; rebozos de Puebla y Oaxaca, Texcoco y Guadalajara; fajas y ceñidores indígenas; y los deshilados, que son calados hechos en lienzo blanco, típicos de Aguascalientes y Teocaltiche; en unos y en otros, la habilidad y la belleza se confunden para expresar el tesoro artístico del pueblo mexicano.

Y todavía están los juguetes, que son la mejor expresión del sentimiento popular, y la alfarería incomparable, y que el turista admira en las vitrinas del Museo Nacional de México. Así como en las tiendas donde se expone y vende al pueblo la "loza", que, siendo allá vulgar, fuera de las fronteras mexicana adquiere valores artísticos sin par. Porque todo ha sido concebido y trabajado por manos que no olvidan las enseñanzas de los abuelos...

Todos estos finos objetos vienen de pequeños pueblos mexicanos poco conocidos, que no han sido afectados hasta ahora por la industrialización.

Bol y fuente de Tzintzuntzan revestidos de laca, que es aplicada por un procedimiento que se remonta a la época de los aztecas.

Que la vida le reserve alegrías...

... que todos la quieran ... que todos admiren su sonrisa llena de gracia ...

Quiero ayudarla para que desarrolle sus bienes físicos... piernas derechas, dientes sanos, una cabeza bien formada, una espalda recta y fuerte...

Y lo puede hacer señora. Déle a su hijita periódicamente las vitaminas A y D contenidas abundantemente en el Aceite de Hígado de Bacalao Squibb y con el tiempo verá realizado sus sueños.

El Aceite de Hígado de Bacalao Squibb de potencia garantizada, contiene hasta tres veces más concentración vitamínica que otros aceites de la misma clase, sin embargo no cuesta más.

Durante el primer año de crecimiento rápido y durante los inviernos de intensa tarea del período escolar, los niños necesitan vitalmente la vitamina D. Déle a sus hijos Aceite de Hígado de Bacalao Squibb.

Aceite de Hígado de Bacalao

SQUIBB

— UN NOMBRE DE CONFIANZA —

POR IVEL - MORGAN

No midamos a nuestra hija con la vara de nuestra personalidad

PUES sí, señora, así es: las leyes de la herencia, "propiedad" por excelencia de biólogos y psicólogos, le interesa a usted también, desde un punto de vista particularísimo, para resolver el "complejo de la incomprensión" que de un tiempo a esta parte viene creando un abismo, aparentemente insalvable, entre usted y su niña adolescente.

Esa incomprensión mutua, señora, no debería sorprenderla. Y mucho menos alarmarla. Es lógica. O, si lo prefiere, natural, a esta altura de nuestra evolución como seres racionales. Que persista, he ahí el peligro. Y la inutilidad. Para nosotras y para nuestras niñas. Porque cuando estas hijas nuestras sean a su vez madres, semejante incomprensión entre hija y madre ya ni siquiera deberá ocurrir...

Es natural esta incomprensión, porque hasta hoy cada generación se vió condenada al más profundo desconocimiento la una de la otra, pese a vivir una al lado de la otra, en la diaria intimidad del hogar. La vida interior de cada generación fué misterio cerrado para la otra. Lo único en común: el deseo intenso, la necesidad vital de cada una de hallar en la otra comprensión, y con ella un compartir diario de las vivencias y de las inquietudes que hacen de cada vida una vida personal, individualizada. Pero la realidad palpable era otra: el derecho reconocido de las generaciones mayores, de portavoz autorizado de lo que se debe y puede **sentir**, de lo que se debe y puede **anhelar**, y la rebelión oculta, reprimida, de las más jóvenes ante el desconocimiento, y a veces — demasiadas veces, la desvirtuación de su verdadero sentir, — no menos injusta por el hecho de inspirarse en la mejor buena voluntad, en la más sincera buena fe.

Es cierto que el cariño hizo posible los infinitos milagros del amor que suaviza y tolera, que sabe aceptar sin comprender, y que, cuando necesario, no ve lo evidente. Uno más de los tantos heroísmos anónimos de la humanidad. Pero también es cierto que la realidad es innegable, sus corrientes incontenibles. No se la puede pasar por alto, aun en nombre de los más ideales más nobles, porque es, a la larga, atentar contra la base misma de éstos. Los resabios del sistemático pasar por alto quedan, convirtiéndose en lastre social. Uno de ellos, acaso, el más trascendental para la sociedad, es la clásica incomprensión entre la madre y su niña adolescente. Tócale en suerte a la madre del siglo XX aclararla y eliminarla.

Aceptado. "No nos comprendemos las distintas generaciones, porque nos desconocemos." Pero al tratarse de generaciones tan íntimamente vinculadas entre sí, como ocurre con las madres y sus niñas, la raíz del equívoco debe buscarse en causas más profundas, aunque, a primera vista, ajenas al problema. **De una interpretación psicológica "libre" o intuitiva, desprovista de base científica, de hechos desconocidos u olvidados, surge muchas veces en la madre o en la hija "partidos tomados" que dan pie a los primeros malentendidos que, a poco, habrán de culminar en la incomprensión que, vez tras vez, perdura por toda una vida.**

Tal la importancia de estar al día con respecto a las conclusiones de la constante investigación sobre leyes de herencia. Porque, sin quererlo, somos más severas al abrir juicio sobre nuestra niña, por ser ella, precisamente, tan entrañablemente nuestra. Nos parece que si bien no es de nuestra generación, por ser hija nuestra, debería estar identificada con nosotras. Y el margen de tolerancia que, generalmente, estaríamos dispuestas a dejar en favor de la diferencia de generación, lo reducimos, en el caso de nuestra niña, a un mínimo tal que, en lugar de ser la ventaja que debiera ser, se convierte en una verdadera carga, tan concreta como una lesión física.

Nuestra niña puede identificarse **afectivamente** con nosotras. Pero **racionalmente, simplemente por ser nuestra hija**, no. Por la sencilla razón de que no puede heredar, a través de la herencia biológica, nuestra personalidad, es decir, todos aquellos rasgos de carácter que constituyen nuestro yo racional, y en razón de los cuales obramos en la vida, y en los que buscamos la pauta con qué juzgar a nuestra niña.

La herencia biológica es literalmente lo que su nombre implica. La riqueza intelectual, el acervo social de la humanidad, no son transmisibles de padres a hijos. Esta herencia la brindamos nosotras, en estrecha relación con todas las influencias del medio ambiente, en el curso del crecimiento biológico-racional de la criatura.

En el conocimiento y en la comprensión de esta realidad hállase, señora, la garantía del sano y feliz desarrollo de su niña, y para usted, el punto de partida para una de las más profundas vivencias humanas: la amistad, una amistad sin reservas con la hija.

MANTENGA LA PRIMAVERA EN SU CUTIS

Los riesgos de la estación no son favorables para la belleza del cutis y obligan a extremar los cuidados a fin de evitar paspaduras, asperezas y otros inconvenientes. Conviene protegerse con Anne French, Leche de Belleza. Limpia profundamente los poros, suaviza y estimula los tejidos subcutáneos, dándoles mayor vitalidad y lozanía. Luzca en toda estación un cutis terso, suave y atrayente, con la ayuda diaria de Anne French, Leche de Belleza.

★ LIMPIA
★ SUAVIZA
★ PROTEGE

Anne French

LECHE DE BELLEZA

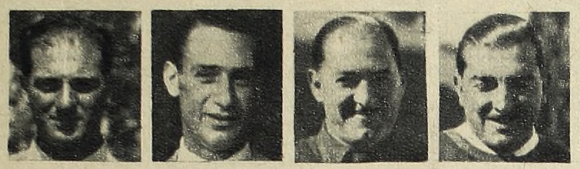
— ¡Animo! Si los informes yanquis no fallan, ya debemos estar a un paso de Dorothy Lamour...

BIOGRAFO

POR COTTA

— ¿Cómo que no quiere repetir esta escena? Pero usted ¿quién se cree que es?

Torneo en Don Torcuato



SE DESTACARON

Roberto De Vincenzo y Eduardo Blasi, ganadores del certamen, y Ernesto Caserio y Leonardo Nicolosi, que se clasificaron finalistas.

UNA vez más el club del Hindú, en Don Torcuato, ha sido escenario de uno de los grandes torneos en el ambiente profesional: el Gran Premio Cirio, que tiene la virtud de enfrentar cada año a las ocho parejas clasificadas, habiéndose dotado dicho certamen con un premio de seis mil pesos.

Como es natural, el torneo había suscitado extraordinario interés en nuestros círculos golfísticos, que por quinta vez se ponía en juego con la participación de treinta parejas. Fueron ganadores en 1943 Leonardo Nicolosi y Ernesto Caserio; en 1944, 1945 y 1947 Eduardo Blasi y Roberto De Vincenzo, y en 1946 Martín Pose y Enrique Bertolino.

LA CLASIFICACION

Para tener el honor de participar en el fourball knock-out, por el Gran Premio, los inscriptos han debido soportar este año una de las más severas pruebas, pues en los anales de nuestro deporte jamás se habían presentado puntajes tan extraordinarios, lo que demuestra que los profesionales argentinos han conquistado un standard de juego comparable a los

Martín Pose y Enrique Bertolino, que se adjudicaron la clasificación con un puntaje de 134 golpes.

mejores del mundo. Para demostrar lo acertado de esta afirmación no hay como la elocuencia de los números. Así fué que en la primera jornada se marcaron treinta vueltas bajo el par de la cancha con abundancia de 65, 66 y 68. Era difícil pronosticar quién ganaría la clasificación, pues en la rueda de la mañana tres binomios empataban el primer puesto con sendos 68: Bertolino y Pose; Juan Carlos Pose y Dapiaggi, y Churrio y Seraqui.

Por la tarde se mejoró aun más ese elogiable nivel de juego, obteniéndose dos scores de 65 y tres de 66, lo cual dió lugar a que entraran en la mencionada clasificación los puntajes hasta 138 solamente. Como es de imaginar, estos maravillosos scores decepcionó a la mayoría de los competidores, que pese haber jugado un magnífico golf, se veían eliminados de la competición, después de haberse costeado cientos de quilómetros.

Creemos, sinceramente, que este torneo debería ser la clasificación más amplia y llegar hasta 16 jugadores, prolongando un día más el certamen.

La jornada inicial fué disputada con un día de radiante sol, con una cancha nada fácil, pues se encontraba un poco pesada, aunque en muy buen estado; los greens, regulares, pues con las lluvias habían sufrido. Fué ganador de los treinta y seis hoyos de selección la pareja formada por los profesionales del Jockey Club, Martín Pose y Enrique Bertolini, los que totalizaron 134 golpes.

Juan Signorini, uno de nuestros más destacados Mecenas y verdadero animador del Gran Premio Cirio.

Sería muy extenso hablar del juego de cada jugador, pero sí, podemos afirmar, que el golf que presenciamos en los links de Don Torcuato fué algo muy bueno, extraordinario bajo todo punto de vista, por lo que ya se puede afirmar que la presente temporada será excelente, y en los grandes torneos se perfilarán nuevos valores que pondrán en serio aprieto a los campeones ya consagrados.

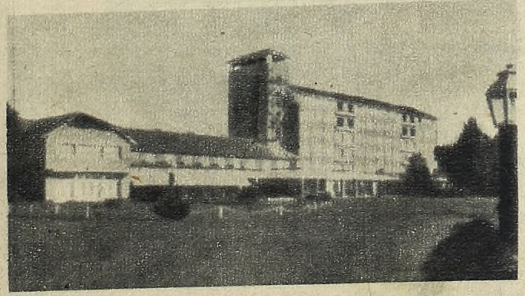
LA FINAL

Tras interesantes y reñidos matches knock-out, se llegó a la selección de los dos binomios que tendrían a su cargo el cotejo final, el que estuvo a cargo de los profesionales Roberto De Vincenzo y Eduardo Blasi, los que enfrentaron a Ernesto Caserio y Leonardo Nicolosi. En el "papel" este partido debería ser extraordinario, pero desgraciadamente los "pronósticos" y "los pálpitos" fallaron como fallan todas las fijas. La superioridad de Blasi y de De Vincenzo fué tan manifiesta desde los primeros hoyos que los adversarios, pese a una lucha enconada y los deseos de ganar, tuvieron que doblegarse y "devorarse" un copioso "pesto" de 10 y 9.

ENTREGA DE PREMIOS

Una vez finalizado el certamen, en uno de los hermosos salones del club house, del Hindú, se procedió a la entrega de los premios, acto que estuvo a cargo del presidente de la Asociación Argentina de Golf, doctor Teodosio A. Brea; el presidente del Hindú, Francisco Borgonovo; y de los donantes del premio, los hermanos Luis y Silvio Benvenuto y Juan Signorini.

En esta oportunidad habló el doctor Brea, poniendo de relieve las magníficas dotes de todos los participantes y el grado de adelanto que ha conseguido el golf argentino, gracias a las brillantes actuaciones de nuestros profesionales. Agradeció también la franca acogida que tiene este premio, no sólo en el ambiente golfístico, sino en las autoridades del Hindú, que brindan todos los años sus hermosos links para que en ellos se dispute. El público allí congregado no escatimó sus aplausos a los ganadores.



Los socios del Hindú podrán disfrutar en breve de las comodidades que pone a su alcance el flamante edificio de su magnífico club house de cinco pisos.

SAMPIEDRITAS

- ¡Qué oportuno hubiera sido colocar en el hoyo 19 del Hindú un letrero que así dijera: "Cuando usted juega mal, acuérdese que está jugando su propio juego"!

- Leonardo Nicolosi, en el hoyo 1, le pegó con su pelota al caddie de Ansaldo cuando jugaba al green. Según las reglas estaba descalificado, pero su compañero hizo un birdie. — "¡Qué suerte!" — decía Nicolosi. — Desgraciadamente, la suerte no lo acompañó en la final.

- ¿El héroe de las jornadas? Sin discusión alguna fué Juan Signorini. Lo que caminó, y ya no le daban más las piernas para seguir, como de costumbre, a la pareja ganadora...

- "Fabito" Lucione tiene sus manías, sobre todo con los hierros 6, y todo bueno para él debe terminar en 6. Así fué que dijo durante la clasificación: "¡Pasaron 16 parejas y sólo tres entraron al green! ¡Bueno, el 3 tiene algo que ver con el 6!"

- "Don Giovane" Signorini también tiene las suyas; la más conocida es jugar con "poco palo". Cuando veía un jugador pasarse, decía: "Mucho palo". Alguien le preguntó si cuando jugaba él ponía en práctica su teoría, y muy seriamente "Don Giovane" agregó: "Yo tomo siempre un palo "menor" al que debo jugar, pues no quiero llegar al green. ¡Si no me sobraría handicap!"

- Se habló de un premio en el que tomarían parte profesionales y aficionados con la particularidad que los instructores serían rematados, y el mejor postor se llevaría "su campeón". ¡Qué oportunidad para los "canes ricos"! ¿Qué pagará Ricciardi por Martín Pose? ¿Y Malán por De Luca? ¿Y Signorini por Blasi?

bunal, durante el cuarto intermedio para el almuerzo.

— Edmond — dijo mi abuelo, — no me gustaría que Harrington ganase este pleito. Ese salvaje meterá al país en una guerra, con algún filibustero en el sur o piratas en el mar.

El juez se pasó la mano por la cara.

— Pero ¿qué puedo hacer? — repuso. — Esa intención no se discute aquí. Lo único que juzgamos es la validez del testamento. Lo que el litigante vencedor hace con los bienes que recibe, no es cosa mía.

Pero mi abuelo no cedió por eso.

— El bienestar de la nación está antes que nosotros — dijo. — ¿Qué hacía Marshall, o los grandes jueces de Virginia, cuando la doctrina de una ley amenazaba a todo el pueblo? Los tribunales reciben su autoridad del pueblo, y en el pleno ejercicio de esa autoridad ellos deben protegerlo.

— Sí — repuso Lewis. — En el pleno ejercicio de su autoridad, sí. Pero éste es un tribunal de instancia y no definitivo. Si ha de considerarse este aspecto del caso, debe pronunciarse la Suprema Corte de Virginia. Yo no puedo hacerlo.

— Y ella no puede pronunciarse — replicó mi abuelo. — No le ha sido llevado, y por eso, este loco peligroso puede provocar un incendio.

Aun entonces, en mi infancia, comprendí la magnitud de esta discusión. Mi abuelo veía el bienestar de todo el país en este caso, y el juez Edmond Lewis veía en él las exactas limitaciones de la ley. Ambos tenían razón, y hasta hoy no sé qué opinión debía prevalecer.

Volvieron a la sala del tribunal. La escena era la misma. Pero el caso tenía un significado más amplio. Lo que mi padre le había dicho al juez había desplazado al caso de los límites románticos. Ahora cobraba un aspecto nacional.

No quiero decir que la inminente injusticia para la muchacha, sentada junto a su letrado, no conmoviese mi corazón. Ella estaba como en trance, e indefensa ante las normas estrictas de la ley..., a menos que el mago, con su caja mágica, pudiese salvarla.

LA CAJA DEL CORONEL BRAXTON

(Continuación de la página 27)

¿Qué había en esa caja?

Cuando Carlisle terminó su alegato, el juez preguntó al coronel Braxton si deseaba interrogar a Harrington.

El gran abogado no contestó en seguida. Permaneció algunos instantes contemplando el suelo, como si reflexionara, y desentendido del problema que tenía entre manos. Luego volvióse al joven Pennington Carlisle.

— Desearía formularle una pregunta — dijo.

El tono era suave y tímido, como si pidiese un favor.

Carlisle se echó a reír.

— Tiene usted mi permiso, coronel — repuso.

— Gracias, Pennington. Lo que deseo saber es insignificante.

Carlisle creyó ver su oportunidad para aplicar un golpe de gracia, y preguntó:

— ¿Sobre la firma del testamento, coronel?

Braxton lo miró con los ojos bien abiertos, llenos de asombro.

— ¡Oh, no! — le dijo. — Esa es la firma del difunto.

— ¿Influencia indebida, entonces?

— ¡Oh, no! — El asombro del coronel Braxton parecía aumentar. — No ha habido influencia indebida en cuanto a la redacción del testamento... Ninguna, Pennington.

— ¿Incapacidad del testador?

— ¡Oh, no! — Las palabras parecían el refrán de una ópera absurda. — Usted no creería semejante cosa, Pennington. Nadie lo creería.

Una atmósfera de victoria envolvió a Carlisle. Había arrinconado a su adversario, mediante el inteligente ardid de hacerle confesar esos extremos, quitándole todos los puntos de apoyo. ¡No tenía, pues, nada que temer!

— Es una cosa que deseo preguntarle al testigo..., para mi propia información, Pennington — añadió el gran abogado.

Carlisle hizo un gesto cortés e irónico de asentimiento.

— Yo dejaría de lado cualquier obstáculo — dijo, — a fin de aportar información al tribunal.

Hubo un conato de risas. Carlisle sonrió. ¿Cómo podía saber, en medio de la arrogancia de su visible victoria, que estaba orillando el abismo?

El coronel Braxton no pareció darse cuenta de nada. Agradeció a Pennington y volvióse a Harrington.

El aventurero, como su abogado, estaba en ese plácido estado de ánimo triunfante en que uno soporta, con magnanimidad, cualquier fastidio.

— Deseaba preguntarle — prosiguió el coronel Braxton — si alguna vez vió usted un campo verde arado.

Todos se asombraron. ¿Qué tenía que ver la arada de un campo con este pleito?

Carlisle arqueó las cejas, y el testigo sonrió:

— Claro, coronel — replicó Harrington. — Cuando yo era niño, en las propiedades de mi padre, he visto a los negros arar los campos.

— Entonces — prosiguió el abogado — usted podrá decirnos

qué ocurre cuando el arado cruza una pequeña y estrecha zanja.

El testigo replicó que si la zanja era pequeña y estrecha, el arado saltaba sobre ella, sin tocar el fondo de césped verde.

El coronel Braxton asintió.

—¡Ah, sí!... — murmuró. — Pensé que así sería... Yo no soy agricultor. Quería asegurarme.

La sala del tribunal estaba llena de personas que eran auténticos labradores, y ellos estaban bien seguros también. El testigo había contestado con exactitud.

—Entonces — prosiguió el abogado, — ¿es siempre posible afirmar si una zanja pequeña y estrecha, o depresión, se encontraba en el campo antes de ser arado, o si fué hecha después de la arada?

El testigo replicó que esto era indudable, pues si fuera hecha después de la arada, estaría en la tierra roturada, pero si existía antes de la arada, el arado saltaría sobre ella, y el césped intacto permanecería en el fondo de la zanja o depresión, a lo largo de todo el campo.

—¡Ajá! — reflexionó el coronel Braxton. — Pero yo no soy agricultor, y deseaba estar seguro.

Se sentó. Todos estábamos seguros... Pero ¿qué tenía que ver todo esto con el testamento? La sala del tribunal se hallaba en el colmo del asombro.

Era increíble... Pero el caso había terminado. Ahí estaba Harrington, abandonando el banco de los testigos. Ahí estaba el coronel Braxton, que había vuelto a su sillón. Ahí estaba Carlisle, de pie, formulando su solicitud de que se pronunciase la sentencia.

¡El caso había terminado! ¡Era un fracaso, una hecatombe!

El juez volvióse a Braxton. Parecía moverse con extraordinaria lentitud, como un hombre a punto de estallar. Y cuando habló, su voz era áspera:

—¿Desea usted ser oído acerca de la solicitud de cerrar el juicio?

— No.

El gran abogado estaba ahora de pie.

—¿Admite usted, entonces, la validez del testamento?

— El testamento — repuso el coronel Braxton — es una falsificación.

La tensión en la sala fué tremenda.

— ¡Una falsificación! — — exclamó el juez. — Usted no ha presentado pruebas en ese sentido.

— La prueba — replicó el coronel Braxton — está sobre el mismo papel. Pero hace falta buena vista para verla y, en consecuencia, he mandado a Baltimore en busca de algo que nos ayudará a tenerla.

El hombre había cambiado. El aspecto de indiferencia había-se desvanecido. Abrió la caja de metal y extrajo de ella una gruesa lupa.

Tomó el testamento de manos del empleado y agregó:

— La firma es auténtica, pero lo escrito sobre ella es falso. La firma estaba en el papel antes que se escribiese en él y nadie firma su testamento antes de redactarlo. Mire aquí, Señoría... — Llevó el documento y la lupa hasta el juez: — Este papel ha sido doblado muchas veces. Estos pliegues cruzan la firma, y se extienden desde ella por debajo del cuerpo de la escritura. Y mire, Señoría, cómo el ejemplo del arado sobre el campo de césped imita la labor de la pluma sobre el campo de esta hoja de papel. Cuando la hoja de papel era lisa y no ajada por los pliegues, la pluma corría suavemente, sin quiebras. Así fueron escritas la firma y la rúbrica. Pero en el cuerpo de lo escrito sobre la firma, cada vez que la pluma llegaba a una grieta del papel, saltaba, precisamente como salta el arado sobre una zanja angosta, y dejaba al papel sin marca alguna en el fondo del pliegue, como el arado deja intacto el fondo de la zanja. Esta firma fué escrita cuando el papel era liso, y el testamento después que la hoja fué doblada.

El juez Edmond Lewis inclinóse sobre el papel, con la lupa en la mano. Luego llamó a mi padre, fué hasta la mesa de Carlisle, y convocó al jurado.

Todo el tribunal se agolpó a su alrededor.

Y allí, bajo el aumento de la lupa, estaba la historia de la falsificación, tan clara que el hombre más simple podía verla. Carlisle la vió, y quedó abatido. Su cliente había tomado uno de los poderes que su hermano le enviaba en blanco, porque estaba doblado como una carta, y sobre esa firma había redactado el testamento, colocándolo entre los papeles del moribundo cuando llegó a ocuparse de su muerte.

Era tremendo.

No se oía un rumor. Yo me incorporé, mientras el corazón me latía desordenadamente.

¡El mago había salvado a la rubia princesa!...

Y creí ver que la corpulenta figura del abogado se desvanecía entre una niebla de cuento de hadas.

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 20)

COCKTAIL DE LETRAS

(Defectos)

1. Afectación
2. Despotismo
3. Negligencia
4. Terquedad
5. Rapacidad
6. Brusquedad
7. Rencor
8. Adulonería
9. Ignorancia
10. Arrogancia
11. Hipocresía
12. Vulgaridad
13. Malicia
14. Obstinación
15. Extravagancia
16. Cobardía
17. Pretensión
18. Servilismo
19. Agresividad
20. Excentricidad

COMBINACION GEOGRAFICA

1. Singapur
2. Madagascar
3. Córcega
4. Barcelona
5. Siracusa
6. Rodas
7. Quito
8. Rosario
9. Managua
10. Génova

LABERINTO POETICO

La vida temporal
Contigo, ¡oh vida eterna!, comparada
Es tanto desigual
Que puede ser llamada
No vida, sino muerte muy pesada.

De la "Canción de la Glosa Soberana", San Juan de la Cruz (1542-1591).

Algo de París para Usted...

El contacto permanente
que mantenemos
con nuestra Casa en París,
nos permite presentar
en Buenos Aires
el "momento de París"
en tapados y pieles, a través
de las creaciones de
nuestros modelistas, que
han dado prestigio
universal a KOHN Frères

KOHN FRERES

En Buenos Aires:
Carlos Pellegrini 1260
T. A. 42-2920 y 42-9051

SOBRE PENICILINA, METALES Y OTRAS COSAS

La penicilina sintética

no se obtiene actualmente sino en pequeñas cantidades, y no puede rivalizar con la producción por cultivo del "Penicillum notatum". Treinta y ocho sabios (21 en Inglaterra y 17 en los Estados Unidos) trabajan en el presente para lograr esta síntesis, cuyo valor es la demostración de la posibilidad de llegar a nuevos tipos de penicilina artificial capaces de anular los virus y bacterias insensibles al producto de cultivo.

El renio

es un metal raro de la familia del manganeso. Su puesto en la clasificación de elementos de Mendeljeff estuvo mucho tiempo vacío. Noddack y la señora Tacke, en 1925, lo pusieron en evidencia como elemento 75 de la clasificación. Existe en proporción ínfima. Sólo unos millonésimos en los minerales de molibdena. Hasta 1929 la cantidad de renio preparada en el mundo entero sólo llegaba a unos decigramos. En 1930 los alemanes comenzaron a extraerlo y pudieron ofrecer unos 130 kilogramos. Es un metal blanco, brillante, muy pesado. Su densidad es de 20, y su punto de fusión, los 3.000 grados. Es muy refractario y posee un elevado poder de emisión electrónica. Sirve para lámparas incandescentes y calefacción eléctrica. Su dureza lo hace recomendable para plumas de estilográficas. Su poder emisor electrónico lo señala para aparatos de radio y televisión.

Después del DDT,

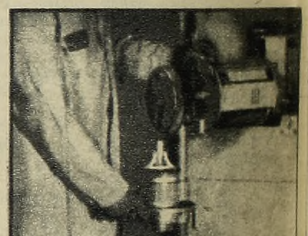
el gamexano, para la destrucción de parásitos e insectos. Una fumigación con solución de 5 por ciento cada seis semanas termina con los parásitos más rebeldes, particularmente aquellos que constituyen la mortificación de los animales.

Las quemaduras solares

se evitan con un producto del petróleo denominado en los Estados Unidos "Dark Red Vet Petrolatum" y el salicilato de fenil o salol. El primero porque, muy adhesivo a la piel, la cubre en forma resistente al agua y la preserva durante una exposición de veinte horas al candente sol.

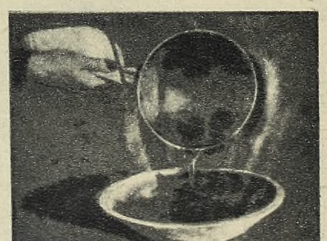
LAS OSTRAS...

...rebeldes por naturaleza, exigen paciente tarea antes de ser abiertas y servidas. También la técnica moderna llega a la cocina y, con un solo golpe de palanca, divide en dos a la más empedernida.



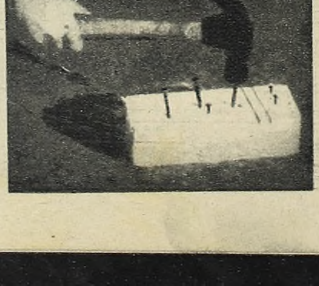
BAR...

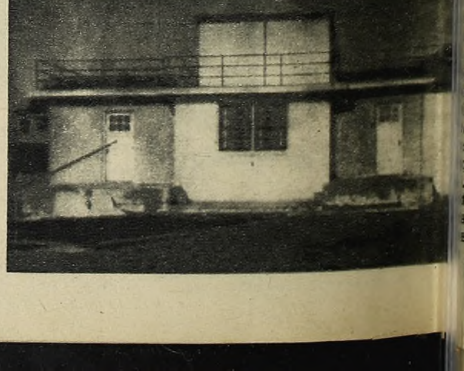
...pero para los colores. Permite mezclar hasta dieciséis colores, obteniendo dos mil matices. De esta manera, el pintor jamás se equivoca en sus combinaciones. No tiene más que dosificar los componentes, poner en marca el motor y utilizar el matiz que ha elegido.



AHORA EL TRIPOLETE...

...quizá para facilitar la labor de los constructores de casas de emergencia, si bien este material, de rápido y absoluto endurecimiento, resistente al calor, los golpes y la humedad, sirve también para construir cacerolas, vasos, botellas, ventanas y, además, ladrillos, en los cuales los clavos no penetran ni a golpes. Esta casa, íntegramente, ha sido construida con el extraordinario producto de fabricación norteamericana, y que es un polvo blancuzco que se mezcla en la proporción de cien libras por cada cinco galones de agua.





SI SU CUTIS ES GRASO

1º LIMPIE con Crema Azahares SUINDA para cutis normal y graso. Sustituye al jabón, penetra y ablanda puntos negros facilitando su expulsión. Precio $ 2.50, 4.50 y 8.90.

2º CONTRARRESTE la excesiva gratitud con Leche Nacar SUINDA, única en su tipo para cutis grasos. Precio $ 3.80 y 6.50.

3º USE dos veces a la semana Crema Astringente SUINDA, crema máscara indispensable para cutis grasos. Precio $ 2.90, 5.80 y 11.

CREACION Y CONTROL

Dra M. Luisa Paiva

BIOQUIMICA

SISTEMAS PROPIOS PARA EMBELLECER

SUIPACHA 370 Piso 5º Dep. D

T. A. 35-0539

RIOJA 1284 - ROSARIO

RIVADAVIA 2226 - M. del PLATA

★ ★

FIJESE señora...

FIJESE señor...

FIJESE con

Glostora

que FIJA mucho mejor!

★ ★

LOS CAMINOS - PARQUES DE NUEVA YORK

(Continuación de la página 35)

los intercepten, encierra un propósito fundamental, cual es el de permitir la descentralización y la separación de los núcleos necesarios de vida, tendiendo hacia un ideal: "Ciudad de trabajo"; "Ciudad de vivienda"; "Ciudad de descanso".

Cuando se construyeron los ferrocarriles, cada estación formó el centro de una futura población, y las distancias acortadas permitieron que el individuo se alejara diariamente del ambiente de sus ocupaciones cotidianas. El automóvil y el desarrollo automotriz han ampliado las posibilidades. La guerra ha demostrado que sólo la falta de transportes llama al hombre a vivir en el núcleo céntrico, pues su temperamento lo lleva a alejarse del mismo si fáciles medios lo comunican con sus tareas imprescindibles.

La única forma de llegar a la tan deseada descentralización, y de resolver sus penosas consecuencias, radica en el estímulo a la creación de nuevas ciudades satélites, no en pequeños núcleos dentro de los límites jurisdiccionales del municipio, sino en sus alrededores. Los caminos-parques deberán cumplir la misión que en otros tiempos cumplieron los ferrocarriles, y la orientación de los mismos no a lo creado, sino a los nuevos núcleos a crearse, con orientación prefijada y planes reguladores, solucionarían, en parte, los problemas que de otro modo no tienen solución. Si en otras épocas se han fundado ciudades, no comprendo por qué hoy no se pueden fundar. La ciencia urbanística ha sentado criterios que no son utópicos cuando la misma puede trabajar allí donde la especulación no es su mortal enemiga. Obra buena sería si se enfocara en la actualidad para la generación de nuestros hijos.

Los ferrocarriles se construyeron sin ninguna previsión urbanística para que sus zonas adyacentes conservaran una porción de naturaleza al acercarse a los futuros conglomerados urbanos, y el resultado, con los años, fué que paredes de mala arquitectura robaron el espacio a los árboles y alejaron el canto de los pájaros. Las carreteras-parques (la avenida General Paz es un pujante pero aún pequeño ensayo) parten de nuevos criterios, y fajas de gran extensión a ambos lados preservan la obra pública para goce de la comunidad, con paisajes de descanso que son homenaje a la tierra.

Guardo el recuerdo de mi niñez de lo que era Ituzaingó: campo enorme que abarcaba dilatada imagen, más dilatada aún por ser pasado. El horizonte, celoso de su razón de ser. A tres cuadras de la estación, el guardavía tenía su pequeño jardín. Cuatro lustros después, tuve una visión de su centro: fué la lección de urbanismo más dura que la realidad me ha presentado.

UNA MERCED DE GANADO CIMARRON

(Continuación de la página 60)

briosos; al acicate de la rodajilla, encabritábanse espumosos, sofrenándolos a duras penas la tirante rienda. Jadeando, manteníanse firmes en la montura los jugadores, que blandear era mengua y descrédito en quienes hacían blasón de su fama de jinetes. Un recio y súbito tirón desarzonó a uno; roto el equilibrio, fácil fué al más vigoroso arrastrar a los demás y adueñarse del trofeo. Mas le restaba el conservarlo hasta llegar al apostadero, que todos a porfía pretendían arrebatárselo, corriéndolo, pechándolo y arremolineándose a su vera; arriesgado ejercicio, en que más de uno, botado por el caballo, rodaba por el suelo, con harto riesgo de quedar engargantado el pie en el estribo y ser arrastrado por su enloquecida cabalgadura o pisoteado por las otras.

Otras veces consistía el juego en enterrar un pato vivo, dejando sólo afuera el enjabonado pescuezo, y el jinete, pasando a todo correr, debía arrebatarlo. La corrida de la bandera, peligroso juego, tenía también grandes adeptos.

LINDA LINDSAY

(Continuación de la pág. 14)

da, Milner White, Tomás Pico Estrada, Leonardo Lowey, Dougall Smid y Ricardo Díaz Herrera (hijo).

Les diré que tienen, incluso, una "lady crooner" que es Viviane..., no. Romance, no; ¡Viviane Wallace!

Pero, a todo esto, además de que al compás de tal orquesta se bailó y en grande, un detalle al que la concurrencia le prestó una atención superior a lo habitual en esas ocasiones fué el del "buffet". Se debía ello a que no se trataban de las cosas comunes, de confitería, por ejemplo, sino que desde distintas casas particulares habían mandado cosas, regaladas, y todo aquello era superexquisito y esmerado, y apartándose también de las cosas comunes, con la honrosa excepción de pavos, que varios había. Además de eso, ensaladas exquisitas, muy adornadas con alcaparras, tortas, cazuela chilena, un puchero riquísimo, etc., etc., de modo que la inmensa mesa de comedor en la embajada de Francia parecía, por su abundancia, una mesa de festín en la corte de Enrique IV, hecha la salvedad de que en éstas, según se cree, no había ni puchero ni cazuela chilena.

LA MODA

¡Y tanto hace que no nos ocupamos de ella! En el casamiento de Chiquita Gainza, precisamente, es donde podían hacerse las anotaciones más interesantes sobre este tema. Entre las asistentes más jóvenes había mucho traje de terciopelo con "guipure", al estilo de antes. Con algo así estaban muy mona Marta Santamarina Sánchez Elía. Y también zapatos de taco bajo con lazo, en tipo de escarpines. Luego el largo de los vestidos: *¡Aumentó desde la semana pasada!* — según la frase que estaba de moda. Desde ya eran todos bajo la rodilla y, además de eso, había varios casos

(Concluye en la pág. 81)

OBRAS de Constancio C. VIGIL

PARA ADULTOS

EL ERIAL, en cartoné (23ª edición)	$ 3.—
EL ERIAL, (encuadernado en símil cuero)	" 6.—
EL ERIAL, edición en inglés, rústica	" 3.50
EL ERIAL, edición en inglés, encuadernado	" 6.—
Las ENSEÑANZAS de JESUS	" 3.—
REFLEXIONES CRISTIANAS	" 3.—
Las VERDADES OCULTAS	" 3.—
La EDUCACION del HIJO (6ª edición)	" 3.—
La EDUCACION del HIJO, encuadernado	" 5.—
AMAR es VIVIR	" 3.—
VIDAS que PASAN	" 5.—
El HOMBRE y los ANIMALES	" 3.—
" " " " " encuadernado	" 5.—
El MAIZ, FABULOSO TESORO	" 3.—

PARA NIÑOS

MARTA y JORGE, edición extraordinaria toda en colores	$ 2.50
VIDA ESPIRITUAL (5 tomitos, preciosamente ilustrados en colores y oro, independientes, entre sí). C/tomito (de 11½x15 cm.)	" 2.—
VIDA ESPIRITUAL (edición en inglés). Cada uno	" 2.50
La ESCUELA de la SEÑORITA SUSANA, todo ilustrado en colores	" 2.50
MANGOCHO, todo ilustrado en colores	" 2.50
UPA, todo ilustrado en colores	" 2.50
COMPAÑERO, todo ilustrado en colores	" 2.50
ALMA NUEVA, todo ilustrado en colores	" 2.50
CARTAS a GENTE MENUDA, todo ilustrado en colores	" 2.50

BIBLIOTECA INFANTIL ATLANTIDA

(Con los cuentos de C. C. Vigil)

Libros de gran formato (18x27 cm.) lujosamente impresos y con hermosas ilustraciones en colores. Tapas cartoné, también ilustradas a todo color. Un apreciado regalo para los niños. Precio de cada tomo . . . . . $ 2.50

TITULOS

1—Misia Pepa.
2—Los Chanchín.
3—El Mono Relojero.
4—Muñequita.
5—Los Ratones Campesinos.
6—El Sombrerito.
7—Tragapatos.
8—Botón Tolón.
9—La Hormiguita Viajera.
10—El Manchado.
11—La Dientuda.
12—La Familia Conejola.
13—La Reina de los Pájaros.
14—Chicharrón.
15—El Bosque Azul.
16—Juan Pirincho.
17—Los Enanitos Jardineros.
18—Los Escarabajos y la Monéda de Oro.
19—Cabeza de Fierro.
20—El Imán de Teodorico.
21—La Moneda Volvedora.
22—El Casamiento de la Comadreja.

Harrods Librería

Florida 877 - (R. 5)

Creaciones porteñas de "El Hogar"

Para talles desde el 42 al 54

3353 Vestido de jersey de lana con las mangas unidas al canesú, recortes y motivos de botones y ojales como adorno.

Precio del molde: $ 2.50

Para talles desde el 42 al 54

3354 También para jersey es este vestido de línea muy neta. La bata con el cuello redondo bastante subido, y las mangas unidas en anchas bocamangas. Pliegues en la delantera de la falda.

Precio del molde: $ 2.50

Para talles desde el 42 al 54

3355 Para sedas o lanas finas, este modelo lleva canesú con forma acanalada. La falda se frunce en la costura del centro.

Precio del molde: $ 2.50

Para talles desde el 42 al 54

3356 En género a cuadritos, este modelo lleva colocada en distintas direcciones la tela, detalle que lo hace gracioso.

Precio del molde: $ 2.50

INSTRUCCIONES

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

Los moldes se remiten franco de porte.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962, Bs. Aires, T. A. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **ciento por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes d
los modelos Nos. ..... publicados e
EL HOGAR de fecha ..... de acuerdo con la
siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... **Cintura**..... **Cadera**.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con ciento por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo tot
de frente..... Largo de manga..... Talle.....
Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....
Nombre de la solicitante .....

Calle ..... Nº .....
Localidad ..... F. C. .....
Provincia .....
.....
(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican la figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente

Saldos y Retazos

El río Vinagre

El río Vinagre se halla en Colombia, muy cerca del volcán activo Puracé. Forma parte del río Cauca, que nace al sur y corre 680 millas hacia el norte, hasta el Magdalena.

La extrema acidez de sus aguas se atribuye en gran parte a la proximidad del volcán. En cierta zona el agua es tan agria, que ningún animal puede vivir en ella, pues contiene once partes de ácido sulfúrico y nueve partes de ácido hidroclórico por mil.

Cabellos rojos

Los cabellos rojos no son comunes, y la mujer que los ostente hoy puede sentirse orgullosa, pues se admiran como un don hermoso de la naturaleza.

En cambio, en la Edad Media los cabellos rojos no eran apreciados, y las personas que habían nacido con ellos se sentían reprimidas. Las pelirrojas pasaban por brujas, y los pelirrojos por traidores. Es así como el monje de San Gall habla de un pobre hombre pelirrojo, que no teniendo gorro alguno que ponerse y avergonzado del color de sus cabellos, se cubría la cabeza con su traje, y no osaba entrar en una iglesia donde predicara un obispo.

Esta aversión por los cabellos rojos parece que venía de que Judas Iscariote era pelirrojo. Sin embargo, entre las celebridades pelirrojas pueden citarse algunas: Cristóbal Colón, el mariscal Ney, Camoens y Eugenia de Beauharnáis.

Es curioso también recordar que en la antigüedad las pelucas preferidas por las romanas eran rojas como el fuego, las cuales estaban confeccionadas con cabelleras de esta tonalidad, que procedían de la Galia y de Germania, donde abundaban las mujeres pelirrojas.

Descubrimiento

En la ciudad de Canterbury (Inglaterra), en los barrios destruídos por los bombardeos aéreos de la última guerra, se ha descubierto durante excavaciones recientes un edificio de la época romana con baños turcos. La noticia, que transmite el cable, agrega que, según autorizadas opiniones, este edificio data del siglo II de la era cristiana.

LINDA LINDSAY

(Continuación de la página 79)

de gente que "se puso de largo", con polleras a media pantorrilla, asunto sobre el que no insisto para no hacerle propaganda.

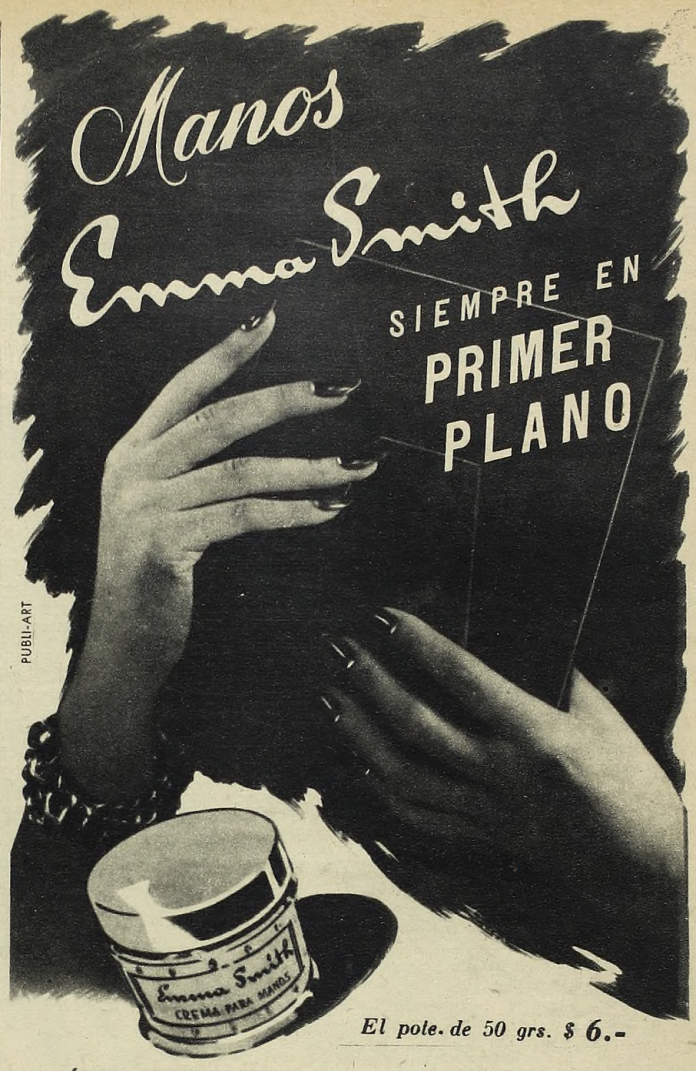
CAMINOS QUE RECORRIMOS

No es plagio de letra de tango. Y hecha la salvedad, digamos que la gente trata de estar en todas partes, en exposiciones, conferencias, teatros, viendo películas, pero es claro que en una semana no se puede abarcarlo todo. Mucho público ha tenido, por ejemplo, la Exposición de Artesanía del Arte Español, cuyas muestras presentadas fueron vendidas en su totalidad. Valencia, Castilla, Sevilla y otras regiones estaban presentes en cosas preciosas, de un colorido y un acento típicos notables. También, a quién no le gusta tener un cacharro con el sello "Manufactura de Triana", o "Puente de Arzobispo" o "Castellón de la Plana". Y un particular entusiasmo lo hubo por esos potes gallegos de tres pies, que se venden en miniaturas deliciosas, que son siempre uniformemente negros de toda negrura y que no faltan nunca en una casa de labranza, en Galicia, para preparar en ellos el famoso caldo gallego de grelos y unto, como "puntales" entre los ingredientes.

HENRY MILLER

(Continuación de la pág. 10)

mágenes e ideas impresionantes.

La trasguerra de 1918 tra-), con Freud, Dalí, Huxley, Le-ormand, Lawrence, Pirandello..., undos de ensoñaciones y sub-nscientes. Se buscaba la verda-era raíz del hombre. Esta tras-uerra aporta, por ahora, una es-antosa lección de derrotismo. ada ha cambiado, cambia, ni ambiará la condición humana. omo si se hubiera de vivir siem-re encharcado, ensangrentado, otado y perdido en uno de esos mpos de concentración que aún se resiste a creer que hayan podido ser verdaderos. Pero ¿es ése el modo más adecuado de reconstruir el mundo? ¿Se puede ofrecer ese legado a los que nos siguen? De la literatura de Miller surge un desesperado encogimiento de hombros que se revela interlineado. Los hombres, los deseos y los conflictos que describe Miller podrán ser ciertos, pero, metido en su infierno desolador, es forzoso levantar la vista para hallar una esperanza cualquiera que anime a vivir, aunque luego se deslía como una nube vagabunda.

El pote. de 50 grs. $ 6.-

Las manos traducen los sentimientos afectivos. Es tan claro su lenguaje que no pueden engañar; ***las juzga la vista, y las sentencia el tacto.***

Cuide celosamente la hermosura de esta delicada manifestación de su belleza. Tenga manos **EMMA SMITH** y lúzcalas siempre en ***PRIMER PLANO.***

Aplíquese diariamente **CREMA PARA MANOS EMMA SMITH.** Penetra profundamente en la epidermis alimentando los tejidos interiores y al nutrirlos, mantiene las manos suaves, tersas y frescas.

CREMA PARA MANOS Emma Smith

En venta en las mejores farmacias y perfumerías.

Para lucir las manos en ***PRIMER PLANO.***

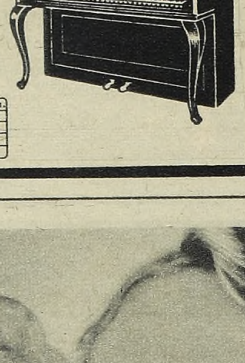
DISTRIBUIDORES: Esmeralda 189 - T. A. 22-5051 - Buenos Aires
INSTITUTO DE BELLEZA: Arroyo 807 - T. A. 42-7623 - Buenos Aires
En Mar del Plata: San Martín 2533

PIANOS MODERNOS IMPORTADOS

PARA AMBIENTES REDUCIDOS

Gran surtido en modelos y colores.

Tomamos pianos en canje.



CASA Celestino Fernandez

CAP. SOCIAL $ 350.000 S.R.L.d.o.

UNICA DIRECCION Bmé. MITRE 975 - Bs. Aires

EL TENDERO TRASTROCADO

(Continuación de la página 18)

pequeño pasillo empapelado la atravesaba hasta el fondo. A la derecha del pasillo, el señor Pinacre abrió una puerta. Luego encendió una luz e indicó a Lucía que entrase.

"Ahora es el momento", pensó la joven. "Aquí se hallará la clave del enigma."

Inmediatamente, abrió la boca y la retuvo abierta para dejar escapar un alarido ahogado, interminable, espantoso. ¡Doce pares de ojos de porcelana la miraban con fijeza! Sonreían doce bocas hermosas... Había doce pares de manos... De pie, a lo largo de las paredes, en tamaño natural, como con vida, pero sin vida, se hallaban Mari-Luisa, Julia, Mariquilla Carradine y varias desconocidas más. Allí estaban, en fila, completamente vestidas y en deliciosas posturas. Sólo la última cabeza — la de Lucía — no tenía cuerpo, todavía al menos. Lucía, sin dejar escapar el alarido, cerró la boca lentamente. Comenzaba a imponerse en ella la razón. *Viniste aquí* — le dijo — *para averiguar algo. Ahora ya lo sabes. Lo que tienes que hacer es salir cuanto antes y avisar a la policía. El pánico de nada te servirá.*

Con débil valentía sonrió al señor Pinacre.

— ¡Cómo me asustó usted! — dijo. — Creí que eran verdaderas.

El mercero no le respondió. Desenroscaba en ese momento una cinta métrica.

— Unas pequeñas anotaciones más — dijo, y mientras Lucía quedábase inmóvil, rodeada por los ojos de porcelana, él la midió como haría un modisto, y anotó las medidas en una libretita.

— Gracias, hija mía — dijo. — Y ahora, si quiere venir conmigo...

Lucía sintió que en los brazos y por el cuello se le ponía la piel de gallina.

Siguieron por el corredor, pasando a una salita que el sol, que entraba por una ventana que daba a la calle, iluminaba alegremente.

— ¡Muy bien! — exclamó el viejecillo. — ¿Quiere un poquito de té, hija mía?

Lucía, por absurda reacción, se quedó boquiabierta ante el delicado juego de té de fina plata dispuesto sobre mantel de encaje, ante los tostados bizcochos y bollos de crema, y ante el vapor que salía espiralado de una jarra de agua caliente que, sin duda alguna, acababan de servir.

— ¡Dejamos la mercería abierta! — atinó a decir con entrecortada voz.

— No es nada — repuso el mercero. — La atenderá mi esposa.

— ¿Su esposa? No sabía que fuera usted casado.

— ¡Oh, sí! Ella hace los vestidos, ¿sabe usted?

— ¿Los vestidos? — repitió Lucía como atontada.

— Sí, los vestidos de los modelos que le mostré.

Un frío de hielo le corrió a Lucía por la espalda. El señor Pinacre se inclinó hacia una silla próxima y recogió un traje a medio hacer.

— Mire — dijo. — Aquí hay parte de la falda para el suyo.

La joven lo contempló presa de una especie de mareo. Era una reproducción exacta, perfecta, de su falda a cuadros.

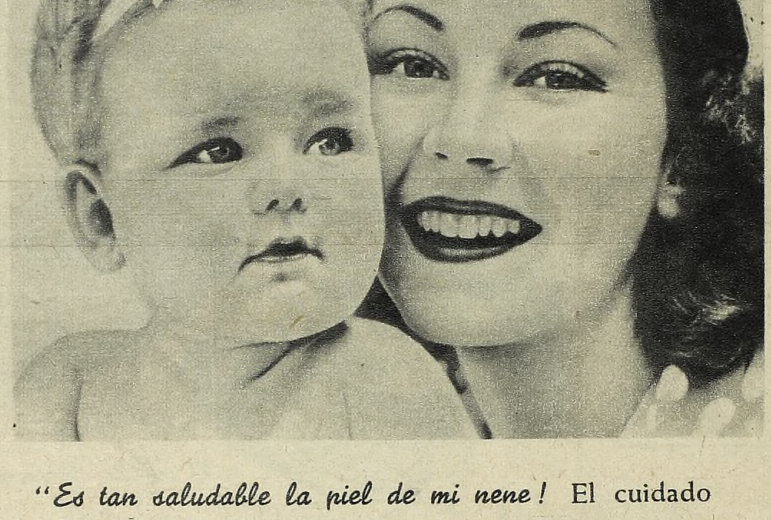
— Beba su té — dijo el viejecillo.

Lucía se puso de pie repentinamente.

— Lo siento mucho — dijo, asombrada de oír tan fuerte su propia voz; — pero tengo que irme.

— Primero tengo que decirle algo, hija mía — insistió el señor Pinacre, — si me permite...

Pero tal terror dominaba ya a Lucía, que sólo atinó a gritar: — ¡No! ¡No! ¡No! — y dando, desesperada, un traspié, retrocedió corriendo por el pasillo, rumbo a



"Es tan saludable la piel de mi nene! El cuidado diario de la piel con el delicado y refrescante Polvo Boratado Mennen la conserva *suave* y libre de salpullido, rozaduras y otras irritaciones, y hace que el nene esté siempre fragante. Yo misma lo uso... calma y refresca tanto!"

POR QUE MENNEN ES EL MEJOR PARA SU NENE

1. **Es eficaz** - previene el salpullido, rozaduras, erupciones y otras irritaciones de la piel.
2. **Es boratado** - calma y refresca en tiempo caluroso y húmedo dando a la piel una sensación de confort.
3. **Perfumado** - para mantener la piel deliciosamente fragante, el Polvo Boratado Mennen posee un perfume suave, de flores frescas.

POLVO BORATADO MENNEN

la tienda. La angosta puerta del frente se hallaba abierta y recibía todo el sol de la calle. Pero antes que pudiera llegar a ella, una mano se extendió y la detuvo bruscamente. Lucía había olvidado a la esposa de Pinacre. Y ahora, paralizada, rígida ante la mano que la detenía, volvió el rostro. Vió dos ojos como pequeñas linternas que la escudriñaban.

— ¿Por qué se asusta usted? — dijo la mujer, y su voz, como sus ojos, poseía el dominio del hipnotizador. — Vamos... ¿Qué la espanta? Venga..., siéntese... ¡aquí!

Lucía cayó pesadamente en una silla. Podía oírse a sí misma respirando con curioso y jadeante ritmo.

— Pero si sólo son muñecas de cera — dijo la mujer. — Y además, recibe usted buena paga...

— ¿Paga? — interrogó Lucía. — *¿Paga?*

— Sí. ¿No le dijo mi esposo? Recibirá mil pesos si promete no decirle nada a la señorita Lucía Belmont, de la acera de en frente, porque, como usted comprenderá, si ella se entera, no enviará más jovencitas.

La mujer suspiró al agregar:

— Mil pesos por una modelo no está mal. Siempre fué mi esposo algo extravagante. Pero esta pequeña distracción lo entusiasma...

¿MUNDO AGONICO?

(Continuación de la pág. 4)

mos ansias de saber por voces autorizadas que no es sólo exclusividad personal el hecho de que diariamente e inevitablemente arquitecturas elevadas e intenciones nobles mueran sofocadas en el charco de las pasiones mezquinas y domésticas de aquellos que dejarían arder la casa de al lado solamente para ver lo que pasa.

Cuando se ha escrito como Georges Bernanos, durante una larga vida, animado por fe en la Humanidad, y se alcanza la meta viendo que todo es inútil, porque no está en nosotros resolverlo, que la carrera entre las fuerzas del bien y del mal es un juego infinito y aparentemente irresoluble, se tiene también el derecho de expresar a los demás hombres lo que se siente, dándoles a conocer un poco de amargura, haciendo lo poco que está en sus manos para mostrar a los indiferentes lo que olimpiónicamente ignoran. No es, quizá, original, pero no es dañino, ¿por qué pretender más?

Por eso esencialmente creemos que no se puede ni se debe atribuir trivialidad a Georges Bernanos por lo que dijo. El objeto de sus palabras era claro. Trataba, amargado por el panorama desolado de Europa, en el que el drama del hombre se ha vivido en su más aguda firma, de conseguir con la fantasía y con el sentimiento lo que ni la razón ni la coacción consiguieron nunca. El decir cosas comunes forma parte de nuestra condición de seres humanos. Ojalá se dijesen muchas trivialidades de su estilo. Porque son de las que tratan de excitar el alma enervada del mundo con el aguijón de la desnuda y heroica espiritualidad, único y valedero símbolo apto a distinguirnos de cualquier animal evolutivo e inteligente.

SOLUCION A LAS PALABRAS CRUZADAS

(Continuación de la pág. 61)

		C	A	L		G	O	L						
		C	O	V	A		R	I	E	S				
		A	N	I	S		E	R	I	E				
T	U	C	O		A	T	E		L	V				
E	S	E		O	S	A		O	L	E				
R	E	D	A	D	A		O	T	O	N				
		E	M	A		I	L	O						
O	T	R	O		A	D	A	R	M	E				
I	R	E		A	J	A		G	E	R				
R	E		O	S	O		L	A	T	E				
	P	O	D	E		T	I	R	A					
	E	R	R	A		A	M	A	N					
		S	E	R		S	A	N						

Prepare platos de excepción

con el recetario de

ALMEJAS AL NATURAL

Stella Maris

CON ARROZ
AL COÑAC
A LA CREMA
NIDOS DE PAPAS
ETC.

Solicite el recetario a:

MIGNAQUY Y CIA. S.R.L. Capital $ 3.700.000 m/n. Rivadavia 1235 - Buenos Aires

FCA. ATLANTIDA S.R.L. CAP. $ 200.000 M/N. GRAL. LAVALLE (Mar de Ajó)

UN POCO DE

EL HOMBRE Y LA CAMA

Fué el verano pasado, en un hotel de Mar del Plata. Llegó el viajero y pidió habitación.

— Podemos darle una — le dijo el gerente, — pero con una condición. Tendrá usted que hacerse la cama.

— No importa — dijo el viajero.

— En ese caso — terminó el gerente, — aquí tiene maderas, clavos y un serrucho. Hágasela.

CONSEJO

Dijo el octogenario a un recién casado:

"No le sirvas el desayuno a tu mujer cuando está acostada. Eso la hará perezosa y la acostumbrarás mal. El impulso de tener con ella esa gentileza puede llegar a ser poderoso en ti, pero no te dejes dominar por él. Piensa que esa acción puede eventualmente sacudir los cimientos en que está basada tu vida de hombre casado. Permanecer tú en la cama y hacer que sea tu mujer quien allí te sirva el desayuno demandará de ti una gran fuerza de carácter, pero un marido debe sacrificarse.

Durante mucho tiempo el hombre aconsejó a su nerviosa mujer que tuviese serenidad, que se tomase las cosas siempre con calma, pasase lo que pasase. Y la mujer aprendió la lección.

Cierta noche ella despertó a tiempo para ver que un ladrón se introducía en la habitación. Y entonces, serena, despertó a su marido:

— Che — le dijo, — un señor desea verte.

SABIDURIA

El hombre se ponía el saco.

— ¿Adónde vas?—preguntó su esposa.

— Nuestro vecino acaba de pedirme un sacacorchos, y voy a llevárselo.

— ¿Y para qué vas tú? Puedes enviárselo por la sirvienta.

—Querida esposa — filosofó el marido. — tu respuesta sintetiza la razón por la cual las mujeres jamás serán capaces de conducir un ejército, controlar una nación o tener una participación más que secundaria en los problemas del mundo.

DEFINICIONES

Diplomacia es el arte de cortarle la cabeza al vecino sin utilizar cuchillo.

Un *genio* es una persona que sabe hacer de todo menos ganarse la vida.

Un *casamiento en Hollywood* es una buena manera de pasar el fin de semana.

Lo *imposible* es eso que nadie puede hacer, pero que alguien hace.

La *política* es el arte de buscar un mal, encontrarlo en cualquier parte, hacerle un diagnóstico equivocado y recetarle un remedio inútil.

Un *filósofo* es un señor que se casó con la mujer con quien no debió casarse.

Un *cobarde* es una persona que en caso de peligro piensa con las piernas.

Un *tipo aburridor* es un tipo que nos habla cuando nosotros queremos que nos escuche.

La *amabilidad* es la forma más aceptable de la hipocresía.

Un *ególatra* es una persona de mal gusto que está más interesada en sí misma que en nosotros.

NERVIOSIDAD

Entró la dama y se encontró con un caballero que evidentemente ensayaba un discurso, y mientras caminaba hablaba y gesticulaba.

— Dígame — le preguntó, — ¿cada vez que usted tiene que pronunciar un discurso en público se pone tan nervioso?

— ¿Yo nervioso?... ¡De ninguna manera!...

— Pues si no lo está — terminó la dama, — ¿qué hace en el toilette para señoras?...

EL OTRO YO DEL Dr. MERENGUE

BUEN HUMOR

PIROPO

¿Les hablé alguna vez de lo galante que soy con las damas? El otro día encontré en la calle a una dama a quien no recordaba bien. Tratando de disimular, tras algunos minutos de conversación le pregunté:

—Usted ¿siempre vive con sus padres?

—¡Oh, no! — me respondió. — Mis padres están en el cielo. Vivo con mi esposo.

— Entonces, señora — le repliqué, — su esposo también vive en el cielo...

¡ESTOS NIÑOS!

Era muy vivo el hijo de aquel médico. Muy ocurrente, sobre todo. Cierto día mostraba a un caballero el consultorio de su padre. Se detuvieron frente a una vitrina en la que había un esqueleto humano, reliquia de los días de estudiante del galeno.

— ¿Y eso? — preguntó el caballero.

— Es el primer enfermo que tuvo papá — contestó el imaginativo niño.

Dijo el hombre al ver pasar a la mujer con la que había estado a punto de casarse:

—Ahí va un error que casi cometí...

HISTORIA SINTETICA

Era soltero el hombre.

Trabajaba en una oficina hasta las seis de la tarde.

Cuando se aproximaba la hora de salida, tenía la costumbre de estar mirando el reloj a cada instante.

El hombre se casó.

Dos años después empezó a perder esa costumbre.

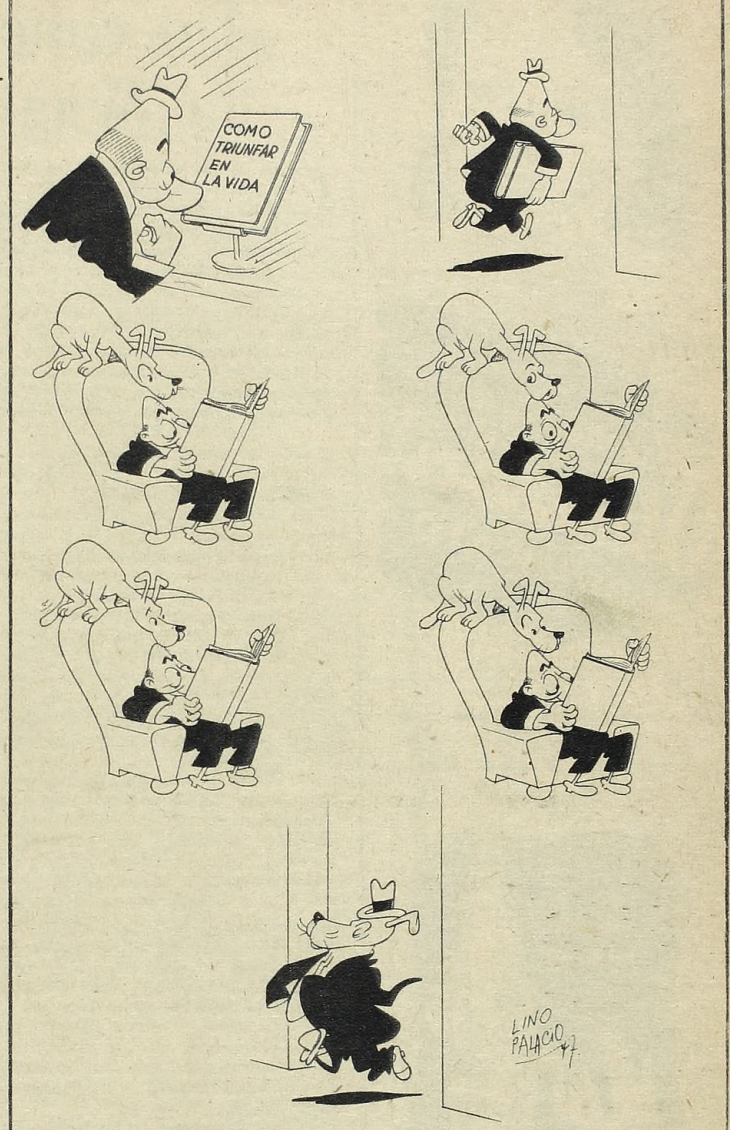
MALAS PALABRAS

Había prometido no decir malas palabras. Iba con un amigo por la calle, cuando un automóvil que pasaba a gran velocidad lo salpicó con barro. El hombre guardó silencio durante unos segundos.

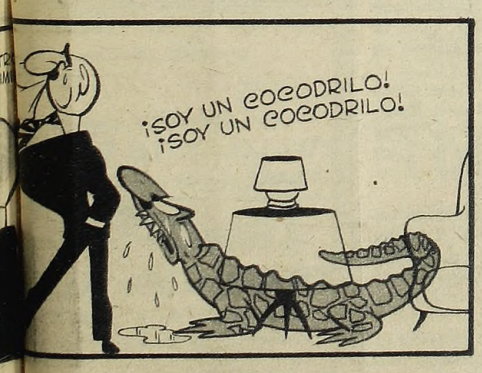
— Jamás he escuchado un silencio más malo que ése — comentó su amigo.

LECTURA PROVECHOSA

POR LINO PALACIO



POR DIVITO



PALABRITAS...

Parece que los precios están bajando. Ayer compré una cosa por muy poco más de lo que valía.

Era muy recatada. Jamás permitía que su amor fuese más allá del rubor.

Era uno de esos tipos a quienes uno enfrenta como se enfrenta al torno de un dentista.

Hay mujeres que no demuestran su edad, pero si la buscamos debajo de la pintura, allí está.

No me preocupa el individuo común. Son los expertos en toda clase de cosas los que me preocupan.

¡Ah, esas personas que siempre dicen que tienen "mala suerte"!... Lo dicen con un gesto tal de triunfo y parecen gozar tanto en su martirio...

Ayer oí decir a un director de cine:

—A esa mujer la voy a convertir en estrella en veinticuatro horas, aunque me lleve toda mi vida hacerlo.

Proteja su cutis con
Crema líquida
Almendril
BRANCATO

ACEITE PURO DE OLIVA
100 x 100 DE OLIVA
Marilen
JOSE LOPEZ e HIJO
GODOY CRUZ 2573 - TELEF. 72-1244 - Bs. As.

Dr. I. F. FISCHER
MEDICO DE SEÑORAS
Ex especialista de la maternidad del hospital Ramos Mejía y del servicio de OBSTETRICIA y GINECOLOGIA del hospital Francés.
URUGUAY 252, 2º D. - T. A. 38 - 5755
Consultas de 17 a 20

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES DE BOCA Y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
JUNCAL 1283, 1er. piso
Unión Telef. 41 - 1229

Un concierto en la Wagneriana

CON el concurso de la eminente pianista chilena Rosita Renard, e intervención del Conjunto Argentino de Cámara, la Asociación Wagneriana organizó uno de esos conciertos "de intimidad", a la manera de los del siglo XVIII, en que la música confiada a reducido número de ejecutantes exhala sus más delicadas esencias.

Integrado por un grupo de excelentes instrumentistas, algunos pertenecientes a la orquesta del teatro Colón, el Conjunto Argentino de Cámara evidenció notables progresos desde el punto de vista de ajuste y musicalidad. Interpretó obras de Bach y Mozart con estilo adecuado. Restituída en su letra y en su espíritu, la *Suite en si menor*, de Juan Sebastián, con su majestuosa obertura que, por anticipado, evoca el clima de una tragedia gluckista, puso de manifiesto, una vez más, la magnitud del genio del maestro.

Genio que no fué suficiente para impedir que, a partir de 1750, año de la muerte de Bach, su producción cayera en el olvido durante un siglo y resucitara luego bajo el aspecto de un curso de música de fugas y áridos contrapuntos. Tan sólo a principios del siglo XX las ideas sobre Bach se transformaron. Se le reconoció un valor expresivo. Es que el triunfo de Wagner iluminó, con su resplandor, buen número de composiciones hasta entonces consideradas oscuras.

Intérpretes como la pianista Rosita Renard, que brindó una versión admirable de fuerza rítmica y emoción comunicativa del *Concierto en la mayor*, para piano y cuerdas, poseen el secreto de poner al auditor en contacto directo con el pensamiento del autor. El arte de esta instrumentista significa la resultancia de profundas meditaciones e intenso trabajo espiritual. Es indudable que la señora Renard, compenetrada de las cantatas y corales de Bach, sabe conferir al instrumento de teclado todo su valor "cantable", peculiaridad ésta que constituye, en suma, la clave para interpretar a Bach "según Bach". Inolvidable lección de estilo.

La orquesta, tan sólo representada por unos pocos instrumentos de cuerdas, según costumbre de la época, constituyó un fondo sonoro ideal, sobre el cual se destacó la alternancia entre el conjunto instrumental y la solista. Una vez más se desprendió la verdad de que es traicionar muchas obras antiguas ejecutarlas con orquestas numerosas y confiarlas a la batuta de un director.

La *Serenata en sol* denominada *Pequeña música nocturna*, deliciosamente vertida por el Conjunto Argentino de Cámara, nos transportó a los jardines primaverales de la inspiración mozartiana. Obra de juventud, de niñez casi, y de luz. Musicalmente: un cielo infinitamente azul y profundo, dado que el cielo suele ser mucho más profundo que el fondo del mar...

Terminó la velada triunfal con el *Concierto en re menor*, para piano y orquesta, en que Mozart, el adorable, nuevamente manifiesta su presencia, y del que, con sensibilidad de médium, la señora Renard transmitió el mensaje. Incomparable especialista mozartiana la pianista chilena.

No dejaremos a los artistas de Chile sin antes rectificar una frase nuestra a propósito del coro "Ana Magdalena Bach", aparecida en crónica reciente, en la que por error rezaba que la organista Eliana O'Scanlan fué "acompañante en su armonía defectuosa", en lugar de "acompañante en un armonio defectuoso".

Canto de cámara

Con su sensibilidad toda de discreción y contenida emoción, la señora Brígida Frías de López Buchardo es una de nuestras más finas cultoras de ese arte difícil, eminentemente "intimista", denominado canto de cámara. Toda la ternura de una melodía de Fauré, toda la sutileza de una página de Debussy encuentran reflejo en el cristal de su voz. De gran claridad, su dicción francesa es impecable.

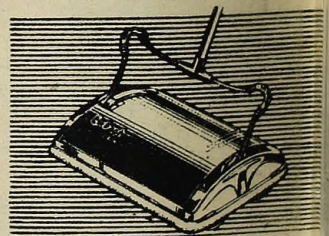
En la primera parte de su concierto de la "Cade" interpretó cuatro "lieder" de Fauré, entre ellos *Claro de luna*, cuadro inefable que cobró su real significación de parque nocturno con ecos de mandolinas y murmullos de surtidores que sollozan en sus fuentes de mármol... Completaron el ciclo obras de Duparc, Ravel y Debussy, enunciadas con singular diversidad de medios expresivos.

En interpretaciones de autores argentinos, ratificó sus facultades de adaptación a las modalidades musicales más opuestas. Detalló, con sentido de la declamación lírica, obras de Jurafski, Lasala, Ginastera, Valenti Costa, Rogatis, Suffern y Carlos López Buchardo, compositor que pareciera resumir las virtudes todas del canto de cámara nacional.

Acompañante refinado, el pianista Donato Colacelli interpretó, como solista, algunos preludios de Debussy. Mediante apropiados juegos de timbres, "vaporizó" acertadamente las impalpables esencias debussyanas.

ALQUILE

El vestido para su boda alquílelo en Casa MARTINEZ.
Alquilamos vestidos de novia, madrina, soirée y media fiesta; vanities y tocados de plumas.
Para caballeros: trajes de jaquet, frac, smoking y traje negro.
SUCURSALES:
Córdoba: R. Indarte 77, 1º p.
Rosario: Sarmiento 991, 2º p.
Casa MARTINEZ
VICTORIA 982 T. A. 37 - 0838
Buenos Aires

DE FAMA MUNDIAL
Ewbank
ASPIRADORES Y LIMPIADORES DE ALFOMBRAS

están otra vez en venta en las grandes tiendas.
Para informes, dirigirse a:
JULIO SCHREIBER
TRIUNVIRATO 4469 — Buenos Aires

Alquilo o vendo
TRAJES de NOVIA
MADRINA y SOIREE
realizados por famosos modistos.
RAIMUNDA Libertad 10

Miracle! Miracle.

La famosa faja de goma que proporcionará a su cuerpo líneas escultурales.

Goma PURA garantida, broches al frente, toda reforzada, goma semigruesa..... $ 69.–

COMPRE CON UN CREDITO

CASA Caffaro

EL HOGAR DE LA GOMA

QUIPACHA 346 • CERRITO 18

T. A. 35-1145 T. A. 38-6927

Miniaturas para copetín

MARCA REGISTRADA

TODAS SON EXQUISITAS

COMPLEMENTO INSUSTITUIBLE PARA TODO COPETIN DE CATEGORIA

RIQUISIMA VARIACION

40

CLASES DISTINTAS

PIDALAS A:

Confitería **siena**

CORRIENTES 1859

U. T. 47-3842 - 3858

Los domingos abierto hasta las 13 horas. Los lunes cerrado todo el día

Un argumento anacrónico

NUNCA segundas partes fueron buenas"... Es la natural exclamación que se le escapa al espectador, después de la primera parte de "El pecado de Julia". Hasta la mitad del film, todo va bien. Después de la mitad, todo va mal. El único que mantiene la unidad desde el comienzo hasta el fin es el decorado y el entusiasta esfuerzo de los estudios San Miguel.

A los argumentistas se les escapa de las manos el argumento. A los intérpretes, a pesar de su esfuerzo y su calidad, como en el caso de Amelia Bence, los personajes. Al director, toda la película. Asistimos en los comienzos a la pintura de las figuras. Todos definidos. Bien plantados. Bien trazados. Con gestos, voces y acústica convincentes. Pero los mismos de pronto se desvanecen. Al intentar humanizarse, sólo consiguen deshumanizarse. Se pierden. Se diluyen.

Julia es todo un carácter de mujer. Con principios que no son, precisamente, principios. Con reciedumbre. Tiene por qué serlo. Hay una herencia materna que así lo exige. Es decidida. Dominadora. Temeraria. Autoritaria. Llega al amor con su lacayo, como ella misma lo dice..., "porque le da la gana"... Y luego del amor, así tomado, así decidido por propia resolución, se derrumba tontamente. Estúpidamente... Aquella mujer fuerte, aquella misma mujer que poco antes hace matar a su perra preferida de un tiro porque no ha podido escapar a la atracción de la primavera; aquella mujer fuerte que se ha servido de su servidor, porque le dió la gana, ante un gesto hosco del mismo, al día siguiente llora, se desmaya y exclama: "Dime al menos que aún me amas..." O algo parecido, pero siempre tan tonto.

Juan, el lacayo, al poseer el amor de la niña, amor que no ha conseguido él por sus medios, sino ella por sus artes, se convierte en un truhán, que sólo quiere escalar posiciones, y posiciones económicas. Sueña con dinero y con poseer un hotel donde ella sea la administradora. Es un hombre frío. Calculador. Torpe. Pero los argumentistas se olvidan que el espectador lo conoce de antes. Que lo ha oído hablar de rosas y princesas cuando era niño. Que lo ha visto soñar. Contemplar la ventana de aquella mujer hasta que la luz se apagara, y con ella su esperanza de amor. Que lo ha visto colarse sigilosamente en el aposento para aspirar el perfume de Julia. Y éste es de pronto el hombre frío. Aprovechador. Así se va derrumbando todo.

—El director, en la primera parte lo ve todo plásticamente. Obtiene tomas y encuadres con su habilidad característica... Consigue el clima propuesto, pero de pronto comienza el baile, y con él la fogata de San Juan. Aquella fogata ha de ser perniciosa para todos. Es peligroso jugar con fuego. En ella quema Julia su honestidad. Juan, su hombría. Cristina, su vida. Los autores, el libreto. El director, la película. Y el baile sigue. Y la hoguera sigue..., y sigue... insistentemente. Inexorablemente. Y el espectador se harta también inexorablemente. Ha comenzado la mitad fatal. La de "Nunca segundas partes fueron buenas".

El edificio se derrumba. Era endeble. Sus cimientos, artificiales. Pudo haber sido un problema social para su autor y su época. (Juan Augusto Strimberg. 1849-1912. La primera guerra mundial. Y la escuela filosóficosocial de Ibsen.) Pero aquí, y en 1947, aunque los trajes sean de época, nada tiene que hacer. Para acercarnos a una época, para vivirla, no sólo es necesario un disfraz. Hay que adecuar las ideas, y ello es lo que ya no es posible... Esa señorita. Ese lacayo. Esos suicidios, ya no nos pertenecen. Felizmente.

Pero no toda la culpa es del director. ¡No! Es de las pocas veces, quizá, en que conviene repartir los desaciertos. Porque si al mismo se le escapan los personajes, hay que reconocer lo endeble de su factura. Los autores no son felices al delinearlos. Y su lenguaje no los robustece mayormente. Al contrario. Y no hablemos de algunos detalles. De pronto, para dar sensación de que aquellas niñas son de la aristocracia, las mismas hablan delante del mucamo en francés. Y el mucamo, para demostrar que también tiene sus veleidades, les responde en el mismo idioma. Y el espectador, ante ese derroche de lingüística, tiene la idéntica sensación que se sufre cuando los americanos o los franceses, para dar clima "exótico" a sus films, hacen hablar a sus personajes en "argentino". Y así, en tren de desaciertos, asistimos a la *"no presencia física del padre,* amo y señor, incorpóreo". Son la sugestión y el símbolo. Sólo sabemos de su presencia porque él es "la voz del amo". Pero a través de un silbato. Predecesor de la esclavitud de la fábrica.

Sigue sonando el original pito. Y aquel amo sigue incorpóreo. No aparece ni en las fiestas. Ni en los bailés. Ni en la mesa. No come. No anda. No vive. Sólo duerme. Sólo lo seguimos presintiendo a través de aquel pito, que hace las veces de timbre de un no menos original teléfono... Y su voz dice: *"¡Juan, las botas!..."* *"¡Juan, las botas!..."* Y Juan, sumisamente, lustra que te lustra las enormes botas que marcan su esclavitud... Pero el señor siempre sigue en la cama... Y entonces, el espectador, alejado del problema social que aquella voz encierra, sale del cine y se pregunta: "Pero ¿para qué quería aquel señor las botas, y a toda hora, si siempre estaba en la cama?..." No importa... ¡Es el símbolo!...

EVOCACIONES

"Su primer amor"

...Han pasado los años, pero el recuerdo se mantiene latente. La alegría de vivir en alas del amor, llegó hasta su corazón en los albores de su juventud!.. El que perdura, el que permanece inmaculado. Allí, sobre su tocador, está el frasco de SYLANS. A la sola percepción de su perfume Cecilia se traslada en el tiempo, y es bajo su influjo que evoca, aquél, su primer y ensoñador amor.

Sylans

EL PERFUME DE LAS EVOCACIONES

Sylans

LOCION NUMERO 3

SAN JUAN 3162 - BUENOS AIRES

S.3.

Mantenga su buen humor librando de toxinas a su hígado. Píldoras de Parker, laxante cómodo, suave, eficaz, económico, no requiere dieta. El tubo dura mucho tiempo.

PILDORAS DE PARKER

La voz amiga para todo el día

El compañero para sus hijos

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

LR1 Radio EL MUNDO

La calle de Rivadavia allá por el 1870

POR NEPOMUCENO CUENCA

◇

UN viejo cronista porteño dice de la calle Rivadavia: "El sol comienza a asomar su faz de fuego a través de las caprichosas nubes violáceas y encarnadas, hiriendo con sus rayos las cúpulas del Cabildo, San Ignacio y los edificios más elevados de Buenos Aires; las cajas y los clarines echan la diana en los cuarteles de la guarnición; cantan los gallos, silban los trenes, y un ruido siempre creciente anuncia que la gran ciudad sacude su letargo para volver a su vida habitual de movimiento, de actividad, de comercio. Por la calle Rivadavia regresan del río las tropillas de caballos de la cochería de Cabral; se mudan los tercios de la policía, y uno que otro lechero o panadero comienza a circular."

Es una sencilla pero bien exacta evocación de la calle porteña que, con la de Victoria, era la principal de la ciudad, y corresponde a los comienzos del último tercio del siglo pasado. Lo expresa la alusión a las caballadas de Lauro Cabral, que tenía su cochería hacia el sur, en el 139 de la calle México.

Ya a las diez el tránsito por Rivadavia tornábase difícil, iniciándose frente a la Casa Rosada y continuando, a veces en aumento, hasta la plaza del Once, en cuyos aledaños abundaban las barracas. "Cada acera, desde Esmeralda y Piedras hasta San Martín y Bolívar, semeja una culebra humana que hormiguea empujándose y encontrándose con una actividad extraordinaria", dice Ventura Lynch (hijo) en una página de viejos recuerdos porteños.

Semejante en la intensidad del tránsito, Rivadavia diferenciábase de su vecina Victoria en que era comercial, mientras que ésta, a ciertas horas del día, brindaba el encanto de las beldades porteñas, paseando ora a pie, ora en carruaje. Victoria, como en el día de hoy, tenía muchas casas mayoristas de ropas — roperías, como entonces eran llamadas, — entre las que figuraban las de Zaldarriaga, Torres, Naveira y Carranza, hacia las que acudían las costureras en bullicioso enjambre. En cambio, en Rivadavia tenían sus magníficas casas los capitalistas Bemberg, Ricardo Lezica, Wedekin, Drabble, Fels y otros.

En cuanto se comenzó a construir la Catedral, en 1581, los vecinos adjudicaron a esta calle el nombre de Las Torres. Luego de las invasiones inglesas y de la Revolución recibió el de Villota, aquel magistrado hispano que tan vehemente simpatía por los revolucionarios demostró en el Cabildo durante las jornadas de mayo. En la época rosista fué de la Federación, y a partir de 1853 recibió el nombre del prócer que aún conserva.

Abríase en el río, con la Casa Rosada a la izquierda y la estación del ferrocarril hasta San Fernando. Un poco más arriba, en la esquina de la actual Reconquista, estaba el teatro Colón, construído en 1856, que dominaba las dos plazas de entonces: la de la Victoria y la 25 de Mayo, en un tiempo denominada de la Ranchería, no porque hubiera algunos ranchos, sino porque en aquel amplio espacio abierto *rancheaba* la guardia que prestaba su servicio en el Fuerte.

Antes de las dependencias del arzobispado y de la Catedral estaba la residencia de la familia de Olaguer, donde aquel fino espíritu que fué el doctor Miguel Olaguer Feliú mantuvo la que fué una tertulia vespertina famosa, frecuentada por hombres como don Juan María Gutiérrez, Ignacio de las Carreras, Prilidiano Pueyrredón, Miguel de Azcuénaga, Guido y Spano, Vicente Quesada, Zinny y otros.

En la cuadra siguiente, en el número 20, estaba la armería de Ernesto París, como anticipándose a las de sus colegas Nofues, Lacosta, Gutiérrez, Dafor e Irutu, quienes parecían haber hecho de la calle la de las armas, pues que eran seis de los catorce armeros registrados en la ciudad. Estaban las boticas de Retienne y de Cranwell. Y detalle interesante para la historia de las artes gráficas en el país, en el 54 tenía su taller el litógrafo Supot, que, según Pillado, fué el introductor del clisé tipográfico entre nosotros. El Club de Residentes extranjeros, fundado en 1841, tuvo su sede en el número 72. Otros comercios importantes fueron: la cigarrería de Ghigliazza, en el 127; las sombrererías de Sommer y Stellfeld; la sucursal del Bazar Francés; el café de Tortoni y la confitería del Gas, así denominada, precisamente, porque en su proximidad, en 1856, se estableció la administración del primer servicio de gas que tuvo Buenos Aires.

Y detalle final: frente a la confitería aludida, muchos años antes, hubo una fonda de vascos en la cual hizo sus primeras armas un mozo emprendedor y laborioso que, pasado el año 1875, se convirtió en uno de los estancieros más ricos de la provincia de Buenos Aires.

BANDERAS ARGENTINAS

DE GRO DE SEDA, DE UNA SOLA PIEZA

SIN COSTURA

Para colegios, escuelas, etc. (de acuerdo a la reglamentación respectiva).

COFRES para Banderas y Moños
En ricas maderas lustradas, lisas y talladas, varios modelos y precios.

BANDERAS ARGENTINAS de algodón; tamaño 2.50 por 1.20 metros, $16.—, y de 2 x 1 mt., a ..... $ 10.-

ESCARAPELAS, CINTAS, DISTINTIVOS ARGENTINOS, ETC

LONGOBARDI
BOLIVAR 280 - T. A. 33-2727, 5118 y 511

Mme. *Gaspar*

experta europea en belleza, brinda la aplicación de sus profundos conocimientos adquiridos en París, junto con la excepcional línea de productos de su creación, y las novedades de la cosmética norteamericana que emplea en forma exclusiva.

☆ RESERVE SU HORA ☆
con anticipación

INSTITUTO DE BELLEZA

LABORATORIO DE PRODUCTOS DE TOCADOR

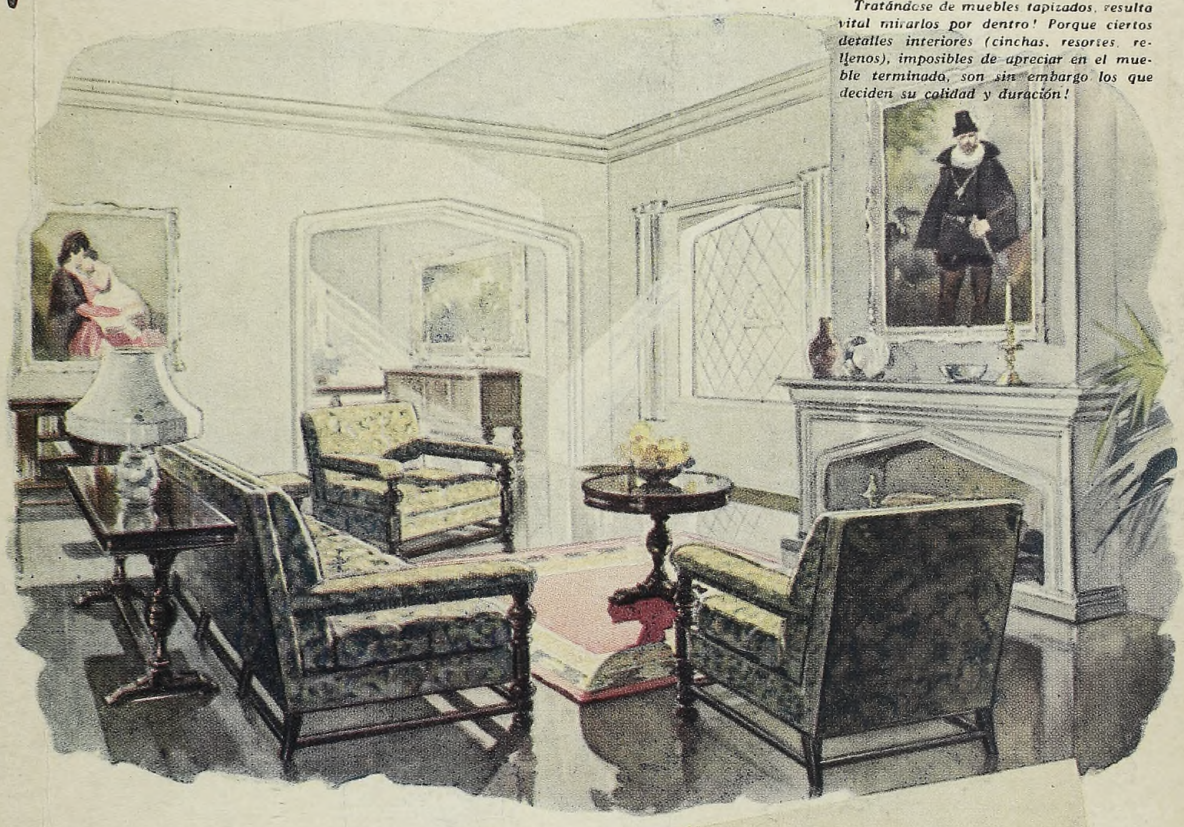
Elisabeth S. de Gaspar

SUIPACHA 365 - 1° PISO

T. A. 35-0193 - BS. AIRES

Mirelos — por donde nadie los mira!

Tratándose de muebles tapizados, resulta vital mirarlos por dentro! Porque ciertos detalles interiores (cinchas, resortes, rellenos), imposibles de apreciar en el mueble terminado, son sin embargo los que deciden su calidad y duración!



Si no fuera ya bastante la garantía de nuestra marca, en nuestra Casa usted podrá comprar sus muebles tapizados mirándolos "por donde nadie los mira", ya que se fabrican a la vista en nuestro propio Taller de Tapicería. Esto le permitirá comprobar que sus muebles tienen algo más que apariencia, y que están preparados por su excelente material y perfeccionada mano de obra, para brindarle una larga satisfacción en el uso!

Muebles **DIAZ**

SOC. DE RESP. LTDA. CAPITAL $ 500.000

SARMIENTO 1117

★ FACILIDADES DE PAGO ★

¡Hasta los mayores se sienten niños frente a las MIL DELICIAS!...

...y es que, una más que otra, hacen insaciables a los paladares, que pronto apuran, así, el final de la caja, tal como lo harían, y lo hacen, nuestros niños amigos...

Mordiscándolas a manera de confituras o golosinas, saboreándolas con oporto o vino generoso, té, chocolate, etc., las MIL DELICIAS demuestran así, siempre, que *lo son de nombre ¡y de gusto!*

¡Son dignas "hermanas" de las BODAS DE ORO!

Galletitas de
TERRABUSI

para quienes aprecian diferencias de calidad!